



**Educa  
Media**



UNIVERSIDAD  
DE CUENCA

Cuentos que

*SÍ*

son cuentos

***Compiladores:***

- Darwin García
- Ma. Esther Llerena



**Cuentos que**  
*SÍ*  
**son cuentos**

**Compiladores:**

- Darwin García
- Ma. Esther Llerena

**Créditos:**

**Compilación:**

Darwin García

María Esther Llerena

**Diagramación:**

Garabato Estudio Gráfico



**Website:**

<https://educa-media.com/>

**Auspiciantes:**



UNIVERSIDAD  
DE CUENCA

ISBN: 978-9942-38-967-1



9 789942 389671

A manera de prólogo...

**E**n la Carrera de Género y Desarrollo de la Universidad de Cuenca, dentro de los procesos de formación a sus estudiantes, contempla dentro de su malla curricular asignaturas que tratan ampliamente y con enfoque de género temas políticos, sociales, filosóficos, psicológicos, de derechos humanos y demás, que vienen a constituirse en las herramientas intelectuales que les permitan incluirse en los entornos sociolaborales y ser el derrotero de cambios en las estructuras oficiales dictaminadas por nuestro sistema.

Dentro de este proceso formativo, existen asignaturas que orientan los saberes y sentires de este grupo de estudiantes hacia una adecuada y correcta escritura, donde el propósito primigenio es la concepción de los elementos técnicos del saber escribir y poder transferirlos a la práctica, tomando en cuenta los contextos, las personas y las intenciones, y lograr plasmar en un papel (*físico o digital*) aquellas ideas que generen reflexiones, desde los escritos técnicos, hasta los eminentemente literarios y sin formato.

Citando a García (2020) en su artículo Técnicas e Escritura Académica: de la Poesía al Artículo<sup>1</sup>, manifiesta que:

La construcción de escritos con un formato no establecido o informal, como son los pensamientos, poemas y los párrafos, constituyen la base fundamental para alcanzar niveles adecuados de apego hacia la escritura, ya que, en estas incipientes estructuras, las y los estudiantes pueden dar rienda suelta a su expresividad a través de la letra, y pueden plasmar sus afectos, intereses, frustraciones y demás sentimientos. (García, 2020)

Escribir, en los albores de esta tecnosociedad, es un acto disidente, y hacia allá se orienta, amparado en la libertad de cátedra, la asignatura de Escritura Académica 2, cuya dinámica de enseñanza

---

<sup>1</sup> García, D. (2020). *Técnicas de Escritura Académica: de la Poesía al Artículo*. Revista ZUR, Vol. 2, n°1, 2020, ISSN: 2452-5642, 84-93.

toma como premisa “el hacer haciendo”, perdiendo los temores en enfrentarse a una “página en blanco”, rompiendo el mutismo del “no saber qué decir”, permitiendo que hablen las letras y las palabras cuando la boca no infiere y expresa lo que la mente engendra.

Producto de este acto disidente, nace este libro, un conjunto de escritos bajo el formato de cuento, que integran como eje transversal aspectos relacionados con el género, y que demuestran realidades sociales y problemáticas cotidianas en torno a las identidades, discriminación, tipos de violencias y derechos humanos, ha sido bautizado como “*Cuentos que SI son cuentos*”, parodiando a la producción cinematográfica, en donde su protagonista principal narra cuentos ficticios que se hacen realidad, y que en este caso y en este libro, a través de las letras de mis estudiantes, narran realidades que se vuelven cuentos, y donde ellos y ellas, son autores principales de estas tragedias y comedias envueltas en situaciones cotidianas que no son ajenas a los seres humanos.

Sumergirse en estos cuentos constriñen el alma, generan ira, arrancan sonrisas, incitan a gritar a los cuatro vientos las injusticias en las que vivimos, producto de etiquetas y prejuicios que se forjan desde la cuna, acuñados por las experiencias negativas, fraguadas por el temor y la ignorancia, o las clases sociales, la religión u otras raras formas de pensamiento discriminatorio. Nos encontraremos con situaciones presentes, del paso y del futuro, perspectivas y proyectivas que nos harán sentir un viaje en el tiempo, vibrar con identidades, conocer otros paisajes, en fin, un destello de situaciones en las que la perspectiva de género tiene un elemento fundamental.

Será un gusto que nos acompañen a leer estos “Cuentos que SI son Cuentos: realidades de género a través de las letras”

**Darwin P. García A.**

Docente

Carrera de Género y Desarrollo

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales

Universidad de Cuenca Ecuador.

**D**esde Educa Media aplaudimos e impulsamos las iniciativas académicas y de investigación con énfasis en ayuda social y cultural, especialmente cuando se orientan hacia grupos relevantes y de interés de protección desde las políticas gubernamentales que deben implementarse y aplicarse de conformidad con los ideales ciudadanos.

La obra que se presenta es un esfuerzo colectivo de varios jóvenes y docentes que en su labor académica diaria han visto la necesidad de revolucionar el sistema con un aporte literario que esperamos sea de su completo agrado.

Cada cuento sobre violencia de género está enfocado desde diferentes tópicos y puntos de vista que le permitirán conocer al lector la percepción de este tema tan álgido en el contexto actual.

Agradecemos por tomarse un tiempo para leer, analizar, disfrutar, reflexionar esta obra y especialmente socializar; para que pueda llegar a más personas y ser un puntal para luchar desde su propia realidad.

Con este aporte se espera que la sociedad sea parte indiscutible de la lucha contra los derechos vulnerados históricamente por conductas arraigadas y que se siguen encontrando en la actualidad.

**María Esther Llerena**

Docente

Directora de Educa Media

Quito - Ecuador.

## CUENTOS, SUS AUTORES Y AUTORAS

UN DIARIO EN 3048	12
<i>Santiago A. Yáñez I.</i>	
¿CÓMO NACEN LOS DIOS?	15
<i>Karen A. Andrade B.</i>	
YO, OTRA VEZ	18
<i>Doménica B. Peña C.</i>	
LA FELICIDAD	21
<i>Ruth. E. Barros. F.</i>	
VIAJES DE UNA VIDA	24
<i>Renata M. García C.</i>	
EL PUENTE DE LAS SORORAS	27
<i>Saúl G. Peralta A.</i>	
MI OTRO YO, EN LA OSCURIDAD	30
<i>Karina N. Méndez LI.</i>	
STORM Y YO CONTRA EL MUNDO	33
<i>Bryan A. Armijos M.</i>	
¿QUÉ ES SER LA ESPOSA PERFECTA?	36
<i>Carolina A. Urgilés C.</i>	
LOS COLORES DE LA VIDA	41
<i>Lizeth X. Cabrera A.</i>	
VIVIENDO EN LAS SOMBRAS DE UNA ROSA	45
<i>Abigail A. Barbecho P.</i>	



SERENDIPITY	48
<i>Paula A Gordillo M.</i>	
VIVÍ SIN ESTAR VIVO	55
<i>Tamara D. Tigre A.</i>	
QUERIDO DIARIO	59
<i>Magdiel A. Rodríguez C.</i>	
ÉL Y ELLA	63
<i>Jairo I. Ortiz C.</i>	
EL MAQUIAVÉLICO ENGAÑO DEL PRÍNCIPE AZUL	67
<i>Emilia C. Buri V.</i>	
¡ME MATÓ Y HUYÓ!	71
<i>Angie M. Chima L.</i>	
UN MUNDO BLANCO	75
<i>Fabián M. Mora Y.</i>	
OJALÁ MI MAMÁ	79
<i>Pamela. N. Patiño. P.</i>	
MIS DERECHOS O TUS PLACERES.	82
<i>Angie.G. Domínguez. T</i>	
SI FUERA UN SUEÑO	85
<i>Angélica M. Sinchi J.</i>	
DELIRIOS DE VIDA	89
<i>Nicole D. Castro G.</i>	
CASI ME PIERDES CON TUS ACTITUDES	91
<i>Aurora L. Cabrera F.</i>	

ANDREA EN EL CUERPO DE ANDRÉS	94
<i>Jacqueline N. Peñaloza C.</i>	
ALITAS MANCHADAS	98
<i>Viviana Morocho</i>	
UN BLOQUEO DE RECUERDOS	101
<i>Tania A. Camas M.</i>	
EL CLOSET DE MARÍA JOSÉ	105
<i>Evelyn Y. Chango Z.</i>	
EL SUEÑO DE LA NIÑA	109
<i>Gabriela E. Ortega L.</i>	
CICATRICES	112
<i>Carla R. Litaro R.</i>	
CHALE, EL SABOR DEL ÉXITO ME ENCANTA	115
<i>Evelyn B. Solórzano M.</i>	
A LAS 2 DE LA MADRUGADA	119
<i>Viviana M. Serrano V.</i>	
CLAVELES Y GARDENIAS	122
<i>Jennifer. A. Castro. M</i>	
LA LUZ DE TU CORAZÓN	125
<i>Melanny. T. Jadan. R</i>	
LAS MEMORIAS SE DESVANECEN	128
<i>Karol M. Redrobán G.</i>	
A LA FINAL: CON SU MUERTE FUE LIBRE	131
<i>Daniela. E. Cambizaca. Q.</i>	

LA VIDA ES CAER Y LEVANTARSE	134
<i>Luisa A. Castañeda R.</i>	
EL MALDITO VIERNES	137
<i>William, D. Pachar, N.</i>	
CUÉNTAME EL CUENTO	142
<i>Viviana Castrillón Vizcaíno.</i>	
FORÁNEA	146
<i>Carlos I. Roldán M.</i>	
NADIA, LA ROSA MÁS FUERTE DEL DESIERTO	149
<i>Michelle E. Astudillo V.</i>	
SILENCIO INDELEBLE	152
<i>Verónica A. Crespo H.</i>	
POR UN PRESTIGIO	156
<i>Andrea D. Quizhpe V.</i>	

## UN DIARIO EN 3048

**Santiago A. Yáñez I.**

**E**l día de mi graduación como ningún otro día pude decir que he cumplido un objetivo por completo, el reto de graduarse en la academia con honores es todo un acontecimiento en las circunstancias que nos encontramos. Todos mis conocidos estaban a la expectativa de enterarse cuál va a ser mi siguiente movimiento de aquí en adelante, por mucho tiempo ni yo mismo sabía cuál era el camino a tomar. Pero sabiendo que mi ciudad, 3058 se maneja de maneras tan predecibles donde el poder lo es todo, he decidido tomar la ruta de la fuerza y convertirme en miembro de “las fuerzas de control y paz”. Desde que tengo memoria todas las personas que conozco me han advertido que nunca podré ser nada a causa de mi estatura y complexión, la única persona que me ha apoyado ha sido mi hermana, a la cual le debo toda la confianza que mantengo hasta el día de hoy.

Ciudad 3058 es una de las metrópolis más grandes del reino IV. Después de la debacle planetaria hace más de 500 años las regiones se dividieron por casas que controlan regiones enteras, el reino IV controlado por la familia Senegal, caracterizada por manejar a sus súbditos de manera bárbara en donde el poder es esencial para conseguir recursos como el agua, o la escasa tecnología que nos proporciona el pasa. Es por esto que en toda ocasión posible mi hermana con ayuda de mi ingenio, me ha ayudado a superar combates cuerpo a cuerpo haciéndose pasar por mí debido a que nuestro parecido es brutal y además de esto, debido a las leyes cada vez más radicales del estatuto general de convivencia social” ninguna mujer puede acceder a capacitación de ningún tipo, por lo que todas las mujeres se tienen que quedar en la casa durante todo el día, pero mi hermana no, ya que como huérfanos a cargo de mi viejo abuelo nos hemos cuidado entre nosotros para poder subsistir. Todo esto

me ha ayudado a los niveles requeridos en la academia donde el puntaje se divide en conocimiento teórico como 10% de la nota total y un 90% de puntaje obtenido en aptitudes físicas.

Mis primeros días en la academia fueron fatales, no he podido ni mover a mi oponente en ninguna ocasión. Un chico muy simpático me ha dicho que tiene la solución a todos mis problemas, pero yo no quiero recurrir a “magia oscura” para poder tener más fuerza, sin embargo, creo que mis opciones son muy reducidas para seguir mi sueño de alzarse en posición social.

Después de dos años en el instituto de fuerzas especiales he sentido una lejanía con mi hermana debido a que nos vemos poco y cuando llego a la casa para ayudarla con la comida normalmente no está, sin embargo, nuestro cariño nunca ha desaparecido.

Durante todo el mes en el instituto de fuerzas especiales han hablado mucho de nuestra primera experiencia en campo y para mi beneficio he sido seleccionado como uno de los integrantes dentro del equipo que acompañará a las redadas de brujas que tanto interfieren en el control de paz y de orden que debe existir en la ciudad, con sus acciones subversivas acerca de la posición de la mujer en la ciudad, estoy seguro que las aplastaremos.

La semana siguiente se llevó a cabo la ejecución del plan escobas rotas, este plan tenía como objetivo el desarticular a toda la organización desde su centro de operaciones, más de 25 agentes registrados contando con 10 integrantes del instituto listos para graduarse, en el cual me incluyo yo. Para este operativo nos proporcionaron un traje protector de pies a cabeza, debido a que en los entrenamientos especiales nos advirtieron que las brujas trabajan con gases que se adhieren a la piel, lo que dificulta el accionar completo del agente de paz. e esta manera nuestros trajes con los del equipo principal se diferencian únicamente por una insignia de color gris grabada en nuestro pecho.

Estoy muy emocionado por lo que pueda pasar hoy, pero seguro de que cumpliremos con nuestro deber en todo sentido. La “guarida” como lo llama nuestro informante era un lugar tan alejado del centro urbano de la ciudad, que el viaje a pie nos tomó al menos unas 6 horas, lo que nos hizo acampar la noche ya adentrados en el bosque Gulug, punto cercano a la guarida. Muchos de nosotros los nervios se nos manifiestan en nuestras expresiones, nuestros ojos de un lado a otro, las piernas de algunos moviéndose incansablemente alrededor de la fogata y yo aquí escribiendo estas memorias como una forma de des estrés.

.....

El día 25 del mes lunar 3 del año 530 D.D absolutamente todos los diarios de la ciudad hablaban de una cosa, la entrelazada historia del chico a quien su hermana asesinó a sangre fría. Adjuntando las notas del joven Tría y los testimonios de los dos únicos supervivientes los periódicos dedujeron que, al momento de ser emboscados el grupo de fuerzas especiales de agentes de paz, en la guarida de brujas, estas al acabar con todos presionara a una “novata” de su segmento para que ejecute cortándole la cabeza a un miembro de las fuerzas de paz, esto como mensaje a las autoridades enviados por los tres miembros que se salvaron. al momento de hacerlo con determinación, la bruja tomó una reacción de asombro tal que en un movimiento repentino ella mismo se quitó la vida. El destino junto a dos hermanos de una manera fatal.

## ¿CÓMO NACEN LOS DIOSSES?

**Karen A. Andrade B.**

**E**ntre algarabías y aplausos abre sus ojos una nueva vida, que a diferencia de la flor de la que se desprende no conocerá la muerte, la enfermedad ni la dicha. Tomará sus años antes de que pueda forjarse para sí un nombre por lo que se limitan a darle la bienvenida. Aquellos que piensan acompañarla se toman de alguna característica para nombrarla, otros, se presentan y justifican su auto denominación con orgullo o humildad: no se había sentido tanta alegría en “los cielos” desde el nacimiento de Aran, que, desde la nostalgia, presencia cuan absorta se encuentra la nobel eternidad que se erige a su frente.

Aran nació del rocío de una antigua mañana, de aquellas que acunaron la tierra en sus primeros días. Igual que la deidad novata que se levantaba de sus llanos con el apoyo de otros dioses, se entregó a la vida con expectativa, curiosidad y arrojo. Poca cosa añora tanto como el momento previo a ese, del cual paradójicamente no tiene memorias, pero se permite imaginar como un lienzo en base negra sin sonido ni compañía. Sus pensamientos se interrumpen; se escucha la flauta, el violín se toca, los dioses bailan de entre la seda y el vino. Los menos hedonistas se permiten disfrutar la velada comiendo por los ojos el gozo de “las masas” y reconsiderando su sobriedad en virtud del acontecimiento de la vida.

-Aún hoy, Ceres disfruta de las buenas noticias y tú eres incapaz de entregarte por lo menos falsamente a la filantropía, ¿que ocupa tu mente para negarnos la paz tan deseada que solo puede ahogarse en la satisfacción de conocer a una nueva entidad?

-Ni siquiera en tu aparente carisma y elocuencia eres capaz de mantener la compostura conmigo, ¿no es así Nain? –Respondió Aran al reproche de “la praxis”.

-Pocas cosas resultan más interesantes que la convergencia de los egos de aquellos que nos han acompañado por decenios -soltó Nain con una voz de falsa calidez-. Tu desinterés no es nada más que un capricho identitario.

En El Jardín la música se apaga de a poco, los dioses se dispersan y la recién llegada mira la faz de su cielo en busca de respuestas. Nain deja a Aran a solas con sus pensamientos, quien no despega sus ojos de la estrella recién nacida que, para él, será parte de la gran colección de bellezas desprovistas sin sentido que adornan la creación. Es así, que el escéptico vagaba por la hondonada del valle sin pasión ni desconcierto atormentado por su falta de propósito. Incapaz de ayudarse a sí mismo o a los otros, clama al Origen en busca de respuestas.

- ¡Por qué soy! -A lo que el origen responde. -Eres porque has sido, y serás hasta que tengas que dejar de ser.

Indignado por tan absurda respuesta se retira para mortificar a sus siervos que gritan: “¡Aran sea dignificado!, que de su amor provenga toda fertilidad y de su furia la guerra, de su paciencia la justicia y de su sabiduría las cosechas”.

-¿Qué es para los mortales lo que a los dioses es la vida?  
-Espetó El Origen mientras Aran desataba la tormenta sobre los seres humanos.

- La muerte, por supuesto -dispuso Aran con impotencia.

Arán se levanta y se aproxima a Nain que se propone aumentar sus ánimos emprendiendo camino a un festival de flores. Haciendo uso de sus ofrendas, comparten sus épicas; apuestan sus feligreses y convidan a nombre del “origen de todas las cosas”, “fuerza hacedora omnipotente que nos ha otorgado el presente, no solo de existir, sino de ser superiores”.



En la mesa de las delicias Nain disfruta de la compañía fraterna de otros que cómo él, eran venerados y bendecidos, mientras que Aran se sobrecoge por aquello que solo puede ser descrito como vanidad. El tiempo corría hasta que Aran, en un arranque de ira silenció la música y calmó los ánimos diciendo:

-¡Basta! ¿Cuánto más seguirán dándose a sus vanos placeres ignorando la verdad de su despropósito? ¿Cómo pueden vanagloriarse de su poder si está lejos de ser absoluto? ¿Siguen viviendo sus días a costa de su verdadera valía afanándose de su superioridad en relación a la humanidad cuando a diferencia de nosotros, sus días, así como su sufrimiento, están contados?

El público calla en respuesta de su retórica. Nain aparta a Aran del grupo y se mueven al sur del Jardín donde cuestiona la escena anterior.

-A pesar de tu utilitarismo, sé que no procuras para ti una personalidad tan frívola ¿Qué pretendes soltando vituperios contra mis reservas con la eternidad? -Afirma Aran, a lo que Nain responde:

-¡Y qué si soy frívolo! ¿No es la existencia una vanidad independientemente del menester que se escoja? Aún tu posición crítica es un placer que pocos o muchos como tú pueden darse, ¿no es esa pretensión un insumo para estar vivo?

Frente a semejante respuesta Aran abrió paso al dolor y a la desesperanza aceptando el infortunio. ¿Qué es para los dioses lo que a los mortales son estos? Son vanidad hecha espejo de una realidad tan absurda como la de sus siervos, adornando su vida a través del velo de una ilusión hecha carne y divinidad que sirve de distracción de una verdad irrevocable: el fin adquiere sentido por su principio, y semejante castigo lo otorgó el Origen para sostener el caos del universo.

## YO, OTRA VEZ

**Doménica B. Peña C.**

**H**ace varios años que no pasaba por este pueblo, no recordaba que fuera tan alegre y con colores tan vivos, claro que eso puede ser efecto del clima o del calentamiento global, probablemente del segundo, pues desde que empezamos a utilizar la tecnología es como si la gente se desconectara de sí, que bueno que yo no, pues de ser así no tendría todo lo que tengo ahora como es la chica que está a mi lado, que por cierto no ha dicho una palabra desde que salimos del hotel esta mañana, no sé cuál es su problema hay veces que habla sin parar e incluso le pido que se calle pues me exaspera, pero otras, como ahora, me mata su silencio, aunque debería agradecer ese silencio, ambos sabemos que no estará así esta noche cuando vayamos a la feria del pueblo, se emocionará tanto que no se callará y entonces extrañaré estos momentos en los que puedo estar solo con mis pensamientos, no soy una persona muy elocuente pero cuando pienso divago tanto y parece que estoy hablando con mi conciencia, pero mi psiquiatra me dijo que eso era normal, pero tampoco le creo, no le creo nada a ese infeliz que, desde que murió mi esposa no ha sabido decirme nada más que: todo irá bien Juan Pablo, tu esposa estaría orgullosa de ti; si ese infeliz supiera al menos cuan miserable me hacia mi esposa tanto así que el que muriera fue un alivio y una carga menos, no lo digo por cruel sino que ella tampoco era feliz y me lo repetía cada que tenía una oportunidad: - *Juan Pablo no me siento bien contigo me ignoras todo el día*- todavía puedo escuchar su voz en mi cabeza, así como todavía puedo escuchar sus gritos de desesperación para que la soltara cuando la ataba a las escaleras o, cuando me peleaba que no le demostraba mi amor lo suficiente, pero ¡vamos! ¿Qué hombre en su sano juicio quiere escuchar las quejas de su mujer? ¡Nadie!, ¡La respuesta es nadie!

Es más creo que nos hice un favor cuando la última vez que la até a las escaleras, la golpeé tan fuerte que la barandilla se rompió y cayó de picada desde el segundo piso, pues mientras caía pude ver en su rostro una sensación de alivio, pues yo no la quería seguir escuchando y ella no quería seguirse quejando; cuando chocó contra el suelo y un hilo de sangre se escurrió por su nariz, supe que por primera vez en mi vida había hecho algo bien, pues nos saque del sufrimiento, de esa vida miserable que llevábamos por ya más de 10 años, ese día 24 de abril fue el inicio de mi nuevo yo, la persona que soy ahora no se compara en nada al Juan Pablo de hace 3 años, aquel que cometió homicidio no premeditado y si, me niego rotundamente a llamarlo femicidio, esas boberías progres no pueden entrar en mi vocabulario pues no son más que una manera de llamar la atención de las mujeres, así como hacía mi esposa por querer mi atención, ¡pues bien! Terminó muerta por traer a mi casa estas estupideces que hablan los jóvenes en la actualidad, las mujercitas deben estar calladas así como Teresa hoy, que se ve incluso más bonita así.

Me gusta Teresa, me gusta mucho, pero por alguna razón en este momento no puedo concentrarme en ella, escucho golpes que retumban en mi cabeza y no me deja concentrar en mis divagaciones, ahí está, los golpes pararon; como decía Teresa es increíble y hemos pasado momentos inolvidables, como aquel día en el que nos conocimos y la vi por primera vez, desde ese momento supe que sería mi gran amor o mi mayor error. Sin darme cuenta, Teresa me encamina por un sendero hacia el bosque, en sus ojos vi esa mirada de libertad y locura que la caracteriza la cual yo no tengo, estoy seguro que en mi mirada solo se puede ver un vacío y un deje de locura, pero ¿libertad? Absolutamente no.

Llegamos a un claro y pude vislumbrar a unos hombres encapuchados con armas en el otro extremo, me puse en guardia pues, como buen hombre sabía pelear como macho. Nos fuimos acercando y a medida que avanzábamos vi sus rostros y para mi sorpresa o desgracia en todos los rostros que veía solo pude

reconocerme a mí mismo; mis manos me empezaron a sudar y mis piernas a flaquear, en un momento estaba sosteniendo la mano de Teresa y ahora me veía a mi mismo sosteniendo un arma y apuntándole directamente a sus sienes, ella me miró de soslayo, sin levantar la vista y susurró un: *-Solo acabo con mi dolor-*. Al escuchar esa frase de pronto el rostro de Teresa comenzó a desfigurarse en una masa sin sentido, sentí total repulsión, estaba por jalar el gatillo cuando esa masa amorfa en la que se había convertido mi amada se transformó en mi esposa, y de pronto todos los recuerdos con ella vinieron a mi mente, no... ella no se quejaba, ella no estaba infeliz, de hecho éramos la pareja perfecta hasta que un día ya no lo fuimos y la conduje a un bosque muy parecido a este y con el dinero que había ahorrado para un viaje de pareja compré una escopeta y le disparé en la cabeza, su cráneo voló en mil pedazos y nunca me sentí más vivo, porque en ese momento yo tuve el control, control de su vida, control de su muerte, control de su cuerpo, ese cuerpo que ella se rehusaba a mostrarme, aun cuando era su obligación siendo mi esposa.

Esa masa amorfa que se convirtió en mi esposa volvió a ser Teresa y luego Ana y después Camila, todas ellas mis grandes amores y yo su asesino, todas ellas me dieron esa vivacidad cuando vi sus cráneos volar, ese poder y esa libertad que creí no tener; de pronto sentí esos golpes de nuevo, *pum, pum*, sacudí mi cabeza con violencia pues los golpes no cesaban, *pum, pum*, y de pronto hubo una claridad cegadora ante mis ojos.

Los abrí con cuidado y solo vislumbré una luz cegadora y al acostumbrarse mi vista vi una habitación completamente blanca y los golpes de nuevo, *pum, pum*, giré mi cabeza y observé como la cabeza de mi compañero de habitación golpeaba la pared con violencia mientras un torrente de sangre rodaba por la herida que se le abría en la cabeza, giró su rostro lleno de la sustancia roja y en ese rostro que solo se distinguía locura me vi a mí mismo otra vez y con un golpe más la sangre comenzó a salir a borbotones y luego solo vi el rostro de mis amadas y después solo desaparecí.

## LA FELICIDAD

*Ruth. E. Barros. F.*

Carmita era una niña feliz, creía en los cuentos de hadas y que un día su príncipe llegaría a rescatarla de las garras de la bestia. Ella vivía en un lugar apartado de la ciudad, era de una familia agricultora y ganadera. Creció rodeada de complejos y roles camuflados por el orden de la naturaleza, ella nunca se cuestionó porque esperar y no buscar la felicidad, pues desde muy pequeña su madre y abuela la encasillaron a pensar y sentir como mujer. “Tú tienes que saber cocinar, lavar y planchar, pues así un buen marido conseguirás”. “Tienes que saberte arreglar y comportar, pues buena mujer él buscará”. Tantas frases como estás percibió que de verdad así pensó. “Tengo que ser una mujer de verdad, pues mi gran sueño ser madre será”, se repetía esta frase cada día mientras ella hacía la comida. Pero muy en el fondo tenía otro sueño.

Cada mañana a sus hermanos veía, mientras el desayuno servía, y con cierta envidia decía: yo también quiero ir a la escuela, aprender y tener amigas, pero eso a nadie le importaría. Sus hermanos eran Juan y Carlos; Juan era el mayor y Carlos el menor, Carmita no tenía buena relación con ellos, pues su madre siempre la mantuvo alejada, ya que decía que si jugaba con ellos marimacha se haría. A medida que fueron creciendo su madre le decía: con respeto debes tratarlos pues ellos son hombres y como tu padre no está ese papel ellos tomarán. Ella no entendía muy bien porque eso era así, pero sabía que por alguna extraña razón sus roles diferentes serían, ellos son fuertes capaces y razonables decía. Por tanto, su madre hizo bien en cuidarla y darle sabios consejos.

Pasó el tiempo y un gran día Carmita a la ventana se asomó y un gran príncipe vio, es él mencionó, al fin a mi castillo llegó. Era un chico apuesto que llegaba con insumos médicos y alimentos

para el pueblo, que el alcalde envió. Tengo que salir, mencionó, y de inmediato para su cuarto corrió, un vestido me pondré y un gran peinado me haré, y al gran caballero recibiré. Entre risas susurró, y apresuradamente salió y en la puerta lo encontró. Él muy sonriente se presentó, “hola muchacha soy José y estoy buscando al párroco para dejar todo esto, me han enviado desde el municipio”, ¿tú me puedes ayudar?, ella un poco tímida y nerviosa contestó: claro yo te ayudo, estamos cerca de la iglesia sígueme, y sin pedir permiso de casa salió.

Mientras caminaban ella pensó: “es él, es él, lo siento en mi corazón, mi gran historia al fin inició”. Pero lo que ella no sabía, era que ese día su infierno recién empezó. Mientras caminaban él le preguntó, ¿Cómo te llamas?, Me llamo Carmita, contestó. Él con cierta gracia mencionó; eres muy bonita y noto que eres una buena chica, ella de inmediato pensó: “mis grandes cualidades él notó”, y con una gran sonrisa contestó: gracias, mi madre a ser buena mujer me enseñó. Después de entregar los insumos, ella se despidió y José con una gran sonrisa se marchó. Ella muy contenta a su madre le contó, mamá hoy conocí a un chico muy apuesto que de la ciudad llegó, la madre un poco intrigada preguntó, ¿y para qué vino al pueblo? A dejar la medicina que el alcalde envió, de inmediato ella contestó. La madre un poco contenta se mostró.

Pasaron semanas y Carmita cada día la ventana veía e imaginaba que su gran príncipe volvería. Hasta que un día en el pueblo un aviso daría, ¡atención, atención, mañana al medio día llegarán autoridades de la alcaldía, todos tienen que darles la bienvenida! Algo dentro de ella se iluminó y con ansias hasta el otro día esperó. Desde la mañana ella se arregló y junto con su madre salió, un poco nerviosa espero y de pronto en un carro el alcalde junto con José llegó, es ahí cuando ella entendió que en su corazón el espacio se llenó.

José había quedado impresionado con Carmita, él decía: “yo necesito una mujer de familia, una buena mujer que sepa cuidar a mis futuros hijos”. Cuando se bajó del carro inmediatamente se dirigió

hacia Carmita y su madre, muy cortés él saludó. Todo el pueblo estaba impresionado con aquel acto y empezaron a murmurar, de inmediato la madre de Carmita a su casa lo invitó, y con una taza de café lo recibió, desde ese entonces José nunca de Carmita se separó. Después de 4 meses su mano pidió. Carmita no lo podía creer, iba a cumplir su gran sueño de mujer. Al fin el gran día llegó, después de celebrar la boda a la ciudad junto a su esposo se marchó, una gran nostalgia la invadió, pues de su madre para siempre se alejó.

Todo marchaba bien, hasta que un gran fruto en su vientre creció, ella tenía un embarazo complicado y su médico que repose le recomendó. José no creía que era para tanto, pues ella no trabajaba solo de los quehaceres de casa se ocupaba. Un día José muy cansado a su casa regresó, y su comida por primera vez no estaba servida, muy molesto hacia la recámara se dirigió y con gritos reclamó ¡cómo es posible que seas tan inútil! Carmita muy avergonzada contestó, no me siento bien, podrías hacerla tú por favor, él inmediatamente hacia ella se dirigió, y con un gran golpe al piso la tiró, ella asusta gritó, ¡perdón, perdón, no me hagas daño por favor! Pero José no resistió y sepultada en una tumba la princesa terminó, y su príncipe un gran ramo de flores le obsequió.

## VIAJES DE UNA VIDA

**Renata M. García C.**

**H**oy me desperté muy temprano en la mañana, ayer no pude dormir muy bien porque mi mami estuvo llorando toda la noche, a veces la escucho y es difícil no dejar de pensar en ello. Espero hoy poder ir a mi escuela, la mayoría de días no puedo ir porque ya no hay profesores y mi papi dice que es peligroso, para él es mejor quedarse en casa y jugar con mi hermanita. Hoy me puse muy contenta porque si voy a poder ir, ya que mamá debe trabajar y no nos puede cuidar, mientras me arreglaba me di cuenta que no había agua en mi casa así que no pude bañarme solo, cepillé mis dientes con un poco de lo que habíamos recogido ayer. Tampoco había mucho para desayunar, pero no importa, estoy feliz por irme a la escuela, ya llevaba casi un mes sin ir.

Ya estaba lista así que papá agarró mi mochila y salimos. El metro estaba cerrado, entonces tuvimos que caminar mucho para llegar, en el camino vimos militares, sentí mucho miedo, pero se fueron rápido entonces pudimos seguir. Llegué a la escuela y al entrar a mi salón me sorprendí mucho, la mayoría de mis amigos no estaban y había muy poquitos niños de otras edades, la verdad si me puse un poco triste, pero tenía la oportunidad de hacer nuevos amigos y jugar con ellos. La maestra nos explicó que nuestro país tenía algunos problemas, que por eso el metro estaba cerrado y nuestros amigos no estaban, nos dijo que pronto todo esto iba a pasar y todo sería como antes. Las clases se terminaron y no llegaron por mí, tuve que esperar un largo rato, mi maestra me dijo que me quedara ahí y no me moviera hasta que venga mi papá, que debió retrasarse por las manifestaciones. Luego de una hora, tal vez, él llegó y pudimos ir a la casa, tenía muchas ganas de arepa con aguacate y carne mechada, pero al llegar solo había arroz con frijoles, ¡está bien! a mi mami le quedan muy ricos.



Así pasaron algunos meses sin nada interesante, mucho de los días se iba la luz todo el día y la noche, así que mi abuelita se inventaba canciones para que no nos aburriéramos y nos pongamos nerviosas. También, casi todos los días se iba el agua y cuando había debíamos guardarla en todas las ollas y jarros que teníamos. Mi mamá ya no tenía trabajo, dijo que era mucho esfuerzo por nada, mientras nos dejaba aquí solas con la abuela, yo no entendía porque decía eso sí cada vez llegaba con muchísimos billetes a la casa, tantos que hasta teníamos un cajón especial para guardarlos. Pero bueno, a mí me gusta que ella esté aquí así nos enseña nuevas cosas y jugamos casi todo el día. Extrañaba las arepas y también el pan, pero mi mamá dice que ya no encuentra las cosas para hacerlas porque a todos les gusta y se acaba muy rápido, tal vez solo no quiere hacer ahora porque siempre está cansada.

Mientras jugaba con mi hermana, mi papá entró a la casa muy enojado y algo triste, no dijo nada más que: “¡ es hora!”, mi mamá empezó a correr por toda la casa mientras él contaba el dinero, mi abuelita le ayudaba a mamá y nosotras no entendíamos nada. Luego de unos minutos papá se nos acercó y nos dijo: “niñas, es algo complicado, pero debemos irnos de viaje, no podemos llevar muchas cosas y necesitamos salir lo más pronto posible”, luego se acercó a mí y me dijo: “nena necesito que me ayudes y metas un poco de tu ropa en una mochila, con una manta, tu cepillo de dientes y si te queda algo de espacio un poco de ropa de tu hermana”, tan pronto como me dijo eso, corrí por las cosas y agarré mi peluche, era al único al que debía llevar.

Todos ya teníamos nuestras mochilas, así que fuimos donde paraban los autobuses y nos subimos a uno, estaba emocionada, ojalá fuéramos a la playa o a algún lugar nuevo. Luego me sentía muy aburrida ya que llevábamos mucho tiempo sentados y no me dejaban jugar porque decían que iba a molestar al resto de pasajeros. Desperté por el sonido y el sentir de que el autobús se detuvo, el chofer empezó a gritar algo que no lograba entender porque aún

estaba dormida, solo sentía como mi padre me agarraba rápido y todos salíamos corriendo de allí. Nos bajamos y mamá nos dio agua y unas galletas que había llevado, no sabía dónde estábamos, solo que hacía frío y las personas hablaban diferente.

Papá dijo que ahora debíamos caminar. mucho antes de que vuelva a anoecer, cada quien debía llevar su mochila y no debía dejarle de dar la mano a mamá, así que empezamos a caminar, caminábamos, caminábamos y caminábamos, yo sentía que el camino no cambiaba y solo el sol se escondía a lo lejos, después de tanto tiempo y ya no sentir mis piernas nos detuvimos en un parque, ya era de noche, pero aún había algunos niños jugando, me hubiese gustado ir a jugar con ellos si no estuviera tan cansada. Papá dijo que tendríamos que dormir ahí esa noche y que en la mañana iríamos en autobús para ya no caminar tanto, nos acomodamos en la yerba como pudimos, la abuela tenía mucho dolor y cansancio así que se recostó junto a mi mamá, puse mi oso de peluche bajo mi cabeza y abracé a mi hermana para que papá nos tapara con la manta que había guardado.

A la mañana siguiente, caminamos más para llegar al autobús, pero cuando pude sentarme me quedé dormida y descansé todo lo que pude. Así pasaron tres días de viaje, el autobús conducía todo el día y a veces se detenía para comer, ir al baño y cambiarnos a otro autobús. Hasta que llegamos a un lugar raro donde había un montón de personas, niños, niñas, bebés; vendían comida, agua, carteras, bolsos, sombreros, aretes, collares, había demasiadas cosas y personas, pero todas miraban y gritaban hacia un puente que estaba más adelante, con unos señores que sostenían unos escudos y no permitían que el resto pase. Todo esto me parecía muy extraño, no sabía porque había dejado mi casa para conocer un puente lleno de personas que gritaban.

## EL PUENTE DE LAS SORORAS

**Saúl G. Peralta A.**

**E**ra de noche, me encontraba corriendo mientras el frío cortaba mis mejillas, el cansancio era una cuchilla en mi pecho, lograba sentir sangre mientras tragaba el aire, mi garganta se fisuraba por la falta de saliva, mis piernas temblaban de temor y de frío, pero seguía corriendo, sabía que no podía parar, ya que si lo hacía moriría, recuerdo que mi mente imploraba a Dios que me cuidara que me elevara a los cielos, que me prestara alas para poder escapar, perdida, sin respuesta y desorientada tropiezo, me di un golpe fuerte en la cabeza y mientras me desvanecía lo vi a él, un hombre apuesto y cálido. Al caer desmayada me sentí protegida, respiré una vez más.

Nunca había experimentado una noche tan larga, aquel día. Cuando despierto y alzo mi cabeza noto que estoy amarrada, uno de mis ojos no veía, una lágrima rozaba mi mejilla. Me encontraba amarrada en un árbol cerca de un puente, estaba sin ropa, intenté levantarme, pero un grito estremecedor salió de lo más profundo de mí ser. Noto que mi pierna está rota, y caigo desmayada otra vez, escucho un susurro y logra despertarme. Una voz muy dulce roza mi mejilla, <<Mariela>> decía, me pongo en sintonía y noto que otra mujer, estaba atada en el puente, pero no era solo, una eran varias mujeres que colgaban de él. Mi sorpresa me inundaba, deje de sentir dolor, deje de estar preocupada me encontraba con otras mujeres que también necesitaban ayuda.

De sorpresa me toman del cuello me levantan sin piedad y pude ver su rostro esbelto y pálido otra vez, era el hombre que me iba a salvar, estaba equivocada. Lo veo convertirse en un monstruo frío y sin alma, cierro mis ojos para no verlo, me daba pavor, y fue cuando sentí su lengua rasposa entre mis pechos, decía que no había mujer

como yo, que era especial, luego de eso me lanza al piso con crueldad para que sintiera dolor, como si mi dolor le gustaba, se marchó a buscar lo que él decía mi último deseo, después de eso me volví a encontrar sola y con miedo. Miro el puente para verlas a ellas, pero habían desaparecido, me pregunté si estaba alucinando, desanimada agacho mi cabeza a lado de la orilla del río. Sabía con certeza que moriría, pero cuando ya había perdido esperanzas, escucho mi nombre, era ella, la misma mujer que me había despertado mucho antes, pero esta vez ella está sin amarres, libre, alrededor de cinco mujeres posaban en frente de mí, no las escuchaba, pero sus ojos me decían que lo podía lograr.

Entonces, aquella voz me dijo Mira entre tus piernas, utiliza ese cristal para romper tus ataduras, le pregunté por qué no me desata y respondió si lo hacemos nunca podrás escapar, me sentía muy confundida, pero le hice caso y tomé el cristal, lo empujé hacia mi pecho para poder tomarlo. Seguido de eso cuando logro cortar la cuerda el monstruo había vuelto, entonces ellas desaparecieron, me tiró al piso para que no notará que había roto la cuerda. Y cuando se posa frente a mí, logro divisar que traía un tanque azul, me dijo que antes de descuartizarme me haría el amor como lo solía hacer antes, entonces evoque un recuerdo muy amargo y sí, el monstruo era mi ex esposo.

Logré llamarlo por su nombre <<Javier>>, le pedí que me perdonara que no lo hiciera, que me deje vivir. Cuando se quita el pantalón un susurro se escuchó, él sorprendido sale a investigar, después de eso las cinco mujeres vuelven aparecer, me dicen que me diera prisa, él volverá pronto, entonces con firmeza logré romper la última cuerda e intento levantarme, el dolor de mi pierna era paralizante, pero tenía más ganas de vivir y empecé a caminar tambaleante. Logró llegar al puente, y esta es vez las cinco mujeres empiezan a darme valor para continuar ya que cuando estoy en medio de éste, siento un fuerte golpe en mi cabeza sentí como mi cerebro se movía. El hombre había vuelto.

No había tirado el cristal y automáticamente logro clavárselo en su ojo, cae hacia atrás, vuelvo a levantarme, pero él logra ponerse de pie y empezó a darme una paliza. Solo recuerdo que el puente se iluminó, las cinco mujeres se abalanzaron sobre él, unos gritos de ultratumba logré escuchar, el hombre parecía perder contra ellas, ellas lastimadas al igual que yo, sin entender lo que estaba pasando logro ver como el hombre cae del puente bruscamente, antes de desmayarme, las mujeres se acercan a mí y una de ellas me dijo entre susurros que debo vivir por ellas, que no me rinda, y que gracias a mi pueden descansar en paz, que aquel hombre también las había asesinado y que este puente representa la conexión entre planos y que siempre vamos a estar aquí para cuando una sorora nos necesite y que nos cuidaremos hasta después de la muerte, caí desmayada.

Pasaron ya seis meses del incidente, desde ese entonces, todos los días les llevo flores a mis hermanas que muriendo en manos de un monstruo quien también fue mi ex esposo, el puente y mis hermanas me volvieron a dar la vida, volví a nacer para nunca olvidarlas, este puente es de todas las sororas que han muerto en manos de un criminal pero ellas estarán ahí para protegerlas y hacer justicia para que ni una más pase por lo que ellas pasaron, y es así como hoy el puente de las sororas cobró vida.

## MI OTRO YO, EN LA OSCURIDAD

*Karina N. Méndez LI.*

**M**e niego a creer que temía demostrar lo que soy, por el miedo a no ser escuchada y de una u otra forma era ese temor inmenso el ser la única rara ante la sociedad. Bueno, empezaré contando mi vida personal. Yo crecí en una familia muy ligada a las normativas de un pueblo super pequeño, con casitas de tablas, humilde, pero con morales y normas que prácticamente nos dominaban sin darnos cuenta, bueno al menos yo lo veía de esa manera.

Mi padre Juan era un hombre super madrugador, bueno así le enseñaron a él mis abuelos, le inculcaron muchas cosas positivas y negativas, lo cual él, reía que todo debía hacerse como él quería. Mi madre una mujer bonita y sencilla, humilde, tranquila, con una cabellera larga, sus cachetes muy sonrojados, unos labios rosados y tiernos, una mirada con mucho misterio, la verdad me sentía sentimental cada vez que veía sus ojitos, porque sentía que quería decirme algo y desahogarse entre mis hombros, pero, siempre sonreía y callaba, sin darnos cuenta también yo tenía que decirle algo a ella, pero al igual, yo también sonreía y callaba.

Entonces cada mañana mi padre tenía la costumbre de levantarme siempre con gritos exagerando la hora, pero apenas eran las 3 de la mañana, el quedarnos dormidas después de su llamada era como un pecado, pues si lo hacíamos, para él ya no era la hija que deseaba, y en caso de que exista una segunda llamada ya no era un simple grito; sino que aparte era un balde de agua, en fin, prefería la primera llamada. Y mi madre, bueno ella ya debía estar en la cocina haciendo un buen desayuno, para el supuesto hombre de la casa, y yo pues me encantaba estar con ella, sentía seguridad, al estar con mi madre, pues podía ser quien en realidad quería, me

gustaba ponerme un pantalón, una camiseta, una gorra, y salir a correr por el llano, la verdad me sentía libre cada vez que el salía al trabajo, podía vestirme a mi manera, jugar, hablar y conversar con mi otra personalidad que era oculta ante mi padre y la sociedad, claro todo eso hacía cuando nadie me vigilaba, hasta esa mañana, que mi madre me vio tan feliz siendo como soy, a ella no le molestaba en lo absoluto, para ella seguía siendo su bebé, hasta que se enteró al género que pertenecía, tuve que contarle, confiaba más en ella y sabía que podía ayudarme.

Lastimosamente no fue así, a ella le preocupó más la reacción de mi padre y el qué dirán las personas al enterarse que su hija era una lesbiana, en pocas palabras una rara, me dolió mucho su pensamiento. Al llegar la noche, ese secreto que guardé por muchos años fue revelado ante mi padre, me escondí bajo la cama, temblorosa, cuando empecé a escuchar los gritos que parecían de un monstruo enfurecido, bueno en realidad lo eran.

Solo escuche que los objetos sobre la mesa se caían, uno tras otro hasta que no aguante la curiosidad y vi a mi padre con el rostro enfurecido y con la piel roja de la ira interna, escuchaba que la culpaba a ella, por no saber ser una buena mujer, una buena cuidadora y un buen ejemplo para mí como mujer, la sostenía del cuello, yo veía que ella ya no tenía fuerzas, poco a poco se debilitaba, y me veía, sentía que me decía con su mirada llena de lágrimas que gracias por ser como soy y que corra por mi vida, hasta que dio su último suspiro y se fue de este mundo, al verla caer poco a poco, apoyada en la pared, se me partió el alma en mil pedazos, pero sabía que después de ella era mi turno, y lo único que hice fue saltar por la ventana y correr, no me importaba a donde iba, lo único que quería es salir del lugar oscuro en el que vivía, mi corazón latía mil por segundo, porque sentía que él estaba detrás de mí, hasta que me tocó cruzar ese río inmenso, bravo.

Para poder salir del pueblo, yo no sabía nadar, entonces buscaba un lugar donde haya piedras para poderlas brincar, aunque

ya era medianoche y moría de frío, aparte tenía hambre, me sentía sola, porque sabía que mi madre ya no estaría conmigo, sonriéndome a pesar de la vida que llevábamos, siendo felices quienes éramos cuando estábamos juntas.

Caminaba con lágrimas y me sentía sola ante la sociedad normativa, hasta que me tocó cruzar el río en una cascada, pues era mi única salida, empecé con la primera piedra y salté a la segunda dando un resbalón, hundiéndome entre las aguas del río, para mí esas aguas eran las lágrimas derramadas por muchas mujeres que como yo y mi madre tuvieron que pasar, a muchas tal vez les costó la vida y otras tuvieron que enfrentarse ante el mundo, de tal pensamiento, fui consumida hasta el fondo dando un último suspiro al igual que mi madre, para mí eso fue mejor, que sufrir durante el resto de mi vida escondiendo mi otro yo, que lastimosamente hasta mi último respirar no fue aceptado ante las personas, pero si me imaginaba un mundo diverso, solo no sabía cuándo llegaría ese momento. Pero lo que sí sabía es que iba a reencontrarme con esa mujer que me comprendía en todo sentido, esa mujer era mi madre pues si es verdad que existe un más allá, sé que estaría esperándome.



## STORM Y YO CONTRA EL MUNDO

*Bryan A. Armijos M.*

**E**staba muy preocupada, sentada en la vereda cerca de mi casa, los carros pasaban muy cerca de mis pies y a toda velocidad, pero no me importaba, solo me quedaba sonando un monólogo en la cabeza “¿Qué hago, a dónde voy?.”- respiré- “Me mandaron botando de mi casa, me trataron horrible.” “Mamá quería ayudarme, yo sé que es así; pero le pesó el miedo y el control de mi padre que a punta de golpe le había vuelto temerosa, como un perrito asustado. Me dio 10 dólares que no sé de dónde sacó antes de que me vaya, probablemente lo sacó de la billetera de él sin que se dé cuenta, a lo mejor se había dado cuenta, a lo mejor la había molido a golpes como esa vez, a lo mejor estaba mal, o muerta. Tuve que contenerme para no volver corriendo a la casa. “Ella va a estar bien, ella es fuerte” pensé para tranquilizarme.

Es momento de emprender un nuevo viaje, no quiero ser la causante de que nadie sufra más cogí mis maletas y salí de mi pueblo junto a mi mejor amiga Storm la nube en la cual recuesto mi cabeza para desahogarme, la que siempre me escucha y me apoya en mis ideas. Había escuchado hablar mucho de la buena vida que uno podía conseguir en Cuenca, por lo cual, decidí ir a buscar una mejor vida en donde no dependa de nadie y no me traten como basura.

Monté en Storm ya que tenía la hermosa cualidad de adoptar miles de formas, le conté mi plan y como siempre estuvo para apoyarme haciéndome acuerdo que ella estará para mí como un pilar en el cual pueda apoyarme para sobresalir, fue un viaje largo en el cual solo me ponía a llorar por cómo me trato mi familia, la cual se supone debería ayudarme, pero sabía que esto recién comenzaba y me esperaba toda una travesía por delante.

Llegamos a la ciudad por fin y me planteé como meta encontrar un trabajo para poder sobrevivir, tener una fuente de ingreso y estaba confiada que conseguiría trabajo pronto ya que pude estudiar, tenía muy buenas notas y estaba dispuesta a entrar en cualquier trabajo. No esperaba que aquí sería cuando se comenzaría a complicar más mi situación solo al escuchar mi voz y ver que me vestía como mujer, como lo que me identificaba me rechazaban, no sabía la capacidad de la maldad que podían llegar a tener las personas, no me daban la oportunidad de ni si quiera decirle mis capacidades o mostrarles mis certificados de estudio en ese momento, ¡oh sorpresa! Ya no existían más vacantes de trabajo, escuche todo el día rechazos en todos los lugares.

Me dio la noche Storm me consolaba, diciendo que encontraría pronto algo en lo que pueda desempeñarme que no pierda la fe en las personas ya que no todas son malas, pero cada vez era menos factible para mi pensar que existe bondad o empatía en las personas, intentaba dormir engañando a mi estómago ya que no había comido en ese día, simplemente había tomado agua gracias a Storm.

Al amanecer desesperaba sin saber qué hacer, sola en una ciudad enorme que ni conocía, seguí buscando trabajo de lo que sea no me importaba lo que quería es tener dinero para poder comer y alquilarme una habitación para dormir, pasó medio día y fue más de lo mismo, rechazos, gente mirándome con desprecio como si fuera una aberración de la naturaleza, angustiada solo me senté a llorar diciéndole a Storm que lo mejor sería morirme; de pronto sentí una mano en mi hombro un señor me preguntó que si todo estaba bien, solo conteste que para el mundo soy una basura *no digas tonterías pequeña, si gustas acompáñame a mi restaurante que está a la vuelta y mientras tomamos un café te diré varias razones por la cual es hermoso vivir* me contestó.

Le dije que sí, ya me daba igual todo olvide lo que mi madre me decía sobre no ir con desconocidos, pero en esta ciudad todo

el mundo para mí lo era y tendría que hacer algún tipo de amistades antes de que enloquezca y termine con mi vida de todos modos tenía a Storm de mi lado, ella siempre estaba para protegerme y ayudarme; llegamos al bar y me hizo tomar asiento me dijo que su nombre era Máximo y se sentó junto a mí, mientras mandó a ver unos cafés, dime ¿qué es lo que te ha pasado? Me pregunto, ¿por qué dijiste esas cosas tan feas donde te encontré? Ahí comencé a relatarle un poco mi historia, no me importaba ya quien era ni nada solo se lo dije. Ay pequeña, yo tuve los mismos problemas cuando abrí mi restaurante, a la gente no le gusta salir de su zona de confort ven algo diferente y lo desprecian, es un ejemplo absurdo lo sé porque tú eres igual que yo o cualquiera, te mereces las mismas oportunidades.

Todo me resultaba confuso por fin alguien que me trataba como su igual, ya no era sólo Storm, me ofreció un trabajo en su restaurante mientras buscaba algo nuevo y que, si gustaba podía dormir en una bodega que él tenía, me presento con los demás empleados y con su esposa, no sabía si el previo a hacerlo les dijo sobre mi o que, pero todos me trataron bien, sin discriminar. Todo se hizo de blanco y negro a colores, me sentía bien por primera vez en demasiados años, una sensación que solo me daba mi madre cuando me cantaba y me decía que siempre me va a amar.

Entonces Storm se acercó a mí y me dijo que era momento de que ella volviera a su lugar que es el cielo, que ella sabía que llegaría el momento que encontraría mi camino y que quitaría todos los pensamientos malos de mi cabeza, no sabía lo que estaba pasando porque no todo podía ser bueno, porque tenía que dejarme, pero me explico que siempre será mi mejor amiga pero que es momento de separar un poco los caminos, pero que siempre que quiera verla puedo mirar al cielo y ella sabrá en mi mirada que la estoy llamando, ya que siempre estará para apoyarme.

## ¿QUÉ ES SER LA ESPOSA PERFECTA?

**Carolina A. Urgilés C.**

**E**stoy cansada de tanta farsa, quiero mostrar al mundo mi hermoso rostro natural, mis capacidades, mis dones, lo grandiosa que soy... ¡Basta! de ocultarme tras unos guantes de tela blancos, vestidos o pantalones largos, peinado elegante, bajo una máscara para ser bonita. Soy Elli tengo una hermosa casa blanca con varias personas que me alimentan, lavan mi ropa, limpian mis pisos, ..., en fin. Aquel auto largo y negro, sí, ese que está al costado de mi hermosa laguna, ese era de mi padre. Todo lo que tengo es espectacular, pero no soy feliz... Me pregunto ¿qué puede tener una mujer como yo... que lo tengo todo?, Toco mi rostro y pienso confundida que no quiero ser como todas las mujeres que he conocido, que se casan por pedido de sus padres, con hombres desconocidos, que sufren, que lloran, que aborrecen su vida y cuando quieren retomarla ya es muy tarde, las arrugas aparecen con el tiempo y su única salida es esperar su muerte para liberarse, de esos sujetos que las utilizaron como medio para que crezca su patrimonio familiar. Esta es mi historia...

Nací en 1945, mis padres eran Alyssa y Morgan Brown una pareja que se tenían un gran cariño... mi padre era un hombre muy amable y social, no lo digo yo... sino que todo el vecindario los sabía. Mi padre trabajaba en una industria, todas las mañanas salía muy temprano, cuando llegaba en la noche yo corría a sus brazos; lo extrañaba mucho en su ausencia. Él siempre cuando entablábamos una conversación me miraba y con una voz firme, me decía que cada persona tiene el destino en sus manos, nosotros creamos nuestro lugar feliz o nuestro mar de lágrimas, que siempre debo seguir mi corazón, ya que eso será una, guía para llegar a mi lugar feliz y libre. Mi padre me decía siempre: - Elli, espero que tu carácter rebelde y decidido te ayude a buscar tu lugar feliz, con las personas indicadas,

no esperes que te digan que hacer o cómo hacerlo, tú sabes que quieres para tu vida, solo hazlo-, luego me abrazaba y subía su rostro a mi frente, sentía su barba áspera topar mi piel, dándome un beso, creo que era su mensaje, para decirme que él siempre estará en mi corazón. Admiro mucho a mi padre.

Nunca fui tan apegada a mi madre porque ella siempre era estricta conmigo. - ¡Elli limpia tus zapatos!, ¡Elli no juegues con niños!, ¡Elli esa ropa está muy sucia, las niñas no deben traer su vestido sucio! - decía mi madre, con voz fuerte y penetrante, señalándome con su dedo índice. Toda mi niñez recuerdo una y otra vez lo mismo. Mi madre es ese monstruo que me limita a ser quien soy, cuando mi padre viajaba por motivo de negocios fuera de la ciudad, ella me ordenaba lo que debía hacer, decía - Hija, cuando te cases entenderás que una esposa debe estar siempre elegante, pendiente de su hogar y saber cómo criar a sus hijas para que puedan ser desposadas en su edad fértil-, por ese motivo extrañaba mucho a mi padre porque él me entendía, si estaba en pijama hasta el mediodía él no se hacía problema, si jugaba, si me ensuciaba y si bailaba y cantaba desquiciadamente él se divertía conmigo. Mi padre era un hombre muy diferente a los demás que conozco, era un esposo gracioso, padre ejemplar y cariñoso, en fin, el hombre casi perfecto, porque como todos tenemos algo malo, pero él nunca lo mostró.

El día de mi cumpleaños doceavo, mi padre realizó una gran fiesta, había muchas personas, fue uno de los días más alegres de mi vida, mi padre y yo jugamos hasta no poder más, corrimos por todo el patio, nos ensuciamos el rostro con pastel, ... Aunque todos nos miraban como personas raras, nosotros vivíamos el momento.

El día siguiente mi padre tenía un nuevo viaje, yo le pedí entre lágrimas, que no me dejara que era muy pronto para que se fuera, le suplique... pero no podía... porque era una cita con uno de sus mejores compradores. Así que me prometió que cuando se desocupe enseguida vendrá a casa. Pasaron un mes y no sabíamos

nada de él, hasta que un día llego un señor y nos comentó que mi padre había sido emboscado por unos bandidos en la carretera, se habían robado toda la mercancía y matado a todos los que iban en el auto. En ese momento me desmoroné totalmente por dentro y por fuera de mi cuerpo, sentí que me había quitado parte de mi alma. Pase seis meses encerrada en mi dormitorio, no... No quería saber, ni ver a nadie...

Poco a poco me resigné, sabía que mi padre quería verme feliz de nuevo y yo quería lo mismo para mí. Así que comencé a conversar con Kate una de mis sirvientas conversábamos frecuentemente al principio, con el tiempo hablamos a diario, de nuestras metas y deseos, sobre lo irritable que era mi madre, replicábamos su gesto; nos reíamos de ella. En las noches recordaba lo que paso en el día, luego pensaba en ella, lo fabulosa que es, su hermoso rostro y sus suaves manos. Cuando estaba con ella me sentía diferente temblaban mis manos y mi corazón se aceleraba, sentía que mi corazón iba a explotar de la alegría. Siempre la miraba cuando ella estaba limpiando o cocinando, no entendía por qué me llamaba tanta la atención verla. Pasados unos meses, tome la decisión de dejar todas la vibras malas atrás y continúe con mi vida, ya salía al patio a tomar el sol, abría mis ventanas para que alumbre mi habitación, todo iba bien hasta que, mi madre una vez más entrometiéndose en mi vida, me decía que ya deje el drama que ya debo casarme, que me ponga linda, que con los trapos que traigo nadie gustará de mí...

Cuando tuve quince años, me obligo a casarme con un joven llamado Carter Jones, era el más presumido y antipático hombre común, era millonario por sus padres... se creía la persona más importante y el centro de atención donde se encontrase; no lo soportaba. Antes de casarnos él iba a mi casa, lo miraba por mi ventana como se acercaba poco a poco a mi puerta; escuchaba a las sirvientas subir inmediatamente para arreglarme, me sentaba frente al espejo, miraba que la llegada de Carter no me causaba ninguna emoción, más bien era una molestia porque debía estar a su

lado. Al bajar por las escaleras él ya estaba en la sala esperándome. Cuando conversábamos él me miraba a los ojos y me decía con voz arrogante que era una muchacha corriente y que con el todo iba a cambiar, que yo iba a ser una verdadera mujer, ya que mis padres no me educaron bien. Al escuchar estas frases pensaba en que ¿quién es este tipo para decirme eso?; fuera diferente si mi padre estuviera, él no permitiría que mi madre me entregue a este sujeto, él me dejaría tomar mis decisiones y ser feliz...

Todo este matrimonio forzado era porque él y mi padre eran dueños de la industria, pero por una situación económica grave mi padre tuvo que venderle 60% de las acciones a él, debido a su muerte no pudo devolverle toda la inversión que hizo Carter. Por lo que, mi madre desesperada le propuso a Carter entregarme como su esposa, pero a cambio, él deberá entregar a mi familia el 50% de toda la industria. Sabía cuánto esfuerzo está en esa industria, (*falta un conector*) mi padre y no quería que eso quedara en manos de ese arrogante hombre, pensé y pensé las propuestas y decidí casarme con él, aunque eso costaría mi felicidad. Llego el matrimonio, un vestido inmenso estaba sobre mi cama, con unos tacones brillantes como dos diamantes, miraba todo como si existiera un vacío dentro de mí y mientras me colocaban el corcel, pensaba en la vida que me tocara vivir con Carter, mientras una lágrima corría por mi mejilla, le dije a mi madre: -¡No quiero casarme madre, yo no lo quiero... vamos dejemos todo atrás, comencemos de nuevo!- mi madre enfurecida, me miro, se dio la vuelta rechazando mis palabras, dio tres paso y salió de la habitación.

En ese momento sabía que a mi madre solo le interesaba el dinero y que yo era su medio para conseguirlo. Pero ¡No, se equivocó!, pedí que me dejaran solo en mi habitación y que solo debía quedarse Kate, (*falta un punto*) al salir todos, preparamos mi salida. Tomamos las sabanas, cortinas, ropa, lo que sirviera para crear una cuerda. Antes de salir por la ventana tome la mano de Kate, la bese y le dije que siento mariposas en mi estómago cuando estoy con ella y creo

que es amor, inmediatamente le di un beso inesperado en sus suaves labios, me sorprendí porque fui correspondida y liberada.

Sin pensarlo dos veces bajamos con las cuerdas y corrimos hacia el bosque, sentíamos miedo mientras atardecía, escuchábamos sonidos de aves y las hojas de los árboles ondearse al tener contacto con el viento, para dejar esos temores de lado comenzamos a correr por el bosque escondiéndonos tras los troncos. Caminamos toda la noche llegamos al pueblo más cercano, cenamos y dormimos ahí y antes del amanecer salimos de nuevo en busca de un nuevo comienzo, tras caminar tres días llegamos al pueblo Cameloth.

Vivo ya cinco años en el pueblo, tenemos con mi novia Kate una casa muy acogedora, unos vecinos agradables, ellos piensan que somos hermanas y no me molesta porque al no ser tan común las parejas entre mujeres nos queremos en secreto; me siento feliz a su lado. No me imagino el rostro de mi madre al saber el amor que tengo hacia Kate, se desmayaría al saberlo... hablando de ella no sé mucho de su vida, lo único que me entere es que se casó con Carter y tienen hijos, no les guardo rencor, pero espero que tengan la misma felicidad que la tengo yo.



## LOS COLORES DE LA VIDA

*Lizeth X. Cabrera A.*

**E**l día en que mi vida cambió completamente, me desperté muy ilusionada por conocer mi nueva escuela y en especial a mis nuevos compañeros y compañeras, pues me pase toda una semana averiguando sobre las asignaturas que tomaría en mi primer día de escuela, las actividades extracurriculares, deportes y demás actividades con las cuales contaba la nueva escuela, quería estar al día en todo pues no planeaba retrasarme con absolutamente nada, mi sueño más grande es convertirme en una gran profesional y ser el orgullo de toda mi familia.

Mi nombre es Martina, me encanta el color amarillo y los girasoles, amo salir a caminar, tomar fotografías de absolutamente todo pues me encanta ver lo maravillosos que son los paisajes y mezcla de colores que existen. Alguna vez se han preguntado ¿Cómo es que los colores al ser tan variados y totalmente diferentes están presentes en todos lados y son amados por todos?

Yo me lo he preguntado varias veces, sin embargo, cuando me miro no sé porque las demás personas no me aceptan, siempre me están criticando por mi tono de piel oscura, mi cabello rizado y siempre me llaman gorda. Si tan solo se pusieran en mi lugar se darían cuenta que sus palabras duelen, que lastiman y que muchas de las veces gracias a sus comentarios he estado a punto de cometer estupideces.

Hoy es mi primer día de clases, estoy algo retrasada y mi mamá ya ha empezado a gritar para que baje a desayunar, la verdad una parte de mi está muy emocionada, deseo ser alguien exitosa, pero ese miedo que he llevado conmigo desde muy pequeña, el rechazo que recibo por parte de la mayoría de personas me hace sentir

demasiado insegura. Tomo mi mochila, algunos cuadernos y una chaqueta porque hay mucho viento y no quiero ganar un resfriado en mi primer día de clases.

Apenas avanzó a tomarme un vaso de jugo de naranja y un pedazo de tostada que mi mamá me prepara desde que tengo uso de razón, salgo corriendo pues tengo que caminar algunos minutos para tomar el autobús. Me despido y salgo corriendo, mientras avanzo por el camino me encuentro con una de mis compañeras de la escuela anterior, camina con un orgullo tan grande, la verdad muchas veces he pensado que ella es el modelo ideal de mujer, pues era la más popular, es alta delgada, blanca, cabello lacio y sobre todo un cuerpo increíble, lo único negativo que tiene es que ha sido una de las personas que más daño me ha ocasionado, siempre me recuerda lo fea y gorda que estoy y ahora para arruinar más mi día, va conmigo a la misma escuela.

Luego de algunos minutos, finalmente llego a mi lugar de destino, la verdad desde afuera se ve bien, creo que es exactamente como la imaginaba, apenas entro a la escuela, alcanzo a ver un grupo de estudiantes en una esquina del edificio principal y para mi mala suerte es Karla, la misma chica que ha destruido y arruinado mi vida durante varios años y que la verdad, no sé cómo la he aguantado tanto. Avanzo por la acera y puedo escuchar las risas de ese grupo, apenas me acerco, uno de ellos se cruza en mi camino, trato de alejarme pero es imposible cuando me doy cuenta me encuentro rodeada de ese grupo de niños ricos y con un actitud totalmente negativa.

-¿Qué haces aquí, es qué acaso en esta institución no se supone que solo esta gente de buena reputación y excelentes familias? No puedo creer que acepten gente de tu clase y sobre todo de tu color de piel, definitivamente eres un asco

Las palabras retumban en mi cabeza y me traen recuerdos horribles de toda mi desdichada vida estudiantil, siempre me han

criticado por mi color de piel o por mi peso, siempre me encuentran algún defecto y la verdad no entiendo porque lo hacen, me he esforzado tanto por agradarle a todo el mundo, incluso una ocasión deje de comer por varios días con el objetivo de bajar de peso, corte mi cabello porque a las demás personas no les agradaba, simplemente me han hecho sentir tan mal que he sentido ganas de morirme.

Logro escapar de ese grupo y salgo corriendo hacia los baños del edificio. Llego y lo único que hago es ponerme a llorar, creer que iba a tener una mejor vida en este lugar, fue solo un tonto sueño que me hice en mi cabeza, esta es la realidad y el comienzo de muchos años más de tristeza y dolor, de burlas y desdicha por todos lados. De repente la puerta se abre con mucha fuerza y pienso ¡No puede ser!, son las chicas de ese grupo nuevamente.

-¿Pensaste que podías llegar a este lugar y estar como si nada?- dice Karla. No durarás ni un solo día en este lugar ¿Sabes por qué? Ahora te enseñaremos lo que las personas como tu son y deben hacer.

Me asustan totalmente sus palabras, de repente me toman del cabello me tiran al piso y lo único que espero son sus golpes, una de ellas me arrastra hasta los inodoros y hunde mi cabeza en él, lo hace varias veces. ¿Saben? Pensé que terminaría, pero no fue así otra de ellas me jala nuevamente del cabello me tira al piso y empiezan a golpearme mientras escucho todo tipo de insultos, la golpiza duró mucho tiempo, la verdad para mi fueron horas. Cuando por fin se cansan se van y yo me quedo tirada en el piso totalmente inconsciente.

Es lo último que recuerdo, tenía apenas 17 años cuando ese grupo de chicas me golpeó tan brutalmente que terminó matándome, solo sé que mi vida pudo haber sido maravillosa en mi nueva escuela a lo mejor pude haber hecho grandes amigos, tal vez tener una pareja que me quisiera y me demostrara lo bonito de la vida, solo espero que las personas que tengan mi color de piel, mi textura y cada una

de las cosas por las cuales yo me sentía mal, las valoren y entiendan lo bonito de la diferencia, lo bonitos que son los colores en su entorno y que cada uno de ellos tiene un valor especial.

## VIVIENDO EN LAS SOMBRAS DE UNA ROSA

*Abigail A. Barbecho P.*

Un día por la tarde Teresa y Gabriel, se conocieron en una fiesta, fue amor a primera vista, se enamoraron completamente, su relación duro cuatros años, por lo que decidieron dar el siguiente paso de enamorados a esposos, y así fue se casaron un 28 de febrero, la boda fue maravillosa Teresa llevaba un hermoso vestido blanco con un largo velo que cubría su larga cabellera y Gabriel vestía un gran traje negro con un corbatín, muy poco inusual. La ilusión de Gabriel era tener un hijo para poder llevarlo a montar cabello, jugar fútbol, comprarle su primer balón, sus expectativas eran muy grandes. Después de dos años de casados, un día por la mañana Teresa despertó con vómito, no le tomo importancia pensó, tal vez fue algo que comí, al cabo de unos quince días, se preocupó porque no le llegaba su período, por lo que decidió realizarse una prueba de embarazo y el resultado fue positivo.

El día del Nacimiento de Alex llegó ¡qué gran día! Fue un niño completamente sano. Los años empezaron a pasar muy rápido como un abrir y cerrar de ojos y Alex ya tenía 15 años era todo un joven, pero se sentía muy raro, sentía una cierta atracción extraña cuando conversaba o salía con su mejor amigo, dentro de su mente se decía “cómo puedo sentir cosas tan extrañas por mi mejor amigo”, después de pensarlo tanto, decidió preguntarle a su madre.

¿Es correcto lo que siento por mi mejor amigo?, ella contestó “acaso eres gay, te gustan los hombres”. Alex se fue lentamente a su habitación con mil pensamientos en su mente, y dijo “tal vez siento esto porque no he tenido ninguna enamorada, así que voy a intentar conquistar a Marisol”, apagó la luz de su habitación y se durmió. Al siguiente día, saludo a Marisol y la invitó a salir, la acompañó hasta su casa y comenzaron a salir juntos.

Una noche mientras Alex veía al techo y sus pensamientos no lo dejaban dormir decía, estoy saliendo con Marisol, sin embargo, no puedo dejar de pensar en Paúl, Alex se levantó de la cama y fue a su escritorio tomó una pluma y le escribió una pequeña carta a Paul, terminó de escribir y la dejó bajo su almohada. Al día siguiente en el colegio la maestra de biología les asignó una tarea en parejas, Paul se acercó y le dijo hacemos el trabajo juntos, Alex respondió “si claro hoy en la tarde en mi casa”. El reloj marcó las 14: 00 y Paul llegó, Teresa lo recibió muy amablemente y lo invitó a pasar, Alex bajo y lo saludó, mientras realizaban su proyecto, Alex sintió un impulso tan grande de intentar besar a Paul y lo hizo. Paul no se molestó, y con los ojos llorosos le dijo estoy enamorado de ti Alex, solo que no sabía cómo decírtelo, porque sales con Marisol.

Sin embargo, no se percataron que Teresa los estaba escuchando y les dijo “son unos gays, acaso no se han dado cuenta que ustedes son hombres y eso no está bien”. Con el miedo y la adrenalina Paul salió corriendo, mientras Alex se quedó incierto no sabía que decirle a su madre. Teresa dijo “en la noche se lo diré a tu padre”. Eran las 19:00 pm y su padre ya sabía la verdad, lo tomó de muy mala manera, salió corriendo a la habitación de Alex y le dijo “yo no tengo un hijo maricón, te deben gustar las mujeres, acaso eres un anormal y lo golpeó.

Después de lo sucedido su padre era muy violento con él, por lo cual Alex decidió que sería mejor ocultar sus sentimientos por Paul ya que, solo tendría problemas y no los aceptarían como una pareja. Por lo tanto, le propuso a Marisol que sea su enamorada, ella aceptó muy feliz. Sus padres se enteraron de la gran noticia de que su hijo ya tenía su primera enamorada.

Gabriel dijo “vez solo estabas confundido, ahora si ya estas por un buen camino”. La situación con sus padres mejoró, pero Alex era muy infeliz aparentando algo que no es y que no siente.

Un día en la mañana Alex acompañó a su novia a su casa, vio una blusa hermosa, que su novia había olvidado en su casa, así que decidió probársela, Marisol lo vio y le dijo “que gracioso eres”. Alex le dijo puedes regalarme esta blusa y ella le dijo si claro, porque Marisol pensaba que tal vez Alex quería tener algo de su novia para recordarla.

Ese mismo día en la noche Alex se volvió a cambiar y se puso la blusa de su novia y se colocó un poco de maquillaje de su madre, se sentía tan bien se miraba en el espejo y “decía porque no nací mujer, si así me siento tan bien”, esa misma noche su madre no podía dormir así que fue por un vaso de agua y vio la luz prendida del cuarto de su hijo, entró pensando que talvez se quedó dormido. Teresa lo vio y gritó “qué haces vestido así”, levantando a Gabriel con sus gritos, quien ese mismo momento llevó a Alex a una clínica clandestina de deshomosexualización, en la cual, a Alex, le realizaban varias cosas inhumanas, con el objetivo que tenga un gusto por las mujeres.

Alex llevaba encerrado un año, ya no podía más, él tenía una depresión profunda, pidió una pluma y una hoja en la que escribió “Mi querido y amado Paul, siempre te amare y te llevare en mi corazón, hoy me libero de vivir bajo la sombra de alguien que no soy”. Alex guardó la hoja en su pantalón y logró escaparse de ese lugar; llegó hasta el puente Remas y se quedó mirando el río mientras por sus pensamientos pasaba la frase” porque no puedo vivir una vida sin que mis padres cuestionen a quien yo amo”. Alex sacó la carta de su bolsillo la volvió a leer, sintió un gran dolor de cabeza y se desmayó con la carta en su mano derecha.

## SERENDIPITY

**Paula A Gordillo M.**

Inglaterra 1880.

Una mañana soleada se dejaba ver colándose por la ventana del Mercure Atlantic iluminando cada espacio de aquella habitación victoriana anaranjada con un enorme candelabro de bronce colgando del medio, allí dos cuerpos descansaban desnudos en la suave cama de madera tallada con arcángeles de sábanas blancas de terciopelo, estaban ahí por una fuerza gravitacional externa que los sobrepasaba , el magnetismo que poseían era elegante y exorbitante, se encontraban juntos como en varias ocasiones porque sus corazones eran necios y reacios ante los dogmas de la sociedad antigua , determinadas habían sido las veces en que se preguntaban ¿Cuál sería el castigo divino por cometer esta clase de pecados? , ellos no se consideran los engendros del inframundo que toda la gente murmuraba cuando los veía pasar ,convirtiendo ese bello sentimiento que se encendía como la pólvora y con el tiempo florecía como el eucalipto en una trágica sentencia de muerte, por sus mentes todo esto rondaba incesantemente yaqué habrían sido educados para temerle a lo desconocido , adorar al punto de subordinarse ante una entidad que no sería benevolente con este tipo de conductas “incorrectas”.

Jimi al sentir el extraño resplandor sobre sus párpados activó sus sentidos de manera lenta fijando y concentrando su mirada en aquel bello espécimen quien inhalaba y exhalaba de forma pausada y calmada el aire fresco de la mañana.

De pronto de manera abrupta unos fuertes golpes en la fina madera de la puerta resonaron en la habitación captando la atención de nuestros dos amantes, rápidamente se reincorporaron mirándose



despavoridamente sabiendo en sus adentros que debían tomar acciones ágiles y astutas sino el final que les depararía sería desastroso.

-¡¡Emperador Jeon abra esta puerta de inmediato o la derribaremos!! - un obispo vociferaba de manera exaltada y violenta mientras azotaba la misma.

De un salto Jimi agarró de una a una las prendas haraposas que habían sido despojadas por su amante horas atrás en el éxtasis de un reencuentro que jamás tendría un final feliz, de un tirón abrió aquella ventana por donde el sol los despertaba para arrojarse al vacío en búsqueda de una salida a su encrucijada, en el momento cuyo cuerpo agarraba impulso tratando de mantener una caída limpia su brazo derecho era agarrado con un tanto de presión llevándolo hacia otra dirección.

Volteando rápidamente todavía con el corazón exaltado se encontró con el rostro blanquecino y aterciopelado de su amante quien con tal solo una sonrisa le transmitía la suficiente calma que necesitaba para morir, sus rizos café alborotados caían en cascada sin quitarle la elegancia atractiva ante cualquier individuo que lo viese sin mencionar esas esferas redondas que transmitían confianza, adornaban el definido perfil que desbordaba masculinidad.

-Tu alma está confinada con la mía – con una voz dominante, ronca y reconfortante Jeon le entregaba levantando con ello un elegante saco de seda árabe con incrustaciones de diamantes en su estructura, definida en sus bordes con hilo de oro que había estado portando la noche anterior.

-Jamás lo aceptaría, no necesito esto - Jimi testarudo y necio como de costumbre se soltaba del agarre de su amante un tanto soberbio , ya habían tenido esta discusión en repetidas ocasiones, en ningún momento dejaría que todo el dinero y poder que tenía Jeon le sirva de chantaje para quedarse junto a él , mientras al otro lado de la

habitación la puerta iba siendo derribada poco a poco por los fuertes empujones que le propiciaban los coléricos obispos en busca de su emperador , volviendo su mirada hacia la única fuente de salvación dispuesto a lanzarse, una vez más aquel tirón en su cuerpo se volvió a presentar, siendo posicionado y cambiado de manera inmediata con el fino saco del conde quien a su favor le ganaba con varios pies de altura y atributos.

La mente de Jimi trabajaba a una velocidad de mil por hora y su corazón se sentía eufórico, la alegría y la tristeza calaban por cada poro de su cuerpo en ese preciso momento. ¿Era este un triste final? o ¿Un tortuoso y fatídico hasta luego?, por inercia en ese minuto se acuclilló para robarle un cálido y necesitado beso de aquellos finos bellos de su compañero, el más alto lo rodeó cubriéndolo con su esencia dejándole saber que lo necesitaba.

La puerta fue derribada en ese preciso instante, Jimi ya no estaba, había desaparecido de la visión periférica de todos esfumándose como un fantasma, quedando a la deriva con sus sentimientos pasionales, así debía de ser hasta el final de sus días, sería así porque no era más un pecado mortal, una aberración y una abominación.

-Sr Jeon venga con nosotros – la voz de uno de sus obispos resonó en toda la habitación, ni siquiera presto atención a aquello, mantenía la visión perdida en el catapultado vacío que le dejaba la partida de su amante.

Con el corazón en la mano y la respiración entrecortada Jimi esperaba un tanto inquieto el tren que le llevaría nuevamente a su realidad que por mucho se había convertido en monótona, gris y aburrida, esta era ahora su vida de compositor de sextetos quien permanecía acompañado únicamente con el eco de sus pensamientos mortíferos que muy pronto lo llevarían a la locura.

La última obra de su propiedad quien todavía se encontraba trabajando en ella la había bautizado como “El sexteto Promesa”, aquella melodía se le presentó en un sueño similar al aleteo de las aves en la selva , parecido al burbujeante sonido del mar y el calmado e incipiente palpitar de un recién nacido, significaba el motor que provocaba la vida, el día, la noche, las emociones y los sentimientos sin embargo varios días eran los que habían transcurrido para darse cuenta que ya no tenía valor alguno, estaba hueco y triste sin una gota de alegría ,no comía ni dormía. ¿Por qué?, ni él mismo sabría explicar correctamente que le ocurría.

Mientras, en el castillo de Belvoir se llevaba a cabo una dura deliberación acerca del caso del Sr. Jeon en una amplia sala rustica con asientos distribuidos de manera ordenada para quienes actuarían como detractores ante tal acto de desobediencia y deshonor, poco a poco se aproximaba la hora final mientras una multitud de gente conglomerada a orillas del castillo esperaba ansiosa la resolución de su amado y querido emperador.

En el estrado 12 ancianos con miradas despectivas tomaban asiento mientras murmuraban el fatídico destino de aquel joven emperador quien por mucho que habría tomado buenas decisiones por 5 años jamás sería perdonado por aquel acto impúdico que había cometido, la gente seleccionada que se le fue concedida su entrada se ubicaba expectante en los alrededores, un anciano en particular con una pequeña máquina se situaba en medio del graderío donde habrían de llegar los Missi Dominici, ese día al emperador se le había despojado de sus finas y delicadas prendas de vestir para dejarlo únicamente con una camiseta y un pantaloncillo de mezclilla, había sido arrastrado por sus mismos vasallos hacia el podio donde daría su testimonio y sería juzgado duramente por la corte.

Jeon aquel día había llorado a mares, perdería su reino, sus súbditos y su vida más sin embargo lo que más le lastimaba era la pérdida de su querido Jimi, lamentaba no haber contemplado

pausadamente sus suaves y regordetes labios, sus pequeñas, abultadas y rojizas mejillas, los frágiles mechones de cabello que adornaban sus cabeza, la perlada sonrisa que iluminaba cada parte de sus ser y las dulces y acolchonadas manos en su rostro cuando despertaba, ahí estaba con el agrio recuerdo de sus precioso amante quien le habría conquistado por su carácter fuerte, aguerrido, luchador y sobre todo decidido a llevar acabo un amor que nunca sería aceptado ante los ojos de Dios.

-De pie ante el honorable Missi Dominici - el reloj marcaba las 8 de la noche, una voz femenina gruesa anunciaba la entrada de sus verdugos, Jeon por doceava vez exhalaba fuerte por el miedo intenso que se calaba por sus huesos.

-¡¡TÚ!! ¿A dónde crees que vas? – Jimi entraba a paso lento en la pequeña pensión donde vivía cuando el encargado, un hombre con sobrepeso se dirigió de manera déspota al pobre muchacho deteniendo su caminar.

-Mi querido Alfred, espero que Marta se encuentre bien después de su cirugía de pulmón- le respondió con labia evadiendo el tema.

-Muy listo muchacho eso no te salvará, son 100 peniques de 4 meses de renta si no me pagas ahora estarás durmiendo en la calle esta noche- con detenimiento se dispuso a analizar al pequeño chico percatándose del costoso y fino chaleco que traía.

- ¿Qué traes ahí? ¿A quién se lo has robado sabandija?, no me interesa ¡¡DÁMELO!!- se abalanzó sobre el joven a lo que este lo esquivo, dando medio paso comenzó a subir las escaleras de manera rápida, el hombre con problemas alimenticios comenzó a perseguirlo.

-Ven aquí imbécil- le repetía varias veces, encontrado su habitación en el octavo piso cerró la puerta atacándola con un librero viejo bloqueando el paso a su captor, por su rostro no dejaba de

derramar pesadas lágrimas ante el inconmensurable dolor que sentía, sabía que se acercaba el momento, debía estar preparado, a pasos lentos se dirigió en búsqueda de una pequeña caja que le había regalado su amante en un encuentro pasional de tantos que se habían llevado a cabo secretamente, agarrando la caja fuertemente, de manera decidida se posicionó en el centro de la bañera de su mohoso y oscuro baño.

-Se le declara culpable- el más anciano vociferó de manera violenta dictaminando a la horca. De manera abrupta Jeon respondió - ¿Es este el trato que le dan a quien amplió sus sembríos, restauró sus iglesias, edificó cientos de escuelas, construyó miles de hospitales, donó casas a personas de la calle? ¿Es la paga por preocuparme incondicionalmente en cada uno de mis ciudadanos? ¿Es lo que me merezco al realizar mi mandato de manera justa impartiendo solidaridad y equidad? , pues si ha llegado mi hora no me iré sin antes proclamar y exigir mis derechos , el Dios que profetizan es un dios vengativo , sádico , rencoroso , la religión que pregonan nos tiene humillados y subordinados , la iglesia que halagan no es más que un articulado político con fines económicos , y ustedes los siervos nos son más que un motón de seres irracionales y podridos , juzgan a una persona basados en una moralidad que no existe creada para dogmatizar ideales e infundir miedo , seres quienes por lógica deben dar muerte inmediata a un "HOMOSEXUAL" por qué talvez se reproduzca el pecado y con ello desate la ira divina , secando sus cultivos , enfermando a sus primogénitos, y propagando mi virus convirtiéndome todo aquello en un demonio.

Pues tengan en mente que lo único que los llevara a la ruina inminente será la ignorancia de sus acciones, por consiguiente, ya no habrá a quien más a culpar serán ustedes quienes se arranquen los ojos y decapiten con sus antorchas calientes y la devastación pondrá fin a este ridículo circo de "creyentes".

Tengo derecho a querer comprometerme con un hombre, a tener una familia y que esta no sea señalada ni juzgada en ningún

sentido, a vivir plenamente con mi familia bajo un techo, a que no se me niegue la salud ni la educación bajo ninguna circunstancia. Y no, no estoy enfermo para que se me den electrochoques, derecho de poder salir al parque, a la calle, a cualquier sitio sin ningún temor a ser amedrentado, todo esto y más me lo merezco, se lo merecen las cientos de personas allí afuera que no son escuchadas, por el simple hecho de ser seres humanos y querer vivir de manera digna como cualquiera- terminando esto por petición de Jeon marcadas las doce de la noche, se encontraba encima de un pequeño banquillo frente a miles de personas que lloraban a su querido emperador, llegando el trágico momento, uno de los ancianos se posiciono detrás del acusado empujando levemente el vaquillo hacia adelante.

Jimi en el preciso momento que escuchó aquel viejo reloj colgado de la pared marcando las doce de la noche abrió aquella pequeña caja de madera que yacía en sus manos, agarró la pistola que allí se encontraba dirigiéndose a su boca jalando el gatillo rápidamente.

En uno de sus tantos encuentros ambos habían hecho un pacto de vida, su acuerdo consistía en que ninguno de los dos se vería morir más sin embargo ambos debían morir juntos, Jeon no permitiría que Jimi sea asesinado en la horca de su reino por tanto habría de quitarse la vida el mismo, Jimi no habría querido que su bello príncipe terminara su vida con sus propias manos por tanto tendría que morir por otras, es así como terminando con sus vidas su amor quedaría sellado para la eternidad, trascendiendo al más allá, un paraíso celestial que a diferencia de lo que les habían contado este estaba repleto de tolerancia, respeto, bondad y sobre todo la libertad de expresar amor.

## VIVÍ SIN ESTAR VIVO

**Tamara D. Tigre A.**

**M**i mayor sueño es tener mi propio estudio de maquillaje profesional, que grandes imponentes de la moda y maquillaje lleguen a mi salón y que todo Guayaquil lo conozca, mi hermosa ciudad. Esa era mi respuesta cuando me preguntaban en el colegio, ¿Qué quieres ser cuando seas grande? Yo ya tenía todo planeado, primero me enfocaba en acabar mis estudios y tener mi título profesional y luego poder estudiar la rama que tanto amaba, la rama del maquillaje. Pero se me olvida un punto demasiado importante, ¡soy hombre!, y me llamo Matías. ¡Cómo demonios pienso decirle a mi papá! que me gustan las cosas de niñas, ¡me matara!

Una tarde cuando almorzábamos en familia, se me vino la idea de contarle a mi papá cual es mi gran sueño, entonces le pregunté:

-Papá, ¿qué quieres que sea cuando sea grande?

Mi papá muy orgulloso me respondió:

-Quiero que estudies la misma rama que yo estudié, quiero que seas un gran abogado.

Al escucharle decir eso a mi papá todas las esperanzas de ser un gran maquillista se me desmoronaron y al acabar de almorzar mi papá soltó un comentario diciendo:

-Quiero que seas un gran varón.

Al día siguiente, mi mamá entró a mi habitación con algo entre las manos que no alcanzaba a ver, lo dejó en el pie de mi cama y de

inmediato salió. Yo pegué un brinco a la orilla y vi que era un regalo con una nota que decía:

-Mati, te voy apoyar en todo lo que hagas y nunca renuncies a tus sueños. Te amo. Mamá.

Al leer eso de inmediato salté de la cama y fui corriendo a la habitación de mis padres. Mi mamá con una enorme sonrisa me recibió entre sus brazos y me dijo:

-Tranquilo mi amor, papá va a entender.

Obviamente mi mamá sabía mi secreto, pues ella un día me encontró jugando con su maquillaje y yo ese día inocentemente le pregunté:

-¿Qué es eso mami?

-Es lápiz labial, me respondió.

-Me lo pones, le dije.

Mi mamá sin ningún problema me lo aplicó y desde ese día mi amor por el maquillaje creció más y más. Mi mamá nunca me dio la espalda y siempre me regalaba cositas de maquillaje, pero eso sí, siempre a escondidas de mi padre.

Mi papá es tantito gruñón y odia a los homosexuales, peor aún si son afeminados y odia la idea de que a los niños les gusten cosas de niñas. Vive marcado con prejuicios y estereotipos desde que era niño, pues mi abuelo le inculcó y le enseñó a como ser "hombre". Entonces tengo miedo de contarle la verdad, de mostrarle mi verdadero yo, tengo temor a que me dé la espalda y que me bote de la casa, suena algo exagerado, pero tengo miedo de eso.

Una noche lluviosa y fría me armé de valor y le dije:



-Papá ¿qué harías si me gustan las cosas de niñas?

Con un odio y rencor apagó el televisor y me volteo a ver de una manera tan desagradable y me dijo:

-El día que me entere que a mi hijo le gustan cosas de mujeres, desde ese día estás muerto para mí.

Fue lo último que quise escuchar de la boca de mi papá. Pero para cambiarle el tema y que no me siga diciendo hasta de lo que me voy a morir, solo me reí y le dije:

-Tranquilo viejo, fui criado por un hombre y un hombre voy a hacer.

Desde ese día mi vida cambió por completo, deje de ser el chico soñador, feliz, amigable, auténtico a ser alguien que no era, salía de fiestas, salía con varias chavas, me emborrachaba todos los fines de semana, algo que no me gustaba y solo por complacer a mi papá. Mi vida dio un giro totalmente, de pasar de estar horas y horas creando arte a destruir mi arte por completo, a destruir mi esencia, a destruir mi vida.

Mamá no estuvo para apoyarme, ni mucho menos para defenderme. Mamá murió al día siguiente que me dejó la nota en mi habitación. Desde ese día sabía que mis sueños no eran más que fantasías. Me refugié en las drogas, en el alcohol y lo único que pensaba era que todo sería diferente si mamá estuviera aquí.

Un día toqué fondo y fui a parar al hospital, me dio una sobredosis de cocaína, no podía ni hablar ni mover mi cuerpo, pasé acostado en la camilla de un hospital por tres días, tres malditos largos días. Yo no quería levantarme nunca de esa camilla porque sabía lo que me esperaba, sabía que iba a seguir viviendo el infierno que toda mi vida he vivido, sabía que papá me iba a truncar mis sueños y yo no quería eso, ¡No más!

Mientras estaba en cama esos tres días, en todos mis sueños aparecía mamá y me decía:

-No dejes que nadie destruya tus sueños, tienes todo lo que un maquillista necesita, nadie te va hacer daño, no mientras estoy a tu lado.

Esas fueron las palabras que me revivieron completamente, no quise darme por vencido, quise luchar por lo que más amo y por lo que más me apasiona, mi mamá y mi arte, pero ya es tarde, por más que quiera regresar hacer como antes, ya no puedo, porque estoy enterrado a lado de la tumba de mamá. Viví una vida que no era mía, viví sin estar vivo, viví sin cumplir mis sueños y eso no es vida, no para mí.

## QUERIDO DIARIO

*Magdiel A. Rodríguez C.*

Muchas veces me pongo a imaginar que mi vida es una película, o que cada momento es como si estuviera grabando un blog o estuviera en un reality show, es algo que realmente resulta un poco molesto por que en mi cabeza me invaden pensamientos un tanto explicativos de cada cosa que hago durante el día, también tengo un diario en el que escribo en un tono similar, como si estuviera presentando o contando mi vida a muchas personas, pero bueno es algo que ya lo descubrirás conforme leas mi historia.

### **5 de septiembre de 1980**

Les tengo una gran sorpresa, acabo de entrar a la escuela me siento muy feliz, tengo muchos amiguitos, las clases son muy fáciles, amo estar aquí, y ahora acabo de ganar una medalla por ser la mejor estudiante, creo que me lo merecía, realmente me esforcé muchísimo.

### **13 de enero de 1986**

Ya estoy en sexto, orgullosamente sigo siendo la mejor, quien lo diría todo un cerebritito, estoy obteniendo muy buenas calificaciones. ¡Oh!, Y algo más, soy la campeona en damas, un juego de audaz conocimiento. Eso sacó una gran sonrisa a mis padres, mis amigos me felicitaron mucho y además logré ser campeona en deportes y eso que la pereza es mi gran amiga.

### **7 de septiembre de 1988**

Hola de nuevo, les cuento que ahora acabo de entrar al colegio, estoy en mi primer día, la verdad, estoy algo asustada, extraño a mis maestros de la escuela y a todos mis compañeritos. Me siento muy extraña, todo me asusta, ya no quiero estar aquí, extraño todo allá,

no quiero seguir creciendo, esto es raro y lo raro me asusta y mucho. Lo bueno que saqué de esto, es que sigo siendo la mejor o bueno al menos eso quiero creer. Cada vez crezco más y más, el tiempo pasa volando, es algo increíble y la verdad todo cambia; es más, les comento que hoy volví a jugar damas y no pude, sí en serio, no pude ¿dónde diablos se metió la campeona?, ¿fue algo real?, ¿en serio pasó?, o ¿fue otra idea de triunfo fallida?

### **8 de diciembre de 1991**

La vida me asusta, estoy en cuarto curso y todos mis logros cada vez son más escasos, por cierto, ¿recuerdan a la mejor?, sí, a esa de la medalla, esa ya no existe, ¿qué le ocurrió?, no lo sé, pero siento que su capacidad se desvaneció, qué locura ¿no?, y bueno no les voy a mentir, justo ahora lo único que deseo es detener el tiempo y traer nuevamente a la pequeña campeona, a la que con cada logro no decepcionaba a nadie, a esa pequeña que lo único que traía es alegría, sí, a la misma, a la que se quedó atrás en ese dulce pasado.

### **15 de junio de 1992**

No puedo parar de llorar, hay tantas cosas en mi cabeza, ya ni siquiera me siento yo misma, esta angustia me está matando, quiero volver el tiempo atrás, no más, tiempo, por favor ¡detente!, ya no quiero más esto, siento que me ahogo lentamente y la vida se me desvanece en segundos, quiero saber quién soy, quiero saber para qué sirvo, quiero entender si ya no soy buena para esto ¿para que soy buena?, ¿Para qué?, alguien dígame, no puedo más, siento como si un montón de niebla se apodera de mí mientras trato de ser feliz, como si aquel vaso de agua se llenara y me ahogara mientras mi respiración se apaga al compás del latido de mi corazón, como si mi alma se desvaneciera entre sombras, ¡sí! algo exagerado, pero se siente tan real para mí. Pretendo ser como todos los demás y no puedo, realmente cada vez entiendo menos qué hago aquí, si mi mejor carpeta ya no es mía, si mi mayor mérito está en otros, si este cuerpo no es mío, díganme que hago aquí.

Pero esto no es todo, cada noche hay un monstruo que me atormenta, si, ese monstruo, ese que no quiere detenerse, ese que no es predecible, ese que sin pensar dos veces te puede quitar todo y sorprenderte cuando menos te lo esperas, si, ese monstruo arrogante y espeluznante, el bendito futuro, ese monstruo agobiante que cada segundo me asusta más. ¡Estoy perdida en el desierto de mi miedo, en ese que mientras grites nadie escucha, en ese que todos hablan, que todos juzgan, pero, no escuchan!

### **16 de junio de 1992**

He llorado toda la noche, y sacando todos estos sentimientos a la luz, me he puesto a pensar en algo que jamás le di la importancia que debería, o bueno al menos no se la quería dar. Mi cuerpo cada vez empieza a cambiar más y más y realmente es algo que entiendo, pero no lo quiero, no me siento yo en este cuerpo, siento que lo que se refleja en el espejo no soy yo, me siento atrapada en un cuerpo que no es mío, mis padres me dicen que es normal, que a veces por la edad no sentimos abrumados y confundidos, pero esto no es nada nuevo, desde que era pequeña he tratado siempre de calzar en las expectativas que mis padres y la sociedad han tenido acerca de mí, pero, ¿si esto no es lo quiero?, ¿Si tal vez esta es la razón por la cual todo se ha complicado?, siento que debería primero estar bien conmigo para poder entender lo que pasa a mi alrededor.

### **25 de julio de 1993**

Otra vez yo por aquí, estoy a punto de graduarme del colegio, tanto tiempo que ha pasado y echando un vistazo hacia atrás, me doy cuenta de lo confundida que estaba respecto a todo. Pues bien, me he enamorado, primero de mí, cambié mi forma de vestir, de actuar y de hablar, ahora me siento mucho más yo y me encanta, porque por fin en tanto tiempo me siento libre y por primera vez me siento yo misma. También me he enamorado de una hermosa chica, es tan bella, inteligente y tan amable, realmente me siento la persona más afortunada del mundo, siento que juntas somos invencibles, ambas nos llenamos de vida, de amor y de libertad la una a la otra, y

creo que lo más hermoso de este mundo es tener alguien con quien compartir tu felicidad.

### **16 de enero de 2020**

¡Wau! Tanto tiempo sin escribir. Últimamente no me he sentido nada bien, padezco una enfermedad terminal y en estos últimos días que me quedan he decidido desempolvar ciertas cosas del ático, encontré este viejo diario, algunas fotos de los tantos viajes que hice junto a mi esposa, los videos de nuestra boda y los de nuestra graduación cuando por fin nos graduamos de abogadas, hasta encontré por aquí los papeles de adopción de nuestra hija, que por cierto ya tiene 23 años y también está a punto de recibir su título, encontré también todas nuestras fotos cuando por fin se legalizó el matrimonio en personas del mismo sexo, fue algo por lo que luchamos tanto, recuerdo que ese fue uno de los mejores días de nuestra vida, al igual que cuando vimos por primera vez a nuestra pequeña hija. Siento que me faltan palabras para describir lo feliz que estoy por la vida que he tenido, por las personas que he conocido y las que he amado y me han amado, siento que lo más hermoso de esta vida es tener la familia y los amigos que tengo, estoy tan agradecida con el universo por la hermosa vida que me tocó.

Esperen, una última cosa, deténganse un momento porque la realidad es que soy solo una fantasía, una utopía que una escritora un poco loca se le dio por escribir, porque si fuera real, ya no existiera. ¿En qué sociedad crees que vives?

## ÉL Y ELLA

**Jairo I. Ortiz C.**

**A**quí estoy yo de nuevo, un día más luchando y guerreando por obtener al menos una mirada de ella, un amor imposible. Todo comenzó cuando tenía doce años, mi época de estudiante de primaria había finalizado, ahora empezaba mi etapa en la secundaria, en un país donde la sociedad era muy cruel, criticones, metiches, santos y pecadores. Los estereotipos eran el pan de cada día dentro de mi salón de clases, antes de entrar me hubiese gustado que me advirtieran que la vida de un gordito simplón como yo iba a ser muy dura en un espacio de enseñanza, aprendizaje y convivencia, así es, estoy hablando del colegio. Mi vida como estudiante era normal como la de cualquier estudiante, sin ningún atributo que llame la atención de alguien, excepto por las y los profesores, ellas y ellos si notaban mi presencia, y no es de admirarse, yo he sido un muy buen estudiante desde la escuela. Mi vida en el colegio fue normal, no tuve muchas amigas, solo amigos, prácticamente mis amigos eran mis mismos vecinos.

Todo fue una rutina normal y aburrida durante cinco años de colegio, yo seguía siendo el gordito estudioso y amable, sin ninguna aventura, sin momentos épicos para contarles a mis futuros hijos, para eso tendría que aparecer el amor de mi vida, necesitaría tener un buen físico, buena apariencia, buena economía, buen status social, o eso es lo que me han hecho creer, bueno todas aquellas ideas que tenía sobre cómo era el amor y que tenía que hacer para conseguirlo cambiaron, hasta comienzos del tercero de bachillerato, y digo que hasta ahí, porque ese día una persona iba cambiar mi perspectiva completamente. Estoy hablando de ella, ella era la más bella creación que mis ojos color aburrido lograron ver, esculpida por la misma naturaleza, el arcoíris se reflejaba en su rostro, su cabello era el más sencillo, pero a la vez el más hermoso, sus ojos reflejaban el

mismísimo océano pacífico, en fin, me sobraban elogios para describir aquella belleza hecha persona. Obviamente no podía hablarle, ella estaba lejos de mis manos, en un instante ella fue muy popular, todas las chicas querían ser su amiga, todos los chicos querían ser su príncipe azul, en cambio yo solo la podía apreciarla desde muy lejos. Lo raro es que en el colegio había muchas chicas lindas, pero ella me transmitía algo diferente, me transmitía una paz increíble, no lo puedo explicar, creo que es algo que todas las personas sienten en algún momento de su vida.

Me olvide de mencionar que ella era la presidenta del otro curso, de nuestro curso rival, yo pertenecía al curso opuesto, y adivinen quien era el presidente, así es, era yo, el gordito simplón, aplicado y gentil. La verdad nunca creí que ella me fuera a hablar, hasta que un día hubo una reunión de presidentes del colegio para el paseo de fin de curso, yo quería que ese día llegue, ya que no había disfrutado de absolutamente nada durante mi época en el colegio, la mayoría de estudiantes me ignoraban, pues no era alguien tan simpático, los únicos que si me veían eran mis profesoras y profesores, muchas veces me decían que tendría un futuro bueno, pero la verdad yo no quería algo aburrido para mi futuro, yo quería construir un futuro lleno de aventuras y de sorpresas, quizás en la universidad iba a poder reescribir lo que no pude hacer en la escuela ni en el colegio, volviendo al día de la reunión las autoridades del plantel nos dijeron que los presidentes de tercero de bachillerato debían de organizar el viaje, ahí es cuando mi historia empieza a coger color, ella me habla con una sonrisa y un carisma que jamás había visto, yo a pesar de ser muy tímido le hablo, y sentí una conexión increíble, pero ella parecía que no la sentía, simplemente me trataba muy bien. Era tan amable que desde ese día nos reuníamos a la salida de clases para hablar del paseo de fin de ciclo, era la única chica que no me ignoraba por completo, y eso para mí ya era algo con color dentro de mi aburrida vida.

Los días iban pasando y nos acercábamos al día del paseo de fin de curso, y por primera vez no quería que el colegio se acabara,



estaba muy contento y solo quería que ella supiera que me gustaba, pero la presión social me jugaba en contra, ella tenía un novio, popular igual que ella y demasiado atlético, yo no era rival para él. Un día ella me invitó a su casa para hablar de los últimos detalles del paseo de fin de curso, y paso algo que creía imposible, mis labios por primera vez supieron lo que era alcanzar la cima del éxito, era algo que pensé experimentar cuando tenga un buen cuerpo, tenga status o cuando tuviera adquisición económica, pero no, todos aquellos pensamientos ambiguos se fueron por el retrete, ahí pude sentir lo que era la adrenalina, supe que ese beso ya era una aventura, mi primera aventura desde que nació. Lo más raro fue que a pesar de que me sucedió algo maravilloso, ella actuó de forma rara, acabamos de hablar del paseo de final de curso, y me fui, no supe qué fue lo que pasó.

Se acercó el día del paseo, y yo estaba decidido a decirle lo que sentía, estaba dispuesto a todo por ella, cuando caminé hacia el paseo, me imaginaba la forma en la que le hablaría, el camino se me hizo muy largo, las piernas no me respondían, creo que eso es a lo que se llama sentir amor. Llegué al lugar y la vi, toda hermosa, toda radiante, al llegar le dije lo que sentía en público, creo que ese fue mi error. Me dijo que jamás iba a estar con alguien como yo, me quedé en blanco, deseando jamás haberle dicho nada, la humillación fue tanta que no asistí ni a la graduación del colegio. Ese día me prometí cambiar todo de mí, desde mi forma de ser, hasta mi apariencia física. Pasaron tres años y ya iba asistir a mi primer día en la Universidad, por segunda vez sentí que me observaban, esta vez no me ignoraban, esta vez ya no quería cometer ningún error.

Pasaron dos meses y todo iba bien, y digo iba, porque mientras caminaba por la Universidad, la vi de nuevo, era ella, no sabía que sentía si alegría o tristeza, era algo muy raro, creo que es a lo que le llaman “amor”, el amor no es algo bueno ni algo malo, solo es amor. Esta vez no quería sentirme lastimado así que la ignoré, después llegué a mi salón y al acomodar mi mochila, la vi, estaba sentada detrás de mí, ella no me reconoció, y era normal porque estaba muy

cambiado, ya no era el gordito simplón amable. Así pasaron tres años en la Universidad, no hablábamos pero ella seguía transmitiéndome paz, a pesar de lo que me hizo, un día la encontré llorando en la cancha de futbol, no quería ir a verla, pero mi corazón me insistió en que me acercara a ella, fui y le pregunte que es lo que le pasaba, ella me dijo que no supera el haber sido la persona más asquerosa y todo por culpa de esta sociedad que nos impone cosas, nos presiona y no nos deja ser auténticos, le dije que me explique bien lo que le estaba pasando porque no entendía nada, ahí es cuando mi vida dio un giro inesperado, me dijo que en el colegio estaba enamorada de un chico muy amable y muy tierno, era el presidente del curso opuesto al que ella asistía, de su antiguo colegio, en ese momento me quede sin palabras, me manifestó que un día le dijo que jamás podía estar con alguien como él, me manifestó que lo dijo porque si aceptaba que le gustaba se iban a burlar de ella, después de contármelo todo se levantó y se fue llorando, yo voltee y se me salieron unas cuantas lágrimas, tal vez de tristeza y de rabia, me di cuenta que la sociedad separa a muchas personas, por el miedo a no cumplir con las expectativas de la sociedad. Ahora ella es mi amiga, no sabe quién soy, pero aquí estoy luchando junto a ella, tratando de eliminar sus estereotipos que le han sido impuesto desde pequeña y cuando menos se lo espere, verá que el que le ayudó a superar sus traumas fue el gordito simplón amable, el mismo a quien quiso mucho y humilló.

## EL MAQUIAVÉLICO ENGAÑO DEL PRÍNCIPE AZUL

*Emilia C. Buri V.*

### **Ecuador 2008**

**H**abía una vez una princesa de nombre Lulú, ella no era una princesa como la imaginamos, en vez de largos, pomposos y brillantes vestidos su majestad vestía pantalones rotos, botas militares y blusas pegadas, tampoco vive en un castillo al contrario vive en una humilde casa en el Bronx, esto luego de emigrar desde Ecuador después de vivir una historia de terror y caer en los engaños maquiavélicos de él que ella y la sociedad catalogan un “príncipe azul”. Este príncipe azul vestía ropa de marca, llevaba regalos lujosos a ella y a su familia, los primeros meses de noviazgo fue todo un cuento de hadas, pero lo que pasó después convirtió a este príncipe azul en una bestia malvada.

Lulú cuando aún era tan solo una niña le encantaban los cuentos de hadas, ella creía que los príncipes azules y los finales felices si existían en la realidad, incluso ese era su más grande sueño encontrar su príncipe azul y vivir felices para siempre. Ella provenía de una familia muy humilde que generaba ingresos solo para sus necesidades básicas, pero se esforzaban para que su única hija tuviera una educación de calidad, conforme Lulú iba creciendo sus padres tan conservadores y religiosos iban forjando su vida con conductas estrictas y poco moldeables.

Su educación primaria y secundaria la cursó en una institución religiosa donde solo asistían mujeres, en esta encontró amistades no tan buenas como se esperaba, sus amistades le enseñaron el vicio del alcohol y las drogas. En su último año de secundaria, Lulú con tan solo 17 años empezó a faltar muy seguido al colegio ya que estas amistades la llevaban a fiestas donde se

ingería todo tipo de sustancias, iban muchachos de todas las edades y clases sociales.

Un día común donde Lulú y sus amigas faltaban a clases fueron a la casa de un amigo de María su mejor amiga, este chico tenía una vida acomodada incluso era 5 años mayor a ellas, vivía solo y estudiaba en la universidad, ese día Lulú y Juan Andrés el dueño de la casa se conocieron y fue amor a primera vista no se separaron durante toda la fiesta, incluso consumieron sustancias ilícitas juntos; intercambiaron números y prometieron escribirse cuando todo estuviera más tranquilo.

A eso de las 2 de la tarde María insiste a Lulú para irse y esta acepta, llega a su casa y lo primero que hace es escribirle un mensaje de WhatsApp a Juan Andrés

-“Hola, soy Lulu me encanto pasar el tiempo contigo, espero lo hayas sentido igual”

Este tardó en responder lo que hizo que Lulú pensara que era una más de su larga lista de conquistas; no le dio importancia y fue a dormir. En la mañana al despertarse lo primero que hace es revisar su celular y ve un mensaje de Juan Andrés que decía

-“Hola princesa, ponte linda hoy que paso por ti al colegio”

Como sus padres eran tan estrictos Lulú pensó en decirle que no, ya que sus padres no le darían permiso, pero después pensó en que María podría ayudarle, de manera inmediata la llamó y le dijo

-“María tienes que ayudarme, llama a mis padres y diles que esta tarde iré a comer contigo y nos quedaremos en tu casa para hacer un deber”.

Dicho y hecho María había llamado a los padres de Lulú y estos

habían accedido a tal petición. Lulú llegó al colegio y lo primero que hizo fue buscar a María para contarle la noticia. Lulú estaba ansiosa porque llegara la hora, tanto que no atendió a ninguna clase, las horas pasaron y llegó la hora de salida, Juan Andrés estaba ahí, es su auto último modelo y con un inmenso ramo de rosas, el almuerzo fue en uno de los lugares más caros de la ciudad, Juan Andrés insistió en llevar a Lulú a su casa, pero esta se negó.

Pasaron los meses y las salidas con Juan Andrés eran más frecuentes, él era todo un caballero nunca le faltó el respeto ni fue violento; entonces Lulú decidió presentarles a Juan Andrés a sus padres estos pensaron lo mismo sobre él, su madre dijo que Juan Andrés era lo más parecido a un príncipe azul que ella había visto, justo en ese momento a Lulú se le vino un recuerdo a la mente; de niña ella quería encontrar su príncipe azul y sentía que Juan Andrés era todo lo que buscaba. Pasó el tiempo Lulú y Juan Andrés llevaban su relación entre la intimidad, las fiestas, el alcohol y las drogas.

Después de dos años de noviazgo decidieron ir a vivir juntos y es ahí donde la vida de Lulú cambiaría. La doble vida que “el príncipe azul” vivía no era del conocimiento de Lulú, al tiempo de vivir juntos Juan Andrés demostró quien era realmente; un hombre que llevaba a muchas mujeres a la casa donde vivían juntos, no llegaba a dormir a casa y si Lulú le reclamaba este se tornaba violento y la golpeaba, la encerraba y no podía ver a su familia ni amigos, Lulú soportaba todo esto porque ella pensaba que él iba a cambiar porque la amaba, tenía los ojos vendados y no quería ver la violencia que estaba sufriendo, un día Juan Andrés estaba muy tomado y luego a casa, llamo a Lulú y esta no estaba; había salido a comprar cosas que hacían falta en su hogar, al llegar este la golpeó y trató mal verbalmente, pero sin saberlo este sería el día en que Lulú al fin se quitaría la venda de los ojos, después de que el “príncipe azul” le propinara 18 puñaladas en su abdomen, dejándola moribunda y huyendo como un cobarde de ese lugar.

Lulú en la poca conciencia que le quedaba llamó a su mamá y está muy preocupada llegó a la casa donde vivía con Juan Andrés encontrándose con tan desgarradora escena; su hija en el suelo en un charco de sangre, la madre llama a la ambulancia y logran salvar la vida de Lulú, pero también se enteran de que esta consumía todo tipo de sustancias psicotrópicas. Juan Andrés no dejaba de buscar a Lulú por que se sentía arrepentido de lo que había hecho, pero ella ya no quería saber nada de él; tanto fue el acoso que los padres de Lulú decidieron mudarse a Estados Unidos para comenzar una nueva vida con su hija lejos de malos amores y amistades.

Lulú ahora es una gran estudiante de medicina, dejó los vicios y malas amistades, encontró el amor en un buen hombre y es feliz sola o con amigos. Esto nos demuestra que el “príncipe azul” y los finales felices de los cuentos de hadas no pasan en realidad, que a veces los finales son trágicos y violentos y estos nos enseñan que cada persona debe luchar por sus intereses personales y su bienestar. Juan Andrés nunca obtuvo sentencia por el acto delictivo que cometió, Lulú se llegó a enterar que “el príncipe azul” seguía haciendo esto con otras mujeres y siente la impotencia de no poder hacer nada por ellas, incluso la justicia nunca lo hizo por ella ya que el agresor nunca recibió una sentencia condenatoria por este caso y no lo hará por ninguna otra mujer que sufra cualquier tipo de violencia.

## ¡ME MATÓ Y HUYÓ!

**Angie M. Chima L.**

**E**cuador, un país en donde pese a que existen leyes contra la violencia de las mujeres y actualmente la aprobada en 2018, los y las ciudadanas aún no conocen a profundidad sobre esta norma y la sociedad en la que se vive aún sigue edificando violencias de género. Mi nombre es Samay, a los 17 años fui asesinada por mi ex pareja el mismo que hasta el día de hoy está prófugo de la justicia, me arrebató mi vida que apenas estaba comenzando y la esencia de mi familia al no saber dónde se encontraba mi cuerpo. Esta es mi historia, una más de varias que se presentan a diario en este país.

Nací el 02 de febrero de 2002 en Cuenca, en una familia de escasos recursos, aunque siempre me brindaron valores y amor durante mi vida, mi familia estaba conformada por mi padre, madre y dos hermanos menores de 3 y 5 años; siempre solíamos ayudar a mis padres en su trabajo de comerciantes que se encontraba en el mercado 10 de agosto, pese a nuestra situación económica mis padres lograron que mis hermanos y yo fuéramos a la escuela. A los 15 años conocí a Esteban, un chico que estudiaba en mi colegio, pero en diferente curso, lo conocí gracias a mi amiga Stefany porque era su primo y me presentó una vez que fui a su casa, pues cada día mis padres me daban permiso para ir a su hogar a realizar tareas y es en ese momento cuando empecé a conocer más a Esteban; me parecía un chico realmente apuesto, se veía que trataba con mucha amabilidad y respeto a las demás personas, sin embargo, me equivoqué.

Pasaron los meses, él y yo tuvimos una gran conexión que no sé cómo explicarlo. El día 12 de Mayo de 2017 recuerdo que Esteban me pidió que fuera su novia y yo encantada le dije que sí,

al principio todo iba de maravilla, como siempre pasa, pero cuando iba transcurriendo nuestra relación él se tornó un tanto posesivo y celoso, sin embargo, lo dejé pasar pues argumentaba que yo era muy hermosa y no debía salir con cualquiera, además de que todos los demás muchachos siempre me quedaban mirando y esto le causaba enojo; al final de cuentas nunca le hable de esto a mis padres, aunque creo que debí hacerlo cuando recién se presentó esta situación, sí, ahora que lo pienso es justamente lo que debí hacer. Cuando ya teníamos siete meses de relación él me empezó a acosar mucho, debido a que siempre me esperaba afuera del colegio y me enviaba mensajes o llamadas queriendo saber en dónde me encontraba, todo esto le comenté a Stefany, no obstante, ella me decía que su primo se comporta así porque me quería, le hice caso y seguí con mi relación como si nada hubiese pasado, pues no pensé que esto me afectaría después.

Recuerdo el día de noche buena, cuando me invitó a su casa y tuvimos una bonita velada con su familia, sin embargo, después de la cena me empezó a gritar y reclamar por la forma en la que había ido vestida (*un vestido pegado a mi cintura*) me empezó a golpear y a dar cachetadas en su cuarto, yo no sabía qué hacer, así que me quede inmóvil; transcurrieron varios minutos y decidí salir de ahí, al llegar a mi casa mi madre y padre me preguntaron qué había pasado y yo con temor les dije que me había caído cuando estaba regresando a casa, al final creo que se quedaron tranquilos.

Pasaron varios meses en los que él me seguía agrediendo y yo no decía nada por temor, sin embargo, estaba animada a terminar con la relación; ya había pasado más de dos años desde que concebimos nuestra relación y estaba muy decidida a terminar con Esteban; ese día fui hasta su casa y le manifesté que quería finalizar la relación a lo que se puso muy mal y me dijo que si lo dejo se suicidaría, hice caso omiso y salí de ahí. Pasaron tres días y no supe nada de él, pero un día en la madrugada cerca de las 3:00 am me encontraba sola en casa y escuche como alguien entro a mi habitación por la ventana y



me di cuenta que era Esteban, estaba muy desquiciado, lo vi en sus ojos, traté de calmarlo ya que poseía en sus manos un arma blanca, aunque no pude, en un momento logre tomar mi celular y mandar un mensaje de “ayuda” a mi madre, tras minutos de discutir y tener algunas agresiones físicas optó por asesinarme con 56 puñaladas haciendo que muera desangrada, después recogió mi cuerpo y lo llevó muy lejos, no estoy segura en qué parte, si bien, creo que viajo alrededor de 3 horas en el auto de su padre conmigo detrás. Al final llegamos lo que parecía un río, pues escuché agua, me arrojó a una alcantarilla muy escondida cerca de allí, estaba aterrado, así que salió de inmediato de ahí sin antes asegurarse de que mi cadáver no fuera tan evidente para que así no lo encontraran rápido o quizá nunca.

Al día siguiente, mi familia llegó a la casa muy apresurada por mi mensaje y no me encontraron, mis padres se pusieron muy nerviosos porque sabían que algo malo había pasado y fueron de inmediato a la policía a poner la denuncia, de igual manera las autoridades comenzaron con mi búsqueda debido a que era menor de edad y optaron por declararme como persona desaparecida en situación de peligro. Pasaron los días y no había rastro de mí, pues Esteban había eliminado toda la evidencia de mi habitación, hasta que realizaron interrogatorios a mis familiares y amigas cercanas. Mi amiga Stefany hablo de los malos tratos que yo sufría por parte de Esteban porque presentía que algo malo me había sucedido, y la policía fue en su búsqueda, pero ya era muy tarde, él había huido del país.

Aún siguen en búsqueda de pistas para lograr saber dónde me encuentro, pero en realidad estarían buscando mi cadáver, lastimosamente tras 6 meses desde mi desaparición la policía dejó de buscarme y mi familia aún sigue destrozada por no saber nada de mi paradero al igual que mis hermanos quienes día a día preguntan por mí, además han realizado marchas con mucha gente que se ha sumado sin antes haberme conocido y también están saliendo en los medios de comunicación para que se realice justicia. El gobierno no quiere saber nada de mi caso porque Esteban era el sobrino del

alcalde de mi ciudad, y esto les hace creer que daría una mala imagen a Cuenca, espero que algún día logren encontrar mi cuerpo para que mi familia esté en paz y sobre todo encontrarlo a él a fin de que pague ante la justicia todo el daño que me hizo, que ahora que lo pienso no fue solo físico, sino también psicológico.

## UN MUNDO BLANCO

*Fabián M. Mora Y.*

**E**s el año 2030 y Shiro se encuentra en la biblioteca de su universidad leyendo libros para un deber, mientras realizaba su tarea ella pensaba que el mundo en donde vivía no era agradable debido a que la sociedad de ese mundo no respetaba el pensamiento de las personas y busca imponer sus ideas de cómo deberían ser las personas según su género, casi todos los días por su mente pasaba un entendimiento, «este mundo es una porquería donde no se puede vivir», después de un largo tiempo terminó de hacer sus deberes y en ese momento decidió relajarse leyendo algún libro, buscó por diferentes estantes un libro que le llamara la atención, luego de varios minutos de haber buscado encontró un texto muy particular, tenía una pasta negra de cuero un poco desgastada y sus hojas se veían muy antiguas, como título en la portada tenía “UNIDAD”.

Se interesó tanto en ese libro que lo pidió prestado para poder leerlo tranquilamente se sentó en una banca a las afueras de la biblioteca cada vez que avanzaba con la lectura se daba en cuenta que el libro trataba de un mundo futurista, donde había pequeñas cabinas que servían como puertas de tele-transportación a cualquier lugar, además en este sitio los hombres eran quienes estaban a cargo de todo, solo ellos podían caminar por las calles o vivir en casas, mientras que las mujeres vivían en granjas junto con los animales de corral. Porque se consideraba a la mujer solo como un objeto de reproducción y cuando llegaban a cierta edad eran sacrificadas para ser el alimento del resto de mujeres jóvenes ella se horrorizaba mientras más leía.

Cada vez que iniciaba un capítulo había un dibujo extraño, en su momento no le dio importancia, pero le llamó la atención es que

al terminar cada capítulo había una frase, “Unidad nuestro salvador, larga vida a Unidad”, en las últimas páginas del libro había varios números, pero la última fila estaba incompleta, por una mancha de sangre además que faltaba la última hoja en el libro, noto algo raro cuando vio todos los números y pensó que estaba codificado, no pasó demasiado tiempo para que encontrara un patrón, pero le faltaba un dígito, con bastante cuidado logró limpiar esa mancha de sangre para ver qué cifras estaban ahí, después de unos minutos logró completar el código, que resultaron ser coordenadas.

Cuando coloco dichas coordenadas en su celular se percató que era un lugar alejado en las montañas en las afueras de la ciudad, como le gustaba estar sola porque nadie compartía sus pensamientos decidió embarcarse en el viaje a dicho lugar, una vez que llegó pudo divisar una pequeña cueva a los pies de la montaña, tenía ciertas dudas de entrar, ya que consideraba que podía ser la trampa de alguien para que la gente llegue a ese punto donde no hay nadie, se armó de valor y entro, ya dentro de la cueva su pudo ver al final un círculo rojo con los mismos números que tenía el libro, en ese momento encerró los números que ella obtuvo del libro y de repente del círculo empezó a salir sangre hacia los pies de Shiro, ella se asustó tanto que no podía moverse, solo cerró los ojos y se puso a pensar, «espero que no sea mi final, aun no cambió al mundo».

Al momento de cerrar sus ojos la sangre la cubrió y desapareció, cuando los volvió abrir estaba a las afueras de una ciudad, creyó que estaba soñando, pero al instante se dio cuenta de que no era así, estaba en el mundo del libro, había edificios altos blancos con árboles por todos lados, además pudo observar cómo solo había hombres y se tele-transportaba en una especie de cabinas, no veía a ninguna mujer y eso le asustaba, cuando se percataron de su presencia todo se paralizó, nadie entendía porque había una mujer en ese sitio, todos se empezaron a acercar hacia ella mientras decía, - atrápenla rompe las leyes de Unidad-, al escuchar esto ella gritó— largo no se acerquen-, no lo pensó dos veces y empezó a correr por

el borde de la ciudad, ahí noto que nadie salía de los límites de la ciudad, Shiro aprovecho y huyó de ese lugar, pero al cabo correr por unos 30 minutos pudo ver una granja de mujeres.

Al verla, los hombres que estaban ahí trataron de atraparla, pero ella solo siguió corriendo, al darse la vuelta pudo observar cómo los hombres no salían de la granja, entonces recordó que el libro se refería a las personas de ese mundo como ganado, que hacían obedecían órdenes de un ser supremo, ella intuía que ese ser supremo se llamaba UNIDAD por lo que había leído, siguió corriendo hasta tropezarse con una piedra y caer por un agujero en la tierra, todo estaba oscuro, para su suerte tenía su celular. Con el logro ver que estaba en una biblioteca y vio una puerta, al entrar a esa puerta vio un cerebro enorme conectado con centro del planeta y era quien dirigía a todas las personas, el cerebro le dijo que no podía escapar y que iba a morir por ser diferente, que si quería vivir tenía que ser igual al resto ,la atacó con piedras pero ella las podía esquivar, pero cada vez eran más piedras, el cerebro de verdad quería ese libro para destruirlo, ya que era lo único que se interponía en su supuesta utopía.

Shiro pudo ver muchos gráficos a su alrededor y recordó los que vio algunos de ellos en el libro, el cerebro confiado de su fuerza le dijo que si lograba marcar los mismos gráficos del libro con su sangre él moriría, después de muchos intentos y golpes que recibió lo logró cuando el cerebro murió el libro brillo y la última página pareció, la página estaba en blanco igual que el nuevo mundo después de la derrota del cerebro y ella podía escribir que pasaría con ese mundo, decidió escribir que nadie sería juzgado por su género y que los estereotipos no existirían, tanto hombres como mujeres vivirían con igualdad. Al acabar de escribir la página apareció el mismo círculo de la cueva por donde vino, ella volvió a introducir las coordenadas y así regresó a su mundo, una vez ahí ella pensó, «este mundo no está tan mal», pero hay que cambiar la educación para que todas las personas sepan respetar los gustos ajenos y exista una mayor

igualdad entre las personas, no está bien discriminar o excluir a la gente, pero también está bien quitar el individualismo a cada persona.

## OJALÁ MI MAMÁ

*Pamela. N. Patiño. P.*

Una noche más me encuentro dando vueltas por las calles del pueblo en el que vivía, me siento algo cansada, el silencio del lugar me abrumba, recuerdo que solían haber niños jugando y riendo en las calles, yo los miraba por las ventanas de mi casa. De todas formas, las pocas luces encendidas en los hogares me transportan a cuando solo era una niña. A lo lejos escucho a una jovencita llorar desesperada, mi mente no reacciona y mi cuerpo helado no se mueve, parece tener cerca de 12 años, pero ¿a qué se debe su llanto?

Lentamente me acerco hasta un barril en medio de la calle y me escondo detrás de él para no asustarla, estando allí, giro mi rostro y veo caer por las redondas y suaves mejillas de la muchacha una a una lágrima de dolor, entre sollozos trataba de decir algo, yo no lo comprendía.

Temerosa decido quedarme en donde estoy mientras escucho sus reclamos al cielo, pidiendo crecer, trataba de calmarse, pero su voz entrecortada y su respiración muy agitada indicaba su sufrimiento, yo solo pensaba ¿Porque está sola? ¿En dónde están sus padres? quizá estaba huérfana, o solo estaba perdida. Concentrada en su llanto noto que se serena poco a poco, pero de pronto, una voz llena de furia grita su nombre ¡Lucía!, asustada regreso a mirarla, mientras ella secaba su cara y se levantaba para regresar a casa, no podía pensar en algo que no fuese saber que le sucedía, con mucha cautela empiezo a caminar hasta su casa y me coloco al borde de la ventana que daba hacia su comedor, veo a su padre sentado a la mesa leyendo una historieta con un ceño fruncido y una mirada penetrante y a su madre en el fondo de la habitación preparar la cena en silencio, Lucia estaba a su lado, temblando de temor mientras sus

lágrimas no paraban de caer, su madre la miraba a los ojos y le hacía gestos que indicaban que se tranquilice.

La situación era incómoda, sus acciones reflejaban miedo y angustia y yo solo trataba de ser silenciosa mientras observaba la pavorosa escena, la madre le indica algo al oído, entonces Lucia se acerca a poner la mesa, mientras su madre trae lo preparado, la ausencia de miradas amorosas y el espacio hogareño que conlleva cenar en familia, estaba ausente en ese lugar, de un momento a otro, en una fracción de segundo un plato cae al suelo y desata la ira de su padre, el hombre se levanta de inmediato y sin pensarlo empieza a gritar y a golpearlas sin compasión alguna, yo solo podía tapar mis oídos y tratar de no escuchar nada, pero mis intentos eran en vano, no podía dejar de pensar en las cosas que podía hacer para ayudarlas, pero mis piernas no me dejaban dar un paso, la niña lloraba desconsolada junto a su madre en el suelo, el acontecimiento era espantoso, como una película de terror que pasan por televisión un sábado en la noche, la señora con sangre en su rostro, levanta su mirada y decide enfrentar a su esposo, las voces en mi mente gritaban “no lo hagas, te va a matar a golpes” pero ella furiosa y casi sin fuerzas hacía reclamos del trato que él les daba, el hombre estaba furioso y sus manos se dirigían a tomar su cabello y continuar golpeándola.

Lucia lloraba mientras decía “salgamos de aquí, mamá” en sus ojos se notaba la indignación y el coraje que tenía, su cuerpecito se estremecía, el panorama se tornaba cada vez más intenso, tiritando la señora agarra a Lucia de su mano y sale corriendo de la casa. Sin rumbo y llorando desconsoladamente sostenía con mucha fuerza aquella mano de la persona con la que había vivido maltrato durante tanto tiempo.

Yo no podía creerlo, estaba asombrada por tal acto de la madre, y mis recuerdos de mis primeros y últimos años de vida divagaban por mi mente, ojalá mi madre hubiese tenido la fuerza de la madre de



Lucia, ojalá ella hubiese parado el círculo de violencia que vivíamos en casa cuando solo tenía 5 años, ojalá mi mamá no hubiese tomado la decisión de matarme y luego suicidarse, como única salida a lo que nos estaba sucediendo.

## MIS DERECHOS O TUS PLACERES.

*Angie.G. Domínguez. T*

**H**ola les contare una pequeña historia sobre una pequeña niña llamada Emma, ella tan solo tenía 18 años cuando quería alcanzar el cielo en el mundo de la actuación, para tal locura no se encontraba sola pues tenía a su amigo Jimena quien tiene 20 años, pero a pesar de la diferencia de edad siempre ha estado con ella desde el último año de colegio.

La actuación siempre ha sido su cosa favorita desde que tenía 6 años, todos los días se la pasaba en frente del espejo haciendo todo tipo de movimientos con las manos o incluso inventaba cada día un personaje nuevo y creaba una conversación. Sin embargo, nunca logró alcanzar su sueño frustrado, pues sus padres no son muy aficionados a este mundo, ya que piensan que se basa en drogas, alcohol y sexo.

Un día lluvioso como cualquier otro en su vida cotidiana específicamente el 16 de enero del año 2000 exactamente en el feriado bancario que se dio en su país natal Ecuador, Alma la mamá de esta pequeña renunció a su trabajo por tratar de estar más cerca de su niña y poder cuidarla. Hugo quien era su padre tenía un carácter estricto y fuerte, no era una persona muy amistosa, pues el trabajo lo tenía estresado y quienes pagaban los platos rotos era su familia. No obstante, a raíz de este acontecimiento su carácter se tornó más brutal de lo que ya era. En consecuencia, Alma era la receptora de gritos e incluso golpes.

Tal situación llenó de ira, depresión y frustración a Emma quien tomó la decisión de irse de su casa en busca de una vida más pacífica y llena de sueños por cumplir. Es así que enfrentó a sus padres con aquella noticia, Alma estaba desconsolada y muy

confundida por su decisión, mientras que Hugo solo la miró fijamente por varios segundos y le advirtió que una vez que saliera de su casa jamás volvería a entrar.

Salió de su casa triste por dejar a su Madre en manos de alguien como Hugo, pero al mismo tiempo estaba feliz pues podría lograr aquella meta tan deseada. Ella no estaría sola en esta travesía pues viajaría con Jimena, puesto que desde su punto de vista tendría dos factores a su favor: uno él ya tiene la mayoría de edad y podría ser de gran apoyo para las decisiones que tome y otro es un chico muy sociable y le serviría de monedita de oro para conseguir un lugar donde quedarse.

El destino adecuado para lograr su sueño estaría fijado en México específicamente en la CDMX (*CIUDAD DE MÉXICO*). Emma había investigado y encontrado con anterioridad una agencia prestigiosa en aquella ciudad. Al momento que pisaron tierras mexicanas, se decidieron por buscar un hotel o cualquier lugar para quedarse, para su buena suerte no tuvieron que caminar mucho, pues lograron dar con uno de buena apariencia, gracias al gran don de Jimena de ser sociable. Ni bien llegaron, tuvieron desempacar sus pertenencias para ir en busca de tal agencia, al momento de ingresar vieron que era muy lujosa e inmediatamente preguntaron por las entrevistas para obtener un casting.

El sueño de Emma siempre fue tener un papel principal, pero en el casting estaba tan nerviosa que no logró obtener nada. Pues Miguel el encargado de recibir a las y los novatos, logró notar en ella una escasa confianza y fuerza en su actitud al momento de escenificar a un personaje. Sin embargo, este no era el punto central ya que Emma buscaría la forma en la cual quedar en un papel principal.

Al día siguiente Emma estaba más que preparada, pues había ensayo toda la noche su personaje. De igual forma sería Miguel quien estaría al mando de su casting, afortunadamente en esta ocasión

logró quedar para un papel secundario en un drama de romance titulado "Amor efímero". Al instante comenzó, Sin embargo, grabar y le pareció una experiencia única en la vida. No todo en la vida es color rosa pues al cabo de dos meses el ambiente de trabajo ya no era tan cómodo para ella, puesto que en ciertas ocasiones no la trataban bien, o incluso la golpeaban por los errores más pequeños, pero es que el pequeño cuerpo de Emma ya estaba desgastado de tantas noches sin descanso alguno, pero sus productores no la entendían, ella ya no soportaba más recibir golpes, insultos y hacer favores sexuales con tal de mantenerse en su papel secundario. Todo lo que un día soñó se convirtió en una pesadilla, pues su primera advertencia fue ser despedida si seguía arruinando las tomas, por más que se esforzara nunca era suficiente a la vista de Miguel.

Un día lluvioso y con fuertes vientos Emma decidió salir de aquella agenda, pensó que había sido un error haber ingresado, pues se arruinaron sus expectativas y sueños. Jimena la acompañó a presentar su renuncia, pero Miguel dejó en claro que si ella deseaba salir de este trabajo debía hacer unos pequeños favores que ya ha realizado con anterioridad.

El mismo día Emma y Jimena buscaron medios por los cuales valerse para salir de esa aquel lugar, pero no hubo nadie dispuesto a ayudarla, nadie se convencía que un señor de tan alto prestigio hubiera pedido acostarse con una empleada. Sin embargo, conocieron a una abogada quien les ayudó a tramitar su denuncia, pues ellas nunca sabían que tenían derechos e igualdad de oportunidades en lo laboral. Su juicio duró una semana pues las pruebas no eran suficientes para el juez, ya que se pensaba que podía ser una historia inventada por ella para lograr afectar con un gran desprestigio a Miguel, pero Emma había grabado una conversación con Miguel en donde él le propone favores sexuales a cambio de su permanencia, por lo cual este audio concluyó con el juicio que obviamente ganó Emma.

## SI FUERA UN SUEÑO

*Angélica M. Sinchi J.*

Cuando desperté me di cuenta que era tarde, tenía que salir al alba para llevar a las ovejas a pastar, mientras mi madre me mudaba de ropa, mi madre me apresuro diciendo que es demasiado tarde que tomara algo de desayunar y que no olvidara llevar algo para comer en el almuerzo. Hoy tenía que ir lejos para que mis ovejas pudieran pastar, por lo sabía que llegaría cerca del anochecer. Al cruzar la puerta observe un hermoso cielo se mezclaban tonalidades azules y rojizas, era realmente hermoso no se veía ninguna nube y parecía que iba ser un día soleado.

En el camino mientras guiaba a mis compañeras de viaje me percaté que muy cerca había un campamento de soldados, eso me recordó que hace unos días mi madre nos comentaba que los enviaran para protegernos, lo pase por alto y continúe. En el trayecto decidí pasar por un río cercano, pues como lo intuía hizo demasiado sol por lo que decidí llevar a las ovejas a tomar agua y para poder refrescarme un poco, luego de un tiempo de caminar llegamos a un pastizal enorme que estaba en la base de las montañas; supuse que era mediodía basándome en la posición del sol entonces opté por quedarme en ese sitio. Comí y enseguida me recosté bajo la sombra de un árbol, podía escuchar cantar a las aves y el viento soplar con aquella tranquilidad al mi alrededor cerré mis ojos.

Al levantarme pude apreciar un cielo crepuscular que erizo mi piel, al instante me aterre porque debía llegar antes de que se ponga el sol por completo, pues al anochecer no lograre ver nada. Sujete mi pequeña bolsa e inicie mi viaje de retorno, después de caminar un gran trayecto me encontré cerca de aquel río en el cual me detuve en la mañana, cuando continúe caminando repentinamente comencé a sentir escalofríos y presentía como si alguien me vigilara; pensé

que era el frío o mi imaginación por lo que decidí seguir, otra vez me detuve para que las ovejas bebieran agua. Mientras ellas bebían yo me senté a descansar aun lado, de repente sentí un fuerte golpe en la cabeza y caí de costado.

Al recobrar la conciencia, esta vez tenía un malestar enorme la cabeza parecía que me iba explotar y; cuando me dispuse a salir de mi habitación noté con la poca luz que entraba por mi ventana que mis brazos y piernas estaban llenos de moretones por todas partes, salí dispuesta a preguntarle a mi mamá que me había sucedido, pero de camino a la cocina me encontré con mi hermano pequeño en su andador; él me vio y sonrió muy alegre por lo que me detuve a jugar por un momento. Tiempo después fui directo para hablar con mi mamá, ella estaba sentada a lado del fogón; se veía muy cansada y angustiada, sin embargo; quería saber que me paso por lo que la saludé, creo que ella no me escucho porque no me respondió entonces decidí no preocuparla con mi situación tal vez mis moretones son causa del golpe de ayer; opte por ir afuera a ver como se encontraban las ovejas pues no me acuerdo de nada, las observe y al parecer estaban bien de manera que me calme.

De pronto vi llegar a mi padre y a mi abuela muy desesperados, no me explico que pasaba dado que mi padre trabaja en la ciudad y solo regresa los fines de semana porque nuestro hogar queda demasiado lejos; espere un momento para entrar a saludar. En el instante que me acercaba a la casa observe como mis padres con mi hermano en brazos y mi abuela iban muy apresurados, prácticamente corriendo, pero lo que me sorprendió fue sentir una gran tristeza en mi familia, corrí detrás de ellos llamándolos más ninguno se giró a verme sin importar lo fuerte que gritara, los seguí todo el camino; nunca voltearon a mirar para atrás, repentinamente vi que nos acercamos al río donde se encontraban un grupo de personas alarmadas.

No entendí absolutamente nada por lo que comencé a preguntar y todos me ignoraban; nadie me decía ni una palabra a

pesar de que murmuraban entre ellos/as, decidí acercarme para comprender qué sucedía; poco a poco me fui aproximado y un olor a putrefacción invadía el ambiente, en el momento que me acerque por completo pude observar un cuerpo cubierto con una manta, asustada corrí a tomar el brazo a mi padre el cual no volteo ni a verme cuando lo hale; él se encontraba completamente absorto en aquella imagen con sus ojos llenos de lágrimas y con mi hermano en brazos, al girar mi cabeza observe que mi madre se había desmayado y mi abuela trataba de levantarla; las dos tampoco dejaban de llorar.

Entre en desesperación; me encontraba asustada y no podía comprender lo que sucedía hasta que un oficial de policía se acercó, aquel hombre preguntó si ya habían podido reconocer el cuerpo y mi padre contestó: “sí, es mi hija”. En ese instante desesperada comencé a tirar de la casaca de mi papá, angustiada abrace a mi madre por la espalda mientras decía a gritos que se equivocaban; que aquella persona no era yo, pero ella tampoco reaccionaba; temerosa me aleje de mi familia pensé que era una pesadilla de la cual quería despertar, luego de unos minutos recupere el sentido y decidí mostrar que esa persona no era yo; me acerque al cuerpo y tire de la manta.

En ese corto tiempo vi mi reflejo en el piso, mi rostro pálido con unos cuantos moretones, mis manos se encontraban atadas y mi ropaje desgarrado y cubierto de sangre, en ese momento una leve voz en lo profundo dijo: “su hija fue violada hasta perder el conocimiento y falleció por causa de las heridas”. Rompí en llanto no podía creerlo hasta que bajé mi mirada y unas gotas de sangre cayeron al suelo; mi falda se encontraba ensangrentada en ese preciso segundo varios recuerdos como relámpagos cruzaban mi mente. Me ataron unos hombres uniformados, me arrastraron del cabello y me golpearon mientras rasgaban mi ropa; perdí la conciencia por varias veces y cuando recuperaba un poco la razón solo sentí un enorme dolor entre mis piernas lo que provocaba que me desmayara de nuevo.

Deje mis recuerdos atrás y regrese a la realidad en el instante en que escuche decir a una persona “ella seguro los provoco”, pero

yo me encontraba sola en ese momento, es más cómo se provoca a un hombre y para que lo haría, continuaban murmurando: “las niñas no deben salir de casa, ellas deben estar limpiando”, “ese vestido es muy provocativo, “que hacía a esa hora fuera de su casa”. No entiendo porque me acusan, solo lleve a las ovejas a pastar para ayudar a mi madre, fueron los soldados quienes que me atacaron; son muy injustos conmigo si yo soy la víctima, desde cuando en el mundo se culpa al inocente y no al victimario. Me sumí en una gran tristeza al pensar que aquel era mi cuerpo, el cual no se toca, no se viola y no se mata.



## DELIRIOS DE VIDA

**Nicole D. Castro G.**

**S**ueñas, sueñas que la oscuridad no invadió tu vida, que la tempestad se calmó, que tu vida ha sanado y la luz del sol empieza a salir. Sueñas que tus más profundos temores se han ido por la borda y las voces, los gritos y los llantos en tu cabeza dejan de escucharse. Pero despiertas y toda la incertidumbre y el miedo te envuelven. Te envuelven a tal punto que no respiras y terminas hundido entre tu miseria.

Y pasa, pasa que todos te dicen que lo olvidarás, que lo que pasó solo fue un mal momento y un mal recuerdo. Que como a cualquier otra persona le puede llegar a pasar. Que todos tienen que pasar por un mal sueño para volver a vivir. Dicen que los miedos, la soledad y la angustia terminan, que con el paso del tiempo ya solo será un vago y oscuro recuerdo. Dicen que eso me hará más fuerte, pero solo lo dicen y no saben todo lo que vivo. Una muerte lenta en vida.

Hace tres años diría que todo lo que me pasaba me haría más fuerte, me daría ganas de salir adelante y volver a vivir. Y es que, en un principio me recuperaba de una caída de la bicicleta, hasta los golpes que mi madre y yo recibíamos de mi padre. Pero solo tenía 13 años, era una niña que aún jugaba con las muñecas y amaba los animales. Tan solo era esa niña que corría sin cansancio, que corría tan rápido como el viento...Y tan solo era yo, Samanta o Sammy como me decía mi mamá, tan solo era una niña que quería jugar.

Aún recuerdo a mi madre escribiendo sus hermosos poemas y luego de terminarlos, comenzaba a leerlos... Siempre quise ser como ella, escribir muchos libros, ser famosa y reconocida por todos. Solo quería dejar mi marca en el mundo, pero nunca me imaginé que sería de esa manera.

Siempre que iba a la escuela veía a mis compañeros como niños, niños traviesos, niños con los que podría jugar; tal vez un poco groseros, pero buenos. Me llevaba con muchos de ellos, jugábamos, reíamos y me acompañaban a mi casa cuando mis padres no iban a verme. Siempre fueron muy buenos.

Pero ahora me pregunto ¿Qué es ser hombre? ¿Son todos así? ¿Será que todo hombre lleva su oscuridad? ¿Su poder, su hombría, su dominación y su fuerza demuestran que están sobre nosotros? Y bueno, ahora no encuentro respuestas, solo recuerdos, recuerdos de mi madre en el suelo.

Encontraron su cuerpo seis meses después de su muerte, en una bodega alejada de la ciudad. Sufrió, sufrió mucho por mantenerme a salvo, pero hasta su último aliento me defendió. Tenía solo trece años, solo era una niña que vio morir a su madre, una niña que fue violada por su padre. Y es así que las iras, el enojo y el sufrimiento te someten, pero solo eres la niña que sobrevivió, la niña que sufrió mucho, pero que sobrevivió.

Durante meses mis fotos estaban en las pantallas, toda mi historia salía a la luz, toda mi vida fue invadida de reporteros, cámaras, falsas promesas, palabras hipócritas y palabras de aliento. Y tan solo era una historia que daba pena, tan solo era una niña que vivió el mismo infierno, pero que sobrevivió para contarlo.

Un día me dijeron que había sido mi culpa, por no hacer lo que él me decía, pero solo era una niña, una niña que sueña que la oscuridad no invadió su vida, que la tempestad se calmó, que su vida ha sanado y la luz del sol empieza a salir. Que sus más profundos temores se han ido por la borda y las voces, los gritos y los llantos en su cabeza dejan de escucharse.

Soy Samantha, y esta es mi historia.

## CASI ME PIERDES CON TUS ACTITUDES

*Aurora L. Cabrera F.*

**M**ary una mujer con apenas 20 años de edad con ganas de trabajar y estudiar, Carlos un hombre adinerado de 25 años de edad. Un cierto día Mary salió a trotar en el parque con su mascota, cuando de pronto vio a Carlos, él estaba corriendo por aquella vereda, donde ella estaba con Tinki, pero a ella no le interesó ya que se veía de una buena familia y ella pensaba que él nunca se iba a interesar en mí, pasaron los días y seguían ambos viéndose en la misma vía, ya pasado un tiempo de lo que se encontraban en el parque, pero no se hablaban.

Un cierto día Carlos por fin se decidió acercarse y hablar con Mary, pasaron los días seguían conversando e intercambiando información, pero un cierto día Mary se siente cansada, Carlos le pregunta qué pasa, Mary intenta contérselo pero no lo logra se acababa de desmayar, Carlos inmediatamente y con mucho cuidado le lleva al hospital, en el hospital le dicen que solo es cansancio se relaciona con lo que ella estaba trabajando y estudiando al mismo tiempo, despertó Mary y le dieron el alta, así pasaron muchos años juntos.

Hasta que un cierto día Carlos le propuso matrimonio a Mary, ella gustosa le aceptó, poco tiempo después que se casaron, ella soñaba vivir en un cuento de hadas, no obstante ella no era feliz, dado a que Carlos creció en un ambiente patriarcal, machista, en donde las mujeres cuando se casan solo tienen que dedicarse al hogar, por otro lado a Mary le gustaba ganar su propio dinero y eso a Carlos le parecía muy mal ya que tenía una idea de que las mujeres casadas solo tienen que quedarse en el hogar y después que contrajeron matrimonio que él tenía que ser el hombre de la casa, aun así Mary seguía trabajando, aparte de trabajar ella tenía que llegar a hacer las

cosas del hogar ya que Carlos solo trabajaba. Sin embargo, Carlos llegaba más pronto del trabajo no obstante esperaba que su esposa llegara hacer las tareas del hogar.

Su primera pelea fue cuando Mary le reclamo que por qué no ayuda en la casa, y él le contestó que él no hace esos oficios de la casa y así aumentaron las peleas, debido a que Mary le amaba tanto y tenían dinero aceptó la idea de quedarse en el hogar, Mary estando en casa se seguía arreglando para estar bonita para él, pero poco a poco se le fueron acabando los ahorros que ella tenía, pero Carlos le parecía la mejor idea que Mary no trabaje y no quería dar dinero ya para comprar comida; ya sean frutas, vegetales, etc. ni para que se compre ropa.

Tiempo después Mary quedó embarazada, Carlos era un hombre feliz, se sentía dichoso porque va a hacer padre, y que en el ultrasonido se ha revelado que va ser un niño, hizo una celebración por el futuro bebe, mientras tanto Mary sufriendo en la casa por los mareos, náuseas, vómitos y antojos, cuando Mary tenía antojos Carlos le decía que solo es para gastar dinero que eso es solo una manía de ella. Después de mucho sufrir Mary entró en trabajo de parto y tuvieron una niña, Carlos no quería a la niña y culpaba a Mary por no tener un niño.

Llego un cierto día Carlos perdió el trabajo, y toda su fortuna lo había malgastado, pero su esposa por una coincidencia de la vida le ofrecen un puesto de trabajo, pero Carlos no aceptada de ningún modo, y como fiel esposa Mary no aceptó el trabajo, así eran tanto las costumbres de él como de ella obedecer. Pero un cierto día al punto de perder todo Mary se arma de valor, acepta el trabajo que le habían rechazado tiempo antes, pero Carlos le ponía de pretexto quién va a cuidar a la niña, quien va a hacer las tareas del hogar, entonces Mary le respondió.

Mientras tú no tengas trabajo tú vas a ser el responsable de cuidar y las tareas del hogar, -pero él no quiso se negó de todas

las maneras posibles, por otro lado, ya se quedaban sin dinero y él sin trabajo al fin aceptó, pero tan avergonzado, de lo que estaba haciendo, Mary tuvo un mejor puesto de trabajo, llega gustosa a contarle a su esposo, pero el esposo decía que no acepte que mejor él va a seguir buscar trabajo y que ella se quede en el hogar a cargo de la hija.

Mary se negó y le dijo, voy a aceptar el nuevo puesto de trabajo, Mary en ese momento se sentía muy feliz y realizada consigo misma ya que siempre quería tener un buen puesto de trabajo, pero de nuevo comenzaron los problemas de la pareja, él por un lado sin querer aceptar la decisión de Mary, después de tantas discusiones los esposos tenían llegaron a un punto donde Mary ya no podía soportar el dolor y sufrimiento que él le causaba con su forma de ser, y fue en ese entonces que Mary le pidió el divorcio a Carlos.

Carlos supo la decisión había tomado Mary se quedó atónito fue en ese entonces sintió que iba a perderlo todo lo que ha construido, a su familia, su casa, a su esposa e hija, -y se dijo a sí mismo y en voz alta. Por mi egoísmo y forma de ver la vida voy a perder a la esposa más maravillosa que he tenido fue en ese momento Carlos le pidió una disculpa a Mary y a su hija, Mary como lo amaba decidió darle otra oportunidad a Carlos, desde entonces Carlos entendió que tenía que dejar los prejuicios a un lado.

Ahora Carlos y Mary están felices con la familia que han construido, se compraron otra casa, ambos trabajaban y tenían sus propios ingresos, recuperaron su fortuna, y desde entonces Carlos comprendió la importancia de ayudar en la casa, ayudar a cuidar a los hijos en este caso a su hija para vivir una vida plena con sus seres queridos.

## ANDREA EN EL CUERPO DE ANDRÉS

*Jacqueline N. Peñaloza C.*

Andrea a la edad de 15 años no se siente segura con su condición biológica ni nada que tenga que ver con su identidad de género, ya que, prácticamente, se identifica con el sexo opuesto, es decir, quiere ser Andrés. Andrea pasó por muchos años lleno de dudas y confusiones que realmente sintió que estaba loca y que necesitaba de un psicólogo de urgencia, sin embargo, no tenía el apoyo de su familia, así mismo tampoco la dejaban salir por el hecho de que es mujer, ya que, consideraban que al nacer mujer es muy peligroso y vulgar tratar de acomodarse con el resto del mundo. Entonces, Andrea al ver su situación, llega a un punto de buscar por sus propios medios algo que le saque de la contingencia, pero a pesar de los días y hasta meses, no encuentra nada que le ayude a esclarecer información, puesto que su vida es muy limitada de internet, libros, salidas, educación, etc.

Aun así, Andrea sabe que, para aparentar ser hombre, tiene que deshacerse de todo lo que tenga que ver con ser mujer; posteriormente, con tal difícil elección, ha decidido cambiar su forma de ser, pero un gran obstáculo que se interpone con ella es su familia, pues, son radicalmente religiosos y sabe que ellos no lo entenderían y no aceptarían su nuevo estilo de vida. Entonces, ella sin pensar tomó sus cosas para irse lejos de su hogar, la cual, también se sentía cansada por los estereotipos y roles que conformaba cada uno de los miembros de su familia, por lo que fue su oportunidad de alejarse de su gente; así mismo antes de apartarse, deja una nota en la cabecera de su cama, relatando todo lo que ella sentía internamente con su cuerpo y además de cómo se sentía al estar años en su familia.

Después de una decisión tan dura, abandona su casa; ella en vez de sentirse triste se sintió verdaderamente feliz, puesto que, se

comportaría y haría todo lo que siempre ha deseado desde mucho tiempo atrás, pero como dije anteriormente, ella sin pensar cogió sus cosas y se fue, la cual, en ese momento no sabía a donde irse y con qué dinero se iba a mantener, entonces, dijo:

-Me fui de mi casa, estoy contenta, pero ¿Qué hago ahora?  
¿Qué rumbo cojo?

En ese preciso instante un chico llamado Dylan (*amigo de Andrea*) ve a Andrea y le grita desde la otra calla diciendo: ¡Andrea ven acá!

Ella se percata del grito y ve a su amigo desde una distancia de 4 metros. Ella se acercó hacia él sin responderle, hasta que Dylan le dice: ¿Qué te pasa Andrea? sabes, te llamaba para decirte que si querías ir al cine conmigo y con unos amigos.

-Andrea le responde: me encantaría ir, pero tengo que buscar un lugar donde quedarme.

-Dylan: Pero Andrea, deja de hacerte la graciosa, si tu casa queda de aquí dos calles más, o sea no inventes.

-Andrea: Lo que pasa es que me salí de mi casa, pero igual no quiero alargarme contándote lo que me pasa, así que prefiero buscar rápido un espacio cómodo, ya que, ya mismo anochece.

-Dylan: Sabes, mis padres son muy tranquilos y comprensivos, podrías quedarte en mi casa por unos días hasta que veas a donde irte.

-Andrea: No quisiera ser un estorbo o una carga para ustedes, o sea sabes que no tengo el suficiente dinero como para pagarles, aunque sea de la comida. Gracias de todos modos. (*se aleja lentamente*)

-Dylan: (*camina hacia ella*) No seas recelosa, ven conmigo, en la situación en la que estás es para apoyarte como amiga, así que en vez de ir al cine qué te parece si nos vamos a mi casa.

-Andrea sin más que decir, solo sonrió, y se fue con Dylan para su casa. Después de unas horas, llegan los padres de Dylan y ven a Andrea en la cocina preparando palomitas de maíz. Ellos rápidamente le dicen: ¿Hola, ¿quién eres tú?...

-Andrea: Buenas noches, un gusto, me llamo Andrés, soy amigo de Dylan y con su permiso quisiera que me acogieran por un tiempo en su casa, ya que, no tengo casa y estoy solo.

-El papá de Dylan: Pero chica, porque tergiversas los significados, es decir, eres mujer, no te trates como hombre.

-Dylan: ¿Que pasa Andrea?

-Andrés: Con mucho respeto hacia ustedes, es que la verdad me salí de mi casa por este tipo de cuestiones, ósea no me veo como mujer, y perdón si soy muy directo, pero me fastidia seguir comportándome como realmente no me veo.

-La mamá de Dylan: Yo soy psicóloga, te puedo ayudar para que cambies de parecer.

-Andrés (*enojado*) dice: Bueno no tengo nada que hacer aquí, muchas gracias por el poco tiempo de permitirme estar aquí, pero Dylan ya me voy.

-Dylan: No te vayas, entiéndeme que lo que dices, nos sorprende, nos dejas perplejos, además a dónde vas a ir tan noche. Es peligroso allá afuera.

-Papá de Dylan: No es por nada, pero tienes cuerpo de mujer,



afuera hay hombres malos que te harían daño, no solo basta con tu pensamiento de querer cambiar, tienes que razonar bien las cosas y no te apresures que eso empeoraría aún más la situación. Mira soy doctor, y reconozco este tipo de transformaciones, si quieres puedo ayudarte a que te sientas hombre de verdad, solo deja me contacto con algunos colegas expertos en esto para que te sometas a tratamientos médicos y a cirugías. Andrés de prisa pensó que no quería nada de eso, puesto que, no tenía dinero aparte sentía pavor de tan solo escuchar la palabra cirugía.

Pero, aun así, Andrés dijo: no, no quiero nada de lo que me comenta señor, no quiero cambiar mi anatomía en sí, sólo quiero vestirme, comportarme, sentir e identificarme como hombre. Yo estoy desde ya auto reconociéndome con el género masculino y quiero ser tratado por cómo me siento y no por cómo me ven.

Entonces, después de una larga platica entre la familia de Dylan con Andrés, llegaron a un consenso a favor del pensamiento de él, ya que, afirmaron que lo más importante es sentirse seguro de uno mismo y no por como los demás determinen a uno, así que quedó feliz Andrés de estar rodeado de personas que le entienden y que le escuchan sin temor a lo que dirán.

## ALITAS MANCHADAS

**Viviana Morocho**

**H**ace mucho tiempo, dentro de una pequeña huertita en una minúscula planta de espinaca, yacía una pequeña y joven oruga llamada Felicia, esta tenía una vida tranquila, comer hojas de espinaca, y asistir a las filas de lechugas para aprender con diferentes insectos algo sobre la vida, quien dictaba estas enseñanzas era un viejo abejorro. Dentro de sus enseñanzas era el dictar la vida recta que debe llevar cada insecto, desear ser algo más o buscar algo más en su vida estaba prohibido, porque eso dañaría el ciclo de vida y desbalancear las cosas, decía que las abejas nacen ara hacer miel y proteger la colmena nada más, las orugas deberían ser lindas mariposas adornar el huerto y nada más, las hormigas debían servir a su colmena y las polillas debían salir por la noche y perturbar durante el día, cada ser vivo debía estar en su lugar y perturbar la “armonía”.

Los padres de Felicia esperaban que siga estas enseñanzas y no decepcionará al jardín, Felicia poco a poco se iba acoplando a lo que le tocaba ser. Un día cuando estaba en lechugas de las enseñanza conoció una polilla llamada Caribet, al principio Felicia no sintió agrado por la misma debido a que tenía un carácter antipático, durante una clase cuando la oruga le iba a enseñar de vuelo, la polilla decidió dar una demostración de vuelo, en ese momento la oruga sintió admiración por ella, a pesar que el resto de insectos decían es las polillas solo se la pasan en la vida nocturna y no se arreglan debido a ello su aspecto tan oscuro, pero en ese preciso momento de verla volar, la oruga dejo lado esos comentarios. Luego de esto la orugita decidió hablar a la polilla, ella la recibió con desprecio cuando ella se acercó, a pesar de ello Felicia no desistió y le planteó el hecho de que podrían ser amigas, para conocerse mejor la invitó a su casa.

Ya en casa la pequeña oruga pensó que la polilla no iba a llegar debido a que ya oscurecía. Cerca de las ocho de la noche Caribet se acercó a las espinacas y perturbó el dulce sueño de Felicia, aunque a ella no le importó mucho, ella había llegado y eso importaba. Empezaron hacer una grande amistad, hablaban de muchas cosas que tendrían en común cuando Felicia se transformara, empezaron a compartir mucho tiempo juntas, Caribet empezó a sentirse muy apegada a Felicia, a pesar de que esto era muy raro no paró.

La oruga empezó a dormir durante el día para poder pasar más tiempo con la polilla, los padres de Felicia no se opusieron pensaron que eran muy amigas y eso es todo, pero cuando esto llegó a los oídos del viejo abejorro no le agradó mucho, pero tampoco se involucró o intervino, él también se convenció de que solo era una amistad y eso no estaba prohibido. El gran día esperado por Felicia había llegado, era momento de su transformación, ella soñaba tener sus alas y compartir vuelo con la polilla. El día que empezó su capullo, Caribet fue la última en verla y le dijo que la esperaría, para poder volar juntas. La polilla contó cada hora esperando verla salir, cada momento se le hacía eterno.

El gran día llegó Felicia rompió su capullo y ante los ojos de la polilla surgió una diosa, sus colores eran tan vivos y brillantes, sus piernas tan largas y delicadas, sus antenas tan atractivas. En ese momento Caribet se dio cuenta que Felicia no representaba una simple amistad para ella, era algo más sin duda esto era demasiado raro. Durante las noches se podía observar una polilla y mariposa juntas, revoloteando de un lado al otro. En cierto día el viejo abejorro fue a visitar a la oruga para felicitarla por su metamorfosis, cuando llega a las espinacas se la encontró durmiendo y esto enfureció al abejorro, hablo con ella y le dijo que era hora de que se comporte como mariposa y deje de revolotear por las noches, en ese momento llevada de la inocencia Felicia le confesó el amor que sentía por Caribet, esto casi provoca un infarto al viejo abejorro y decidió irse si antes hacer una advertencia fuerte: “Aléjate de esa sucia polilla o te arrepentirás, nadie va a dañar mi huerto”, le dijo.

Después de esa incómoda situación Felicia decidió que era hora de hablar sobre sus sentimientos a Caribet, ella se llenó de felicidad al saber que la oruga sentía lo mismo. Pero entristeció al saber que no podían estar juntas, la mariposa dijo que encontraría una solución y quedaron en verse a la noche siguiente. En la siguiente noche Caribet esperaba a la mariposa vio llevar un insecto volador negro, al acercarse más se pudo ver que era la mariposa, pero ella había pintado sus alas para que su romance no se viera extraño, aunque intentaron mantener oculto al cabo de unos días esto llegó a los oídos del viejo abejorro.

El abrió sus alas y durante el día salió a buscar a Felicia, la encontró durmiendo entre las espinacas y aprovecho para picarle, mientras inyectaba su veneno repetía: “todo tiene un equilibrio y hay que obedecer a la naturaleza”. Salió de las espinacas dejando el cuerpo sin vida de Felicia.

## UN BLOQUEO DE RECUERDOS

*Tania A. Camas M.*

**E**s cierto, soy muy nerviosa, y diré que enormemente impulsiva. Mucho de esto me ha traído problemas en el transcurso de mi vida y los estragos de las decisiones que tome aún me pasan factura, solo basta con ver mi rostro, las cicatrices, y una que otra enfermedad que he optado por ignorar o mentirme a diario repitiendo una y otra vez justo antes de empezar el día Estoy bien. Pero ¿Por qué dicen que estoy loca? La ansiedad ha agudizado mis sentidos. De todos ellos el más agudo es el oído. Yo he escuchado todas las cosas del cielo, de la tierra, y muchas de infierno. Siendo la última donde toda mi niñez habite la que más conocía o simplemente lo sentí así pero lo olvide.

Es imposible explicar cómo estos pensamientos me invadieron de la nada, había decidido ignorar esta parte de mi vida desde que me fui de casa, pero todo esto penetró originalmente en mi cerebro, y una vez concebida me persiguió día y noche. Yo quería a Rubén y Verónica o para ser más claros papá y mamá. No me habían causado ningún daño. Jamás me insultaron, como hija única fui la consentida. Creo que era ese juego secreto que teníamos. Sí, eso fue. Uno de los juegos que creí olvide, solo puedo recordar el miedo sobre mí, y como se helaba mi sangre. Y así, lenta, gradualmente, se me metió en la cabeza la idea de regresar después de 20 años a casa.

Es aquí donde viene la dificultad. Me creerás loca. Pero me hubieses visto, si hubieras visto con la sabiduría que procedí, con la decisión y a su vez confusión y miedo que no podía explicar ¿De dónde salía tanto miedo? Me preguntaba mientras hacía mi maleta ¿Por qué? Mamá y papá me quieren.

Llegué al pueblo a eso de las 10 de la mañana nunca temblé tanto, la ansiedad había llegado a su máximo, eso jamás me había pasado. El ataque de ansiedad aparecía de vez en cuando y no lo había hecho durante toda la semana anterior a llegar. Y ahí estaba frente a mí la casa de mi niñez los años ya la cubrían, la puerta de metal oxidada era evidencia de eso, su color blanco estaba ya opaco y en ciertos lugares la pintura se empezaba a descascarar la más envejecida del pueblo. Pero estas ganas de querer huir me invadían, mi cuerpo me estaba dando un aviso de alerta. Vi en una de las ventanas una cabeza sobresaliendo, mi mamá me observó como sorprendida y salió a recibirme. La abraza ella había envejecido de una mera inusual aparentaba más años de lo que en realidad tenía. De verdad, me sorprendí. Y entonces, cuando iba a abrir la puerta y de manera precipitada que hasta tú te hubieras asustado dije:

-¡Papá está en casa!

Sinceramente no sé por qué pregunte si era obvio que estaba allí pero me angustiaba la idea de encontrarlo. Entre y como me lo imaginaba allí se estaba en su sofá lo salude con un abrazo él no estaba tan envejecido como mamá, creo que a ella la invadía el sufrimiento y la culpa.

Estuve allí durante una semana, todo iba muy normal en casa. Salía a pasear por el pueblo recibía cumplidos constantes de los vecinos referente a mi físico me decían que mi cuerpo se veía atlético, ahora mi piel es más morena, y como me deje crecer el cabello, muchos no me reconocieron. Fue mejor para mí porque quería evitar dar explicaciones de por qué no había regresado, este es un pueblo bastante pequeño, muy conservador y religioso allí los chismes recorren en cuestión de minutos.

En la octava noche me desperté de manera precipitada, sudando, temblando y sin poder respirar, sentí mi cama mojada, me di cuenta que me había orinado. Aquella noche pude medir la

magnitud de mis problemas. Apenas podía dominar mi temor. Estaba allí dando vueltas intentando recordar qué era lo que me atormentaba, mi mente bloqueó muchos momentos de mi infancia. Y fue cuando vi que el seguro de mi cuarto empezaba a girar y vino a mi mente todo como un flash. Al sentir todo esto se me escapó un sollozo. Tal vez creas que tuve ansiedad. Pues no. Mis ataques de pánico en ese momento se bloquearon y solo rogaba que no aparecieran. Me levanté y encendí la luz y vi que quien entraba era papá. Como en esos juegos de la infancia que no recordaba, pero solo pensarlos me aterraba. Me levanté de la cama de manera apresurada y me disponía a golpearlo con un bote de crema, cuando papá entró a la habitación preguntando:

-¿Lista para jugar con papá?

Permanecí totalmente inmóvil y no respondí. Durante 5 minutos no moví ni un solo músculo, y durante todo ese tiempo no escuche a papá cerrar la puerta. Continuaba parado en el umbral observando no sé si fue mi mirada, la expresión de mi rostro, o mi postura amenazante o se dio cuenta que recordé todo lo que él creyó había olvidado. Salí sin emitir ni una sola palabra como si no hubiera pasado nada.

Durante toda la noche pase dando vueltas en la habitación, tomaba mi celular con la idea de pedir ayuda, pero sinceramente dígame ¿Quién en ese momento me creería? Todos dirían que fue un sueño o dirían que estoy loca, que cómo me atrevo a dañar la imagen de mi padre tan entregado al pueblo y su esposa. Cosas que prefería no escuchar en ese momento. Intenté calmarme y al estar sentada en mi cama todo fue más claro, esa imagen de papá entrando al cuarto acercándose a mí diciéndome que todo está bien, que todo es parte de un juego de los dos, tocándome y después dolor un intenso dolor. Y lo note, mamá lo sabía todo por eso su cara demacrada por eso nunca pidió que la visitara. Créeme, ella lo sabía, no me preguntes cómo lo deduje, pero créeme ella lo sabía todo.

Al siguiente día solo tomé mis maletas a primera hora y me fui sin decir nada y decidida a no regresar jamás. Si aún el pueblo insiste que estoy loca por haber denunciado a mi propio padre por violarme. Pues sí. Créeme que fue la decisión más inteligente que tomé en mi vida.

-Riiiiingggg!!!! - Sonó una alarma

No me fije en el tiempo, me imagino que esa es la señal de que mi consulta terminó. Te agradezco mucho por escucharme. Esta es la primera sesión psicológica después de mucho tiempo. Nos vemos la siguiente semana. Voy a pedir que me agenden mi siguiente consulta, cuídate. Adiós.



## EL CLOSET DE MARÍA JOSÉ

*Evelyn Y. Chango Z.*

**E**n épocas de hambruna y mucha necesidad al sur de Cuenca se encuentra el pueblo de Autocroma, en el cual hace muchos años vivió la familia Songo Shungo, nunca se perdonaron el haber causado la muerte del único ser que fue fruto de su matrimonio.

Una noche de lluvia nació la hija del reciente matrimonio de Etelvina y Manuel Songo Shungo, y en medio de una tormenta y sin la atención médica necesaria, solo con la ayuda de una comadrona después de horas y horas con muchas complicaciones de parto nació María José, una hermosa niña a quien llamaron de esa manera en honor a sus abuelos ya fallecidos. Al pasar el tiempo María José fue creciendo y durante su infancia se sintió muy sola, sus padres nunca estaban en casa, pero ella los comprendía ya que estaban pasando por una situación económica muy dura, no solo ellos todo el pueblo sino no tenían nada para comer debido a la plaga de ratas y la escasez de la lluvia la tierra ya no les daba para producir ningún tipo de alimento ya que en este pueblo se dedicaban a la agricultura.

Cada día era la misma rutina, estar sola en casa, lo único que la distraía era jugar con sus amiguitos sin que sus padres se enteraran ya que tenía muy claro que jugar con niños era malo, que su lugar estaba con las niñas y que de esa manera empieza a formarse para ser una buena mujer de casa, María José nunca les dijo a sus padres que odiaba ser niña, frente a ellos fingía ser la niña que sus padres querían que fuese, pero ella empezó a sentirse incompleta al entrar en la escuela sentía que no encajaba con sus compañeros ya que todos la toman de burla. Y de repente ella gritó ¡Odio ser una niña! En lo cual se dio un largo silencio hasta que todos se soltaron en carcajadas, María José nunca más volvió a sonreír.

Al cumplir los 15 años, sus padres le preguntaron-María ¿Quieres que te realicemos una comida por tu cumpleaños con la familia más cercana? No tenemos mucho, pero por lo menos podrás usar un vestido rosa que la vecina se ofreció en prestarnos a nosotros, para que tú lo puedas usarlo así tus 15 los harás inolvidable hija mía. - un largo silencio fue por parte de María José... Y respondió - ¡No. Yo no quiero ninguna comida con nadie jodio esta edad! ¿Por qué quieren que haga lo que todas hacen? -salí corriendo, sintiendo un gran vacío sin entender qué era lo que le hacía falta en su vida. El pueblo entero comenzó a señalarla como la mujer marimacho la apodaban porque físicamente ella era diferente, su cuerpo tenía rasgos masculinos, siempre le gustó todo lo relacionado con lo masculino, sus padres no soportaban que su familia fuese señalada.

-Tienes que vestirme como la señorita que eres ya que tú conoces nuestra tradición – dijo Etelvina nunca dejaré que ensucies el nombre de nuestra familia y mucho menos que sea señalada de esa manera, o cambias o te olvidas que tienes familia.... María José se sentía acorralada, agachó la cabeza y prefirió no decir nada todo se lo guardaba para ella sola.

-Tenemos que hacer algo- dijo Manuel - recuerdas a Leopoldo Aguilar, él siempre ha querido casarse con nuestra hija y saldríamos ganando porque aparte él es el único hombre que tiene buena posición económica en este pueblo de modo que así dejaran de señalarnos se enderezara y que tomara el camino de Dios.

Pasó el tiempo María José recostada en el pasto del patio de su casa, pensaba porque nadie podía aceptarla, se preguntaba, ¿Por qué la vida tiene que ser decidida por los demás? No puedo hablar con nadie de cómo me siento, En ese instante, sus padres llegaron.

- Hija, nunca permitiremos que el nombre de nuestra familia esté en boca de todos así que hemos decidido que te casaras con

Leopoldo Aguirre, ha prometido hacerte feliz y además darnos una buena dote por ti, en ese instante María José no pudo más y dijo...

Solo yo puedo tomar esa decisión, ustedes son mi familia, pero eso no significa que son dueños de mi vida, las decisiones las tomo yo, en ese instante un golpe la hizo escupir sangre, con voz fuerte y enfurecida grito ¡tú nos tienes que obedecer mientras estés en mi casa y en este pueblo harás lo que nosotros decimos asique te casas por que te casas! tu no vas a manchar el nombre de nuestra familia al decir tantas estupideces. Manuel aprovechó ese momento para desquitar todo el coraje que sentía al pasar por tantas burlas de sus vecinos, la golpeó hasta más no poder, María José perdió el conocimiento y despertó a los 2 días y se enteró que su matrimonio estaba a solo 3 días de realizarse, sus padres ya habían arreglado todo.

Su madre le dijo, mira hija, tu papá y yo vamos a llevarte a la iglesia para que confieses todos tus pecados y de esa manera quedes limpia para recibir el peso del matrimonio, María José se arrepentía de haber nacido ya que nunca nadie la entendió, creció sola, sus padres nunca supieron lo que pasaba o lo que sentía. Siempre fue estar sola y con el peso de la tradición cultural de que las mujeres cumplidos los 15 años se tenían que casar, caminó, caminó y caminó hasta llegar a la iglesia donde el sacerdote la miró y dijo; arrepíentete de todos tus pecados el demonio se irá de tu vida y estarás sana y limpia y tendrás una vida feliz con tu futuro esposo. En ese instante María José sabía que con el hombre que la querían casar era de lo peor puesto que recordó el momento que Leopoldo intentó violarla y la amenazó que la iba a poseer a como dé lugar, María lo tomó esta amenaza como algo sin importancia hasta ese momento que supo que sería su esposa.

Esa noche solo podía pensar en cómo le daría solución a lo que estaba por suceder.- ¿Qué tengo que hacer decía? por un lado está mi familia a pesar de todo los quiero y por otro lado también

está mi felicidad, quisiera salir y gritar a los cuatro vientos que ¡sí! soy diferente me gustan las mujeres, me gusta parecer a como lo es un hombre, odio tener que seguir tradiciones, vestirme de mujer, odio mi periodo menstrual, odio todo- diciendo esto solo lloraba, así pasaron varios días hasta que llego momento del matrimonio, todo el pueblo estaban listos para la ceremonia, María José usaba un vestido blanco y un ramo de flores, ya de salida a la iglesia María José dijo- esperen, voy a ponerme los aretes que se me olvidó, empezó a tardarse y sus padres empezaron a impacientarse y entraron a buscarla, y fue lo más doloroso que pudo haber sucedido, su única hija estaba muerta, al no encontrar salida María José tomó la decisión de quitarse la vida, sus padres no sabían cuál fue el motivo que había pasado - ¿Por qué? Si solo era un matrimonio decían-, pero no imaginaban lo que encontrarían el cuarto y en el cuerpo de su hija, encontraron marcas de cortes en sus muñecas y piernas, tenía cuadernos con dibujos que demostraban tristeza, un closet en el cual tenía ropa de hombre lo cual nunca se enteraron de dónde la obtuvo, encontraron cartas amor que supusieron que era de algún novio secreto y que la ropa provenía de él, y vaya sorpresa al seguir revisando encontraron una foto con la hija de Leopoldo el hombre con la que la iban a casar y al reverso decía “Eres el Amor de mi vida “ TE AMO y siempre te amaré, y en un diario en el cual estaba relatada todo lo que María José había pasado a lo largo de su vida, sus padres no dijeron nada solo con los ojos llenos de lágrimas pidieron perdón ante el cuerpo inerte de María José y por más que se arrepintieron una y otra vez pero nunca superaron la muerte de su única hija, el haber sido ellos quienes la orillaron a tener ese triste final.

## EL SUEÑO DE LA NIÑA

*Gabriela E. Ortega L.*

**H**ace ya varios días me he sentido rara, me siento encerrada en cuatro paredes, veo a muchas personas a mi alrededor, se acercan con cuidado y viéndome con temor, como si les fuera a causar algún daño, a lo mejor estoy muy nerviosa porque estoy próxima a cumplir 15 años, es el sueño que tengo desde hace 8 años, o al menos eso es lo que me dijo mi madre. Mi mamá está comprando el vestido más caro, en un centro comercial, demasiado costoso para mi fiesta rosada, pero no siento nada al respecto, lo único que pienso es en el baile y que quisiera bailar con mi compañera del colegio, aquella chica alta de cabello largo y rizado que no sé por qué, pero me llama demasiado la atención, pienso en estar cerca suyo, tener cerca el olor de su cabello, sentir su respiración cerca de la mía, pero todo el mundo piensa que esto es raro, según escuchó los comentarios de mis amigos y amigas cercanas diciéndome que estoy loca por pensar así, bueno la verdad es que esto solamente se lo he contado a mi mejor amigo. Él me dice que pienso así porque soy virgen y por qué aun no me he agarrado a un hombre, y que si lo hiciera dejaría de vivir tan estresada y deseando cosas fuera de lo común.

Pero bueno me centrare en que el fin de semana será un día hermoso, pero no para mi si no para mis padres, se ven tan emocionados, me presentaran a la sociedad como mujer, ya que estoy lista para encontrar pareja, pero yo no lo creo así, llegó el gran día, me siento realmente hermosa, ¿Por qué no me siento como realmente soy?, bueno tal vez sean los nervios, ya que demasiada gente me está mirando y sonriendo, el salón de eventos es hermoso, está decorado todo de rosa, aunque no sea mi favorito, se ve bien, en el centro de la pista está mi mejor amigo, el cual colaboró con el vals, siento que desde hace varios días me mira con otros ojos, como que

quisiera tocarme o rozarme los labios, y aquí estoy yo bailando con él, pero mirando a Melina mi compañera de cabello largo y oscuro, realmente se ve hermosa, al lado de ella está su novio, realmente me siento molesta de verlo junto a él, pero bueno me enfocaré esta noche en mí, quiero que mis padres se sientan orgullosos de mí.

Pero otra vez veo gente a mi alrededor, no son los invitados, son personas que me quieren hacer daño, veo su mirada, me miran fijamente y me quieren amarrar no sé porque, no tengo problemas mentales estoy segura, no quiero pensar en ello, tomaré un poco de vino para dejar que los pensamientos fluyan, hoy quiero sentirme bien, desde hace tiempo siento que oculto mis sentimientos, siento que oculto quien en realidad soy, mis pensamientos me dicen una cosa, pero no actué como tal, quiero ver a mis padres felices, pero ¿se sentirán felices si hoy hago lo que verdaderamente siento?, no quiero usar estos tacones y este peinado tan extravagante, realmente me incomoda, el lápiz de labios es muy rojo para mi gusto, siento mis uñas realmente frágiles de tanto que las pulieron, me veo hermosa con el vestido, pero el maquillaje me hace ver más grande, o como esas típicas chicas que salen a bailar un viernes por la noche y no me gusta, quiero soltarme de estas ataduras, hoy quiero besar a Melina, ¿Por qué no hacerlo? Si lo siento, lo siento muy profundamente, y quiero que sea delante de todo el público, ¿estaría mal?, yo realmente no creo que el amor sea pecado, el sentir ese hormigueo en el estómago por alguien, no existe una ley que impida las demostraciones románticas de amor así que lo haré, estoy decidida.

Tomo a Melina suavemente del brazo y le pido que me acompañe al centro de la pista de baile, ella me mira con curiosidad, pero igual cede a mi petición, estoy aquí frente a ella, me arde demasiado el estómago no sé cuál es la razón específica, mientras toda mi familia y amigos está allí viéndome con ella, hago caso a mi impulso y la beso, sentí sus labios en los míos, realmente esto está siendo mejor de lo que pensé, me arden las manos, toda el público presente aplaude y aplaude con tanta emoción que Melina cede y continuamos con el

tierno beso, realmente me encanta, estoy abriendo los ojos y allí está ella con su hermosa mirada y sonriéndome, pero de pronto todo el público desaparece, desaparecen mis padres, mi vestido ya no lo tengo puesto, ya no la veo a ella, la decoración se esfumó, lo único que aparece son personas nuevamente vestidas completamente de blanco, y cuatro paredes, esas mismas cuatro paredes.

Comienzo a gritar por que se acercan con inyecciones gigantes y realmente no quiero que me hagan daño, quiero golpearlos, pero no puedo, estoy atada no puedo moverme, ¿Qué está pasando?, siento mi cuerpo desfallecer, siento caer en un sueño profundo, pues bien ahora que han pasado doce horas de mi último sedante puedo entender que recorrí 10 años atrás, sucedió lo mismo, estaba en mi fiesta de 15 años cuando bese a mi compañera del salón, mis padres ante tal acción que cometí llamaron de inmediato a los psiquiatras, me diagnosticaron enferma mental. por la acción que realice en aquellos tiempos, el solo hecho de haber besado a mi compañera de salón me tiene aquí encerrada en cuatro paredes de un manicomio, mi historia no fue como la conté, pero me hubiese gustado un final así.

## CICATRICES

**Carla R. Litardo R.**

Entre las montañas a cinco horas de la ciudad vivía Juanita, quien antes de acostarse se preguntaba cómo sería su vida cuando sea adulta, su madre y su padre siempre le decían que tenía que ser una buena mujer, debía llegar virgen al matrimonio y hacer todo por su esposo hijos e hijas. Su madre era muy buena con ella y sus hermanos, siempre estaba pendiente de todo lo que necesitaban, dedicaba las veinte y cuatro horas del día para cuidar de su familia, pero jamás se daba tiempo para ella.

Lo que más le llamaba la atención, es que a pesar de lo triste que era la realidad en la que vivía su madre, siempre estaba feliz, alegre y fuerte para ella y sus hermanos. En las noches la historia era diferente pues su padre era muy complicado, bueno así ella lo pensaba al principio. Con el pasar del tiempo se dio cuenta que su padre era un ser violento y machista y que ese comportamiento no era normal. En las noches después de su trabajo llegaba borracho y empezaba a patear todas las cosas, ella y sus hermanos corrían a esconderse mientras que su madre lo esperaba con la comida caliente y fingía estar feliz con su llegada a pesar que por dentro sentía mucho miedo.

Juanita no se había dado cuenta de la situación por la que pasaba su madre hasta que una noche lluviosa, había preparado la cena para sus hijos e hija antes de que su esposo llegara, pues con su padre era imposible cenar. Juanita recuerda que su madre los acompañó a sus dormitorios y los hizo dormir, les dio el beso de las buenas noches y se marchó. Luego de un instante despertó al escuchar gritos en la cocina de su casa, se asustó y sintió que algo sucedía, la curiosidad la invadió, salió de su cuarto y caminó hacia la cocina tan silenciosamente para que nadie la escuche. Mientras



avanzaba por el pasillo los gritos se hacían más fuertes y al acercarse al pilar de la puerta vio a su madre tirada en el suelo y a su padre pateando como una pelota de fútbol.

No pudo evitar salir corriendo y se lanzó sobre su padre para que deje de golpear a su madre, Juanita pensó que ahí terminaría ese mal episodio, pero de repente su padre la tomó del brazo y la lanzó al piso, tomó su cinturón y comenzó a golpearla, su madre totalmente molida a golpes, logró ponerse de pie e intentó detener a su esposo, pero no pudo y les golpeó a las dos hasta cansarse, una vez satisfecho se marchó. Juanita no podía dejar de llorar, todo el cuerpo le dolía mucho y su madre aún lastimada, curó sus heridas y luego fue a dormir.

Después esa noche, nada volvió a ser lo mismo para la vida de Juanita se sentía triste e impotente al no poder hacer nada cuando escuchaba que su padre maltrataba a su mamá, pues no podía olvidar que cuando intentó ayudarla, su padre la golpeó y la llenó de temor y dolor. Y así pasaron algunos años.

Hasta que un 28 de diciembre mientras Juanita tomaba una ducha escucho unos gritos de su madre suplicando que ya no la golpeará más que tuviera piedad, ella no pudo contener el coraje, salió de prisa del baño y salió corriendo por el pasillo, cuando llegó a la cocina, nuevamente visualizó la misma escena de hace 4 años, su madre tirada en el piso y su padre, la golpeaba sin parar. Tomó fuerza ¿no sé de dónde? y se lanzó sobre su padre para que la deje en paz, pero él era más fuerte, la lanzó al piso y la tomó del cabello, y vociferaba diciéndole << Te voy a enseñar que a los hombres debes respetarlos y en especial a tu padre>>, empezó a patearla con tanta fuerza que sentía como sus costillas se rompían, de repente su madre sin fuerzas se levantó y se lo empujó.

El padre dejó de golpear a Juanita y atacó nuevamente a la madre, la tomó del cuello y la arrimó a la pared, lo hizo con tanta

fuerza que en cuestión de segundos la dejó inconsciente, su padre al ver que su esposa no reaccionaba la soltó y su cuerpo cayó al suelo, Juanita grito: <<La mataste>> y cobardemente salió corriendo de la casa, dejándolas tiradas ahí. Al ver que salió huyendo, Juanita intentó ayudar a su madre pero ya era demasiado tarde, su mamá no respiraba. Juanita se tumbó en el pecho de su madre y lloró sin parar, culpándose de no haberla podido salvar.

Años más tarde, desde aquella noche que marcó su vida, Juanita recuerda a su madre todos los días con su inolvidable sonrisa de todas las mañanas esperándolos en la cocina a sus hermanos y a ella. Nunca logró entender por qué su madre nunca se alejó de su padre, y entre ella decía ¿por qué mamá soporto tanto dolor?, las mujeres no deben dejar su felicidad por otras personas. Unas cuantas lágrimas cayeron por el rostro de Juanita cuando acabo de contar su historia a sus alumnas, aconsejando que jamás permitan que las maltraten, ella solo quería que nadie más pase por esa vida que le dejó tantas cicatrices. Su padre fue declarado a 50 años de cárcel, y a pesar de eso el daño ya estaba hecho.

## CHALE, EL SABOR DEL ÉXITO ME ENCANTA

*Evelyn B. Solórzano M.*

**M**aría es la sexta hija del señor Manuel Mendoza, creció en un hogar machista, misógino, discriminatorio asimismo conservador en la zona rural de San Lorenzo, provenía de una familia humilde. Era la tercera mujer en la casa, la primera se fue cuando tenía 16 años por la presión de sus padres. Aunque tenía 6 años miraba el comportamiento de su padre hacia su madre. Observaba que siempre su mamá estaba en casa cocinando, lavando y atendiendo al padre y a sus hermanos, y pensó que eso era normal, que eso hace cualquier mujer que ama a su familia. Su padre jamás llevó dinero ni comida al hogar, pese a su situación, su madre siempre aportaba con el alimento gracias a los cultivos que ella producía. Persistentemente el padre llevaba a muchos de sus amigos a la casa, para invitar a almorzar y siempre alababa que Dios era quien le daba comida. Por eso no buscó trabajo e invisibilizó el trabajo de su esposa.

Pasaron 4 años y María tenía que ir a la escuela a pie, dado que en ese tiempo no existían carreteras por donde vivía, el transcurso de su casa a la escuela se demoraba 4 horas diarias de ida y vuelta. Asimismo, le tocaba cuidar de sus hermanos varones y mujeres, revisando los deberes, haciendo la comida para el desayuno, almuerzo y merienda; e igual se iba a lavar canastas de ropa al río. Si no cumplía con alguna de las tareas, sus padres la golpearon hasta dejarle cicatrices en todo el cuerpo, además, se levantaba a las 5 de la mañana para cocinar para ella y sus hermanos. Su segunda hermana mayor no hacía limpieza además se iba a pasear con sus amigas todos los días, con la excusa de hacer deberes; a su hermana la protegían bastante ya que era la más bonita para su padre y madre porque era de tez blanca, ojos verdes, cabello liso, rubio, delgada y alta; de la misma manera sus otras hermanas tenían las mismas

fisiologías, mientras que María la dejaban a un lado, puesto a que era de tez morena, pequeña, cabello rizado, y de contextura ancha.

También, no podía tener amigos debido a que su cuarta hermana mentía que ya había tenido relaciones sexuales con él que le hablara. Los padres creían a la hermana, y la maltrataban constantemente. En ese tiempo, los padres pasaban semanas enteras en los cultos religiosos, y creían todo lo que decía su cuarta hermana, ya que era la menor y no podía mentir.

Por otro lado, nunca tuvo apoyo por parte de su madre porque la mamá no quería a casi ninguna de sus hijas, excepto a la segunda. La mamá maldecía a las mujeres de sus hijos por ser de tez oscura, aparte inventaba que los engañaba. La Sra. Cruz era capaz de mentir y arruinar los matrimonios de sus hermanos. Sin embargo, apoyaba a sus hijos que eran infieles a sus esposas, aplaudiéndoles y alagándolos como los más irresistibles por ser de tez blanca y cabello rubio.

En relación a la educación, el Sr. Manuel Mendoza y la Sra. Cruz Moreira jamás asistieron a los programas, ni reuniones de su hija, ni les interesaba si María tuviera buenas calificaciones. También, si participaba en algún evento era motivo de humillación y golpes. Durante su educación existió una docente que le quitaba puntos en sus calificaciones, pues su hija estaba compitiendo por tener buenas calificaciones, comentando que María no podía ser abanderada por ser una chica del campo y pobre. Pese a esa situación, tuvo una profesora que luchó por reconocer los méritos académicos que había obtenido por su dedicación al estudio. Cuando tenía 12 años salió como la mejor egresada de su escuela educativa.

Dos años después, conoce a Tobías. Quien mediante seducción y engaños convence a María a casarse con él. Días más tarde, el sr. Tobías llega a su casa y le pide permiso al padre de María para casarse. Él aceptó porque era uno de sus amigos, pero durante su matrimonio exigió unos acuerdos, en donde constataba

de terrenos y ganado por la mano de su hija. Manuel Mendoza, odia a todos sus vecinos por ser de tez morena oscura, por eso el único que merecía a su hija era Tobías, para que al menos sus hijos sean bonitos y no salgan feos igual a su madre decía.

María con 14 años ya estaba casada y se embarazó a los 7 meses de reunirse. Al principio todo fue hermoso con su primer hijo, pero cuando llegó su niña, el esposo comenzó a llegar muy noche, no llegaba a la casa como al mes o dos meses, y comenzó a golpearla, humillarla y ser infiel con otras niñas. Tobías siempre le pedía perdón con unas flores, y aceptaba. A la siguiente semana se fue donde sus suegros debido a que su esposo la dejó ahí para buscar trabajo. Dentro de ese espacio, el suegro intentó abusar sexualmente en varias ocasiones, y le había comentado a su marido, pero él la tenía como mentirosa y provocadora. Un día vio llorando a su cuñada y le preguntó qué le había pasado, y ésta comentó que su padre la violó.

Salió de ese mismo lugar llevándose a su cuñada a la casa de sus padres, y esperó a que Tobías vaya a verla, pero él no llegó hasta los 4 meses, durante ese transcurso pensó que le podría pasar a su hija en manos de su familia, y es ahí donde decide salir y viajar a Cuenca. Entonces, se pone en contacto con su hermana mayor quien le supo prestar dinero para viajar. Cuando obtuvo el dinero no dudó en llevarse a su cuñada y a su hijo e hija. Con un cartón de maleta, pone sus pocos trastes y emprende su viaje.

Cuando llega a Quito, le recibe su hermana. Los primeros años que llegó eran críticos por su situación económica. En su trabajo no le pagaban más que 40 quincenal. A los dos años, Tobías regresó arrepentido y quería que volviera a vivir con él, pero no aceptó. Durante, 7 años trabajó de sirvienta y sus hermanos cada vez que la llamaban le decía que deje de ser marimacho porque las mujeres solo deben estar en las casas cocinando y lavando. No obstante, los enfrenta y dijo si ellos van a dar de alimentar, estudiar a sus hijos, y ellos siempre les cortaba la llamada.

Después, hizo lo posible para ingresar al colegio y terminó como la mejor de su institución. En ese tiempo tenía una pareja quien le destruía sus trabajos solo para verla en la ruina. Egresó como abanderada en un colegio a distancia, su transcurso fue difícil pero no imposible manifestó. Encontró un trabajo en una empresa de ropa, lo cual le permitió seguir estudiando los fines de semana, además de tener el apoyo de sus jefes, quienes le decían que no se rinda por nada de este mundo. En esa empresa ganaba 200 mensual, luego el dueño decidió vender el negocio, entonces María sacó un préstamo y compró la empresa de ropa. En ese mismo año ganó un carro en un sorteo de una farmacia en Cuenca. Luego ingresó a la Universidad en Contabilidad y Auditoría, pero abandonó la carrera el primer semestre.

Ahora, tiene una mejor vida, y está luchando para dar lo mejor a sus hijos; Antonio tiene 23 años y está a mitad de carrera y Alison ya va a terminar el colegio. Asimismo, demandó a su pareja ya que vio los abusos que le daba a su hija, y un día su niña le contó llorando que su ex pareja le grabó mientras se bañaba. En estos momentos, es feliz con sus hijos y también manifiesta que no les ha hecho falta nada. La madre de María murió hace 5 años con un paro cardiaco al ver que su esposo le fue infiel con su hermana. El padre, anda solo, y no quiere saber nada de María, solo necesita que le de dinero. Tobías se casó de nuevo con una chica de 14 años, tiene 5 hijos, y la esposa le es infiel. Y su última pareja terminó en la calle sin un centavo, y tiene una denuncia, así que no se puede acercar a ninguno de ellos. Y dice que, desde ese momento que tomó el valor para irse, fue el mejor día de su vida en vista que pudo conseguir el éxito.

## A LAS 2 DE LA MADRUGADA

*Viviana M. Serrano V.*

**M**i nombre es Andrea, todos los días a las 2 de la madrugada despierto bañada en sudor, agitada y llorando, mi llanto dura alrededor de una hora, pero eso no es lo peor, sino la razón por la cual despierto de ese modo, mis sueños, o más bien mis pesadillas me atormentan con la imagen de mi padre abrazándome y siendo cariñoso conmigo. Sinceramente, aborrezco cada detalle suyo que le haga identificarse con su rol de padre, aunque dentro de mí no exista tal concepto, pues toda aquella idea que tuve sobre la paternidad él la destruyó.

Tengo un poco de frío, pero no me meteré debajo de las cobijas de mi cama porque necesito escribir, hace pocos minutos acabé de despertar del tormento del que hablo, así que diré que me siento inspirada, mi presión arterial y mi pulso están muy elevados, pero claro, esto no es algo fuera de lo común.

Esta noche he decidido contar mi experiencia a través de esta carta, tal vez después de terminarla también logre tomar decisiones, ya que hay algunas en especial que rondan en mi cabeza y que son una forma de salida a mi infinita tortura, pero debo ser honesta, si no las he ejecutado antes es porque me provocan un profundo terror. Sin embargo, lo destacable es que, al fin, después de dos décadas, estoy contando mi historia, aquella de la que nadie sabe y menos se la imaginan, ni siquiera mi madre, la que un día fue la más probable.

A las 2 de la mañana de una noche, salí corriendo de la casa en donde vivía, después de ese día, no volví a ver jamás a mi madre y tampoco al hombre que se hace llamar mi padre, por ella si me arrepiento de haberlo hecho, o no haber regresado, pero mamá, yo solo buscaba huir de aquel monstruo que abusaba de mí todas las

noches, aquel que me besaba, me tocaba y me obligaba a hacer cosas que yo no quería. Querida mamá, entiéndeme por favor, en ese tiempo esa era mi única salida o mi gran solución, aunque jamás imagine llevarme conmigo una parte de ese infierno, pues lo revivo todos los días a la misma hora.

Soledad es el nombre de mi madre, y la nombro porque deseo a través de esta carta perdonarla por no haber sido ella quien me salvara, por no haberme creído y por no haberse dado cuenta de los moretones de mi cuerpo debido a la fuerza que usaba aquel animal para violarme. Sin embargo, yo también quiero pedir perdón, por haberte hecho llorar demasiado tras los años que empleaste para mi búsqueda, por no haber estado para ti en tus últimos minutos de vida, por no defenderte cuando él te maltrataba; pero, querida mamá, seamos honestas, que mal hicimos en no haber huido juntas, quizá las cosas hubiesen sido diferentes para las dos, mutuamente nos habríamos sanado, y hoy por hoy cada quien estaría descansando plácidamente en su cama, no así, una en el cielo o el infierno, y la otra en cuarto gastando papel y lápiz.

Quisiera también escribir sobre cómo sobreviví desde el momento en que me convertí en huérfana por decisión propia, pero ahora solo aspiro hablar del origen de mi condición trágica, de lo que me arrepiento y de lo que no, de lo que quiero hacer después de terminar de escribir, y sobre todo quiero descifrar mis sueños, pues no entiendo porque en lugar de verlo a él tal y como es, lo veo sonriente y siendo bueno, tal vez es porque siempre anhele que las cosas fueran así o quizás porque ese hombre se arrepintió de todo el daño que me hizo, aunque lo dudo, él era como el demonio y el demonio no se arrepiente del mal que hace, sino lo disfruta.

Llegando hasta aquí, y ya que lo mencioné, llega a mi mente una vez más un deseo que creo me servirá para poder solucionar mi crisis. Antes que nada, a quien corresponda esta carta, si alguien la encuentra, no me juzgue por favor, puesto que mi tormento ya es lo



suficientemente grande. Tengo ganas de asesinar a mi padre porque supongo que haciendo lo mismo que el me hizo aliviaré en algo mi dolor, pero no sé qué será de mí en el momento en que lo vea, puede ser que muerta instantáneamente o que inicie una escena llena de llanto, justo como lo estoy haciendo ahora. Me doy cuenta que esta no es la mejor alternativa, no quiero ni puedo exponerme ante él.

Por tanto, la dosis adormecedora será para mí, pero quiero hacerlo de modo agradable, iré al muelle, me sentaré frente a las olas del mar, prenderé un tabaco y ya después de fumarlo completo, beberé algo que no me haga sentir dolor, sólo cerraré mis ojos lentamente.

## CLAVELES Y GARDENIAS

*Jennifer. A. Castro. M*

*H*as escuchado el mito de las flores, aquellas raíces que las unen a un terreno inmóvil, un amor separado por un destino arreglado, pero unido por una fortaleza divina que, hasta el inframundo lloró con aquel relato.

Alégrate nos volveremos a encontrar, ¡Quién eres!, gritó Bastián mientras en su rostro una lágrima caía cual perla pura, al sentir un vacío en su corazón realiza la misma rutina de siempre, pensando en aquellas palabras “Alégrate nos volveremos a encontrar...”, cuando de repente en aquel bosque espeso se encontró “ un hermoso humano que no lo era, parecía un ángel, al tener un rostro tan divino que se creía bendecido por los mismos dioses”, describió esto en su pensamiento, lo que no sabía era que aquella criatura divina era un ángel que sentía curiosidad por los humanos, Adriel era su nombre, y se atemorizó de ser castigado por tal falta de respeto hacia los dioses por encontrarse en un terreno impuro como era la Tierra, será ¿amor a primera vista?, se preguntó Bastián, ¿me parece haberlo conocido? exclamó aquel ángel, sin darse en cuenta se encontraban mirándose fijamente, una mirada que mostraba un amor melancólico no correspondido y una tristeza de la falta de un amor tan pulcro como una flor, sonriendo aquel ángel levantó su mirada que hace tal criatura en este bosque tan peligroso, el joven a darse en cuenta de su pregunta responde con una voz temerosa ¿Quién eres?, aquel ángel con una sonrisa burlona le dice – yo realice la primera pregunta. -pues- le contesta este muchacho necesito madera pronto se acercará el invierno y será malicioso pasar una noche con un frío abrumador no lo crees, Adriel al no entender que es el frío lo mira cual niño ansioso y pregunta -¿Qué es invierno?-, el joven algo anonadado mira aquellas alas tan divinas y se asombra

y pregunta, ¿Tú no eres humano cierto el ángel a ver tal pregunta le responde?, no lo notaste soy ángel mi nombre es Adriel.

Aquellas palabras le dieron vueltas la cabeza, y unos recuerdos atravesaron su corazón y su mente un hombre que al parecer era su amante, pero por que aparece esto, y unas lágrimas consumaron sus mejillas el ángel al intentar tocarlo sufrió lo mismo vio a un joven tan apuesto y cálido como el sol, y sus ojos se llenaron de lágrimas cuál caudal infinito, en aquel momento se dieron en cuenta que estaban destinados a estar juntos, sus encuentros se volvieron más frecuentes se entregaron en cuerpo y alma, se regocijaron con un manto tan puro y durmieron mostrándose como una pintura del pintor más famoso una pintura tan bella y perfecta el amor que ellos representaban, Bastián realiza una pregunta -¿tú sabes que los humanos no somos eternos cierto?- Bastián si lo sé y siempre lo he sabido he visto a muchos humanos a lo largo de mi vida eterna aunque acabo de comenzar, lo interrumpe Adriel entonces, sabes ¿que yo podré morir?, ¿sabes que no siempre podré acompañarte?, ¿sabrás que tendré una descendencia?, ¿sabrás que me casare?, aquel ángel con lágrimas en el rostro lo dice gritando-LO SÉ TODO- sé que no eres mío, sé que no te tendré para siempre, sé que la estúpida sociedad humana y divina odia a parejas como nosotros, ¡LO SÉ TODO!. Pero, entiéndeme no lo soporto no soy aquel ángel que sonrío siempre sé que jamás estaremos juntos en la eternidad, pero *(lo abraza)* déjame recordar este momento para siempre, Adriel prométeme algo dijo Bastián cuando no me quede fuerzas tú me visitarás y yo te diré algo muy importante, por ahora seamos felices, cambiando de tema quisieras acompañarme a un baile que se realizará serás mi acompañante y no me importa lo que diga este maldito pueblo solo me importas tú y quiero bailar aquella canción que para eternidad será nuestra con la que sellamos nuestro pacto de amor, Adriel secándose las lágrimas acepta y espero esa promesa con ansias.

El día tan esperado llegó el baile y la comida estaba deliciosa pero Adriel no tenía vista para nada más que su amado llevaba un traje de terciopelo de esos que son caros pero elegantes, sus

cabellos brillaban cual metal precioso, sus miradas se cruzaron y no les importó más bailaron aquella danza sagrada que uniría sus almas eternamente y se fueron a casa del joven, hoy fueron delicados sus suaves labios color durazno besaron el cuello de aquel ángel que tenía una fragancia de rosas, tocó su escápula Bastián recalcó sabes que la escápula es lo que nos resta de las alas a los humanos, sonrieron y prosiguieron en lo suyo, aquella noche sus cuerpos y almas no solo se unieron se fortalecieron y quedaron marcadas con aquella muestra de amor “un beso”, la mañana siguiente la gente del pueblo golpeó la puerta de aquel joven lo apedreó por poseer un demonio seductor dentro de él, le exigieron que abandonara enseguida del pueblo, el joven sonriendo melancólicamente les pidió un favor “aquella persona que reposa en mis aposentos, déjenla no la toquen abandone de inmediato el pueblo permítanme ser libre, volar libre sin culpa”, los pobladores accedieron y él abandonó el pueblo en seguida pero a lado de aquel ángel una carta escribió “mi amor hacia ti es como un diamante hay que pulirlo demasiado para ver su pureza y belleza”.

Los años pasaron, aquel ángel buscaba a su amado. Bastián tuvo su familia y descendencia, muy pronto a la muerte. Aquel ángel lo encontró y el anciano lo que le supo decir fue rogué a los Dioses para permanecer a tu lado, la lluvia conmovió su reencuentro y sabes lo que dijeron nuestro amor será eterno como los claveles y gardenias eso será tu amor y mi amor serán estas preciadas flores la cuales representan el amor y la otra el respeto que tendremos, no importa lo lejos que estemos siempre seremos uno para el otro yo renaceré y tú siempre estarás a mi lado pero por ley humana moriré olvidando nuestra promesa, porque claro la recordé de mi vida pasada lo recordé todo, el ángel llorando ve morir a su amado en aquel lecho, Hades dios del inframundo al enterarse de la historia de un ángel y un humano, una lagrima calmó las almas del inframundo dando a aquel ángel una vida humana, y olvidando su eternidad para poder amar a aquel joven que conquistó su corazón y bailar aquella danza que se mantendrá hasta la eternidad, tales como las flores bellas pero cortas.

## LA LUZ DE TU CORAZÓN

*Melanny. T. Jadan. R*

**E**sta historia no es diferente de muchas otras, pero es preciso conocerla y apreciarla.

Hace mucho tiempo en un pequeño pueblo se encontraba una princesa que desde siempre fue criada en lujos, formalidades y todo lo que alguien de su edad podría desear, con los ideales de conocer a un príncipe, con él una familia formar y su lado gobernar.

Martina la princesa siempre fue una chica muy amorosa y tenía una gran amistad con una de sus nanas que tenía su misma edad, su nombre era Lilian. Eran inseparables, así como Fred, uno de los soldados encargados de su seguridad, quien sentía una pequeña atracción por la princesa Martina, pero su miedo y amistad eran muy fuertes para ser confesados. A cierta edad, en sus 17 años para ser más exactos, su madre la reina Margot le propuso presentarla a algunos jóvenes de sociedad, como era lo establecido ante la ley de la realeza.

Martina no se opuso pues tenía curiosidad ya que no conocía hombre alguno de cerca, más que a su amigo Fred y los ayudantes del castillo. Ella nunca había salido de su palacio y en el primer viaje que realizaría a otra provincia para conocer al príncipe Samuel, subió a su carroza y apoyada en una pequeña ventana donde iba viendo el paisaje entre el bosque vio una pequeña luz amarilla que la perseguía, no le prestó importancia, quizá eran los reflejos del sol.

Al llegar, estaba muy emocionada y al verlo sintió una atracción inmediata hacia Samuel y él a su vez no pudo evitar corresponder a una joven tan bella como Martina. Pasaron 3 días en los cuales se conocieron y vivieron un romance a todo vapor. La princesa se sentía

libre, pues conocía a su primer amor y rompía algunas reglas, cosa que no podía hacer en su provincia y decidía sin importar.

Algunos días después se relacionó con el príncipe Samuel, luego de aquello, toda la magia que ella sentía hacia él terminó, pues se sentía extraña, ¿cómo puede ser esto si se supone que siguió todo el proceso que su madre le enseñó? Siguió la ilusión, el coqueteo y al final concebir un profundo amor. Aquel día regresó a su castillo, pero antes, Samuel desconcertado por su temprana partida prometió visitarla para pedir su mano.

La princesa Martina regresó muy pensativa en su viaje, no sabía en qué realidad se encontraba, pues comenzó como un cuento de hadas y de repente se estancó en un oscuro sueño, fue ahí cuando en uno de sus pensamientos volvió a ver por la ventana aquella luz amarilla que vio al principio del viaje anterior, este suceso la dejó con incertidumbre ¿era un espíritu, simple imaginación o significaría algo en su vida? Llegando al palacio su madre la reina y el rey se encontraban esperándola con una respuesta sobre su estadía en Bornajot, ella entusiasmada por fuera y por dentro extraña les comentó lo sucedido y lo mencionado por Samuel, una pronta pedida de mano llegaría, los padres más felices no pudieron estar, pues los años que dedicaron a ella en educación y modales rendían fruto.

Pasaron los días y ella sentía que el encanto que tuvo por Samuel desapareció en un segundo, le comentó esto a su amiga Lilian, quien siempre fue ajena a temas de romance, le confesó no sentía atracción por ellos y que no se casaría nunca, Martina habló con ella de todo lo sucedido en Bornajot. En su mente la amiga confidente sintió raro al escuchar que se enamoró de un joven príncipe, pero al llegar al final se alegró sabiendo que aquel encanto terminó.

La princesa confundida pensó que su vida no estaba diseñada para juntarse con algún hombre y solo sintió atracción por uno de

ellos, y optó por la opción de su amiga Lilian. Entonces decidió contárselo a sus padres, su madre sorprendida y destrozada no aceptaba aquella decisión, por otro lado, Juan su padre que siempre fue estricto en modales, aceptó su decisión a la que él nunca tuvo opción de elegir. Ella se sintió aliviada pero no feliz aunque culpable por la reacción de su madre. Lilliana al saber la situación trató de acercarse más a Martina pues sentía que le atraía y Martina a Lilliana pues si no le gustaban los chicos deberían ser las mujeres, así que decidió intentarlo, después del primer acercamiento entre las dos se sintió extraña, pues no estaba segura de lo que sentía, así que corrió al enorme patio del palacio y vio pasar de nuevo entre los árboles de manzano de nuevo aquella luz amarilla pues parece que cada vez que se sentía pérdida eso aparecía.

Después de días de pensar y evitando a su amiga Lilliana decidió confrontarla y decirle que tampoco funcionó para ella el intentar algo romántico, pues lo que de verdad sentía era apego por los años compartidos, eran almas gemelas pero únicamente amigas. Martina después de todos sus intentos fallidos por fin tenía claro su camino, si quería querer a alguien, si quería enamorarse o si quería casarse. Solo quería cumplir todos los sueños que su corazón de niña anhelaba, no sabía si sería con un hombre o mujer pues no tendría presente eso para elegirlo/a. Cuando ésta persona llegue sentirá en su corazón paz y aquella luz amarilla cambiaría de color al saber que es con quien debe estar sin prisa y sin búsqueda forzosas, simplemente siendo ella en su máxima expresión, sin ninguna dirección y enamorándose del alma de la persona que elija sin distinción de sexo o identidad.

Así luego de un año se convirtió en reina de Rubbiot, una reina amorosa y comprensiva que decidió no seguir lo impuesto, ya que el cargo que había aceptado sería solo título para lograr que las personas puedan ver la luz que es opacada por varias miradas, que ante el mundo y la sociedad no son correctas.

## LAS MEMORIAS SE DESVANECEN

**Karol M. Redrobán G.**

**E**n esta velada no me permito fluir, no dejo que mi mente saque a la luz la impotencia que mi alma siente; más bien me frustró, me siento desvalido. Cuando anochece, quizás mi alma surja, pero, mi subconsciente no permite que me aleje de la realidad. Mis pálpitos se asemejan a las piedras cayendo hacia el suelo, ¡idéntico! Son fuertes, firmes y consiguen lo que desean con la dirección y fuerza adecuada, soy una persona que requiere de dirección y fuerza, pero lastimosamente no hallo tal fuerza y dirección desde que mis padres se fueron sin aviso. Este mundo solo ofrece caminos a la vista y flores sin espinas, que al final de cuentas son historias de terror.

Por ahora, me envolveré en las aguas de la niñez y empezaré a contar mi historia, que no es más que un relato de lo que muchos quizás aún tienen memoria.

Aún recuerdo esa noche. Aquella noche en la que no pude descansar, los gritos estaban junto a mis órganos auditivos, sólo podía diferenciar el llanto de mis padres y una que otra voz que gritaban amenazándolos, esa fue una de las tantas noches. Eran los años 80 y cada mañana salía a comprar pan en la tiendita de la esquina, el pan olía delicioso eran esos ricos panes de viento que vendían en la Relámpago, ¡vaya que delicia! En las tardes cuando tenía vacaciones de la escuela, solía jugar con mis amigos en la calle, hacíamos arcos en la cuesta que había en nuestro barrio y cuando la pelota se iba, corríamos rapidísimo para poder alcanzarla.

Qué lindo era cuando jugaba en la calle y no me iba a la escuela, pero eso sí, no faltaba las peleas de los vecinos, rompían las botellas de cerveza que estaban tomando y apenas se rasgaban las chompas.



Era un tiempo tan bellamente complicado. Cuando pasaban los escuadrones de la muerte toda la gente se escondía y yo los miraba desde un huequito que había en mi cuarto. Siempre se llevaban mínimo a dos y ellos nunca volvían. Mi papi Milton y mi papi Ángel casi siempre llegaban a la madrugada y cuando tenían tiempo me contaban una historia de terror que no me dejaba dormir, pero ellos decían que era cierto. El primer recuerdo claro que tengo de mis padres es cuando nos íbamos a las lavanderías que quedaban junto a la quebrada, cuando terminábamos de lavar, mi papi Ángel compraba panes con helados de hielo y bajamos a la casa jugando y saludando a los vecinos. Ellos casi todos los días se iban a la Plaza del Teatro a verse con sus amigos, para hacer planes de desestabilización, en ese entonces no lo entendí, pero mi papi Milton siempre me decía “cuando alguien te haga pensar que te equivocas, pregúntale: ¿tú porque tienes la razón?”

Cuando ya iba creciendo, notaba que mis padres venían rotos la cabeza, moreteados el cuerpo y los ojos, con la ropa rota, mojados y tenían un olor a pimienta, no querían que los abrace. Apenas llegaban a la casa se bañaban en cola y ya no dormían conmigo. Yo odiaba los días que los veía así, pero también odiaba cuando el Bruce, un niño del barrio me decía que yo no tengo mamá y que mi familia era rara. Yo le botaba al piso y le caía a puñetes para que no me molestara, algunas veces me puse a pensar en que, porque no tengo mamá, pero en realidad era algo que no me angustiaba tanto porque mi papá Ángel y mi papá Milton, decían que yo era la mejor motivación para sus vidas, sin embargo, existían días en los que retrocedía el tiempo y podía sentir el frío de la caja, entonces, me cuestionaba ¿Qué le hice yo a mi verdadera mamá y papá? Cuando mis padres me contaron que me rescataron de aquel basurero, yo sentía que no le importaba a nadie, pero también pensaba que hubiese sido de mí si mis padres no hubiesen estado por ahí.

Era un 5 de septiembre y estaba jugando fútbol, de repente vino un señor y me abrazó muy fuerte, era José, el mejor amigo de

mis padres, solo me dijo que tenía que ser fuerte y que él cuidará un tiempo de mí. Luego de 15 días sin poder comer bien, sin poder dormir, escuchando lo que la gente hablaba sobre mis padres, salí a la calle y grité muy fuerte que me los devuelvan, fue un alivio enorme, en mi rostro tenía las marcas de las lágrimas sobre mis mejillas, despeinado, con la misma ropa de aquel 5 de septiembre y empecé a creer que las historias de terror que mi papi Ángel y Milton me contaron, eran ciertas, ahí fue que entendí porque llegaban con olor a pimienta, mojados y moreteados, ahí entendí que no se trataba de peleas callejeras con los vecinos.

Entendí que las historias de terror son hermosas y no precisamente por lo que ocurre, sino por el trasfondo que hay en ellas, entendí que la gente que lucha contra esos monstruos es gente que pide a gritos conciencia y justicia. Mis padres fueron cuestionados, golpeados, amenazados y, por último, formaron parte de la lista de desaparecidos en aquel entonces. En esas épocas era complicado tener una o varias ideas diferentes a lo que te planteaban, mucho más mis padres, una especie rara para la gente, eran homosexuales y constantes luchadores de la justicia social.

Mientras relato esta historia los recuerdos se tornan borrosos y quizás les quede la intriga del porqué de mi frustración, pero déjenme decirles únicamente que cuando un ser se ve en medio de los muchos conflictos de la vida, la impotencia del no saber cómo responder, es lo que vive con cada uno, podría decir que he superado la pérdida de mis padres, pero les comento que no. Durante muchos años salí a las calles y recibía golpes de las chapas, me tragaba gas como no tienen idea, tiraba piedras, porque era lo único que podíamos hacer para resistir frente a seres inconscientes, monstruos. Me arrepiento de no haber lanzado más piedras, me arrepiento de no haber apagado más bombas y me arrepiento de haber salido de esa caja. Hoy a mis 58 años me seguiré fumando cigarrillos y a través del humo dejaré que los recuerdos se desvanezcan para no sentir más angustia.

## A LA FINAL: CON SU MUERTE FUE LIBRE

*Daniela. E. Cambizaca. Q.*

Un día como cualquiera, pero sumamente especial para sus padres ya que, fue el nacimiento de Gin. Ella, fue una niña muy aplicada desde su infancia, pero lastimosamente corrió con la suerte de que su padre era violento y cada noche violentaba a su madre. Su madre no era capaz de salir de ahí y buscar ayuda, a lo cual Gin con apenas 15 años le dio la fortaleza a su madre para escapar de aquella tormentosa vida. Pasó un año y todo había mejorado, su madre se había recuperado de episodios de depresión y soledad. Gin comenzó a estudiar en un colegio que quedaba a 9 kilómetros de su casa.

En el colegio de igual manera era muy aplicada, no le gustaba hacer amistades con chicos o chicas que andaban en malos pasos, ni siquiera tenía en mente salir con alguien debido a que, pensaba que era muy pequeña y sobre todo sus metas era acabar la escuela, el colegio y finalmente ingresar a la Universidad y ser abogada, porque le apasionaba resolver casos y ayudar a los demás.

En tanto al colegio, el ambiente que rodeaba en su clase era muy denso debido a que ahí, iban Josu, Mikel y Henry, ellos pertenecían a bandas criminales que se dedicaban a robar, vender droga y drogarse, a pesar de que eran muy jóvenes, el más mayor tenía 17 años y nadie de la escuela ni siquiera las autoridades se atrevían a darle un alto ya que, temían por sus vidas, porque estos chicos representaban una amenaza.

Un día normal de clases, Gin estaba sentada junto a una compañera comiendo un sándwich, cuando de repente los 3 compañeros de clases se acercaron a su amiga y le comenzaron a molestar con palabras obscenas, hecho que, a Gin enfureció

bastante, se paró y le dio una cachetada y con voz firme mencionó: ¡cállate, patán aprende a respetar!, cuando de repente Josu, la cogió del brazo y la empujó tan fuerte, que Gin terminó en el suelo. Ante ese suceso, todos y todas de la escuela vieron, pero nadie hizo nada.

Días después, mientras Gin se dirigía a casa después de la escuela; se dio en cuenta que alguien la seguía, razón por la cual comenzó a acelerar más su paso y justamente al tomar la esquina la esperaban 2 chicos que para ella eran conocidos, pero hasta reconocerlos, cayó al piso, debido a un golpe en la cabeza que le proporcionaron por atrás. Cuando despertó, habían pasado 9 días y se levantó adolorida y con moretones en sus brazos a causa de inyecciones que se le habían colocado para que se mantuviera dormida. Ella no entendía lo que sucedía, se paró y vio a su alrededor basura, comida dañada en pocos detalles una jaula pequeña. Después de eso, entraron 3 chicos al lugar y Gin se escondió, por lo que causó gracia a los chicos y dijeron: si mejor escóndete, porque lo que se te viene es algo grandioso para nosotros.

Al día siguiente, Gin tenía mucha hambre; por lo que pidió comida a Josu, pero Él le escupió y dijo: no damos comida a mujeres como tú. Pasaron las horas y los 3 amigos se reunieron y sacaron de la jaula a Gin y lamentablemente la pesadilla comenzó para ella. Henry que era el mayor de los 3, dijo quién quiere inaugurar y explorar allí abajo, señalando la parte íntima de ella y no hizo falta que lo repitiera dos veces para que Josu salvajemente cogiera a Gin y la violara, después siguió Mikel que tímidamente, pero con sus intenciones claras la violó por detrás y finalmente Henry al verla ya desgastada no la violó, pero le proporcionó patadas en su vientre y espalda, hasta que ella desmayó.

Pasaron ya 20 días de la desaparición de Gin y su mamá desesperada salía en busca de ella a las calles, llevaba en su mano muchas fotos y carteles que decían: ¡mi hija está perdida, ayúdame, mañana puede ser la tuya! La mamá se había acercado a la policía,

pero desgraciadamente, la respuesta de ellos fue que: se escapó con el novio y que al mes o menos regresara a casa, pidiendo perdón.

En los 30 días, Gin ya había sido violada más de 100 veces por los 3 chicos y a parte por amigos que Henry llevaba y recibía dinero a cambio. A Gin no solo la violaban, sino que también la maltrataban físicamente como meterle botellas de vidrio rotas en la vagina, le cortaron con un cuchillo los pezones, la golpean con palos, la quemaban con cigarrillos, prácticamente todos sus huesos estaban rotos, ya no podía ni siquiera comer ni ir al baño. Muchas veces ella intentó escapar, pero siempre la descubrieron y fue también por eso que la maltrataban. Gin a la final había soportado 35 días antes de morir y sus últimas palabras eran ¡ya mátenme!, pero los chicos la seguían torturando, hasta que al final no aguantó más, cerró sus ojos y sus últimas palabras fueron “al fin seré libre”.

Hoy en día, la justicia no ha llegado para ella y su muerte ha quedado en la impunidad, su madre no soportó tanta injusticia y sufrimiento por lo que le pasó a su hija y se suicidó. Los feminicidas, caminan libres por las calles, sin pagar su crimen y siguen causando más daño a los familiares y por supuesto a sus víctimas.

## LA VIDA ES CAER Y LEVANTARSE

**Luisa A. Castañeda R.**

**M**e llamo Ros, soy algo tímida, pero alegre y me encanta conocer cosas, lugares. Hace algunos años conocí a Gena, una señora de unos 35 años. Llegó de forma imprevista al pueblo y generó mucha conmoción. Era hermosa, con una larga cabellera color azabache y sus labios carmesíes, era alguien fuera de lo común para su tiempo; extrovertida, carismática, una mujer sin tapujos ni miedos, sus ojos expresaban alegría y cuando hablaba lo hacía con una seguridad increíble. Mientras más cerca de ella estaba, mi admiración y mi asombro crecían, verla afrontar cada obstáculo con valentía era muy gratificante y a la vez abrumador.

Un día de frío invierno, mientras las gotas de lluvia azotaban las veredas, la vi corriendo en la calle con el agua golpeándole el rostro, tenía todo el cuerpo empapado y se le marcaba su voluptuosa figura bajo sus finas ropas. Parecía una princesa de cuentos, a las que incluso la naturaleza le rinde honores. De repente se detuvo y empezó a tararear una bella melodía y por primera vez en su voz se notaba la melancolía, la tristeza e incluso la ira y en la transparencia de su ropa se mostraban unas cicatrices en sus muñecas, lo cual fue estremecedor.

Al día siguiente mis ojos curiosos la buscaban impacientemente, había despertado mi curiosidad ¿Qué podría ser lo que le afligía a una mujer como ella? ¿Qué le habría pasado para tener aquellas cicatrices en sus manos? Cuando la vi, salté de alegría, se encontraba sentada en una banqueta muy desgastada, en una postura que emana elegancia, mientras me acercaba lentamente no podía apartar la mirada, al percatarse de mi presencia sonrió gentilmente, provocando que me ruborizara aun así seguí y me senté a su lado, me inundaba el miedo y la curiosidad. De repente dijo – qué te trae por aquí pequeña.

Inmediatamente sin pensarlo mucho, las palabras salieron de mi boca – parece usted una princesa.

La gentil sonrisa que me había ofrecido se fue opacando y terminó con un largo suspiro, hace mucho tiempo deje de serlo – dijo al fin. Seguramente mi cara de asombro le causó gracia, pues al verme empezó a reír y aunque me inquieto también fue un alivio, enseguida mi curiosidad pudo más y proseguí – ¿Por qué ahora ya no?

Hace mucho tiempo lo era – prosiguió. En mi juventud llegó un gran amor, me deslumbró con sus palabras agradables, pensé que era mi príncipe azul que llegó a salvarme de los malos tratos de mis padres, todo iba de maravilla. Pero un día todo cambió, empezó con insultos hasta que me golpeo y aunque al principio se disculpó, luego siguió lastimando mi cuerpo y mi alma, con cada palabra me denigraba, abusaba y mi autoestima cada día era peor, no había en mí más que inseguridades y necesidad de cariño que creía no merecer. Para mis hijas yo no era más que la mujer que le cocinaba y tenía limpia la casa, lo peor que creía que era mi obligación doblegarme a todo por amor.

Y me di cuenta de que eso no era amor porque vivía encerrada en un falso castillo, con un falso príncipe que robo mi corazón, lo mancillo y cuando ya no tuvo más valor lo desecho, le entregue toda mi juventud, mis alegrías y mi alma entera, pero él no lo valoro, nadie lo hizo.

Pero no pude darme cuenta de todo eso hasta un fatídico día en que todo cambio, en mi necesidad de cariño y comprensión, hablaba con un viejo amigo y de casualidad mi esposo nos vio, lleno de furia llego a donde estábamos cogió una botella y la rompió, fue hacia mí con intención de matarme, apenas y pude cubrirme, pero mi cuerpo empezaba a cubrirse de sangre. Perdí la conciencia y cuando desperté tenía las manos vendadas y adoloridas, sin embargo, a nadie

parecía importarle y en todo el tiempo que demoré en recuperarme nunca siquiera preguntaron si me encontraba bien.

Entonces lo decidí, renuncié a todo lo que él me ofrecía, pero encontré mi libertad, sentí que caía a lo más profundo del precipicio, moría todo dentro de mí y volvía a la vida como una nueva mujer. Y las marcas de mis manos me dieron la fuerza para seguir adelante, a pesar de todo los insultos y desprecios que sufrí por mi decisión, no di paso atrás, pues me di cuenta de que si nadie me valoraba debía hacerlo yo y era yo quien debía amarme más que nadie.

Así fue como dejé de ser una princesa y me convertí en una “bruja malvada” y entendí que la vida consiste en eso, caer y levantarse, pero el verdadero valor está en seguir adelante a pesar de todas las dificultades y adversidades que se interpongan en tu camino, debes superarte, mientras pronunciaba estas palabras su cara recobrar vitalidad, cada vez me sorprendía más, en ese entonces no comprendía cómo una mujer podía dejar a su familia así y seguir siendo feliz.

Luego de una larga pausa, me miró fijamente, me tomo de la mano con firmeza y me dijo – vive, vive niña, con tanto valor que la vida tenga miedo de enfrentarte, con tanta pasión que los obstáculos no hagan más que impulsarte hacia adelante, con tanto coraje que nunca dejes de ser tu por seguir los ideales de un falso príncipe que quiera dominarte.

Cuando terminó, se levantó lentamente y mientras la veía desde mi lugar me parecía gigante, aquellas palabras habían calado tanto en mi interior que las lágrimas comenzaron a brotar y recorrer por mis mejillas sonrojadas por el frío del aquel maravilloso invierno. Volteo para verme y delicadamente seco mi rostro con un pañuelo blanco y perfumado, sentí que como a la vez que me consolaba, me acariciaban el alma y rompían las cadenas que me obligaban a ser una “buena niña” que brinda honor a su familia y a su padre.



## EL MALDITO VIERNES

*William, D. Pachar, N.*

La vida no siempre es fácil y menos cuando creces atado o atada a una sociedad patriarcal que ataca tus pensamientos y preferencias sexuales; como muchas personas, eso es lo que vivió Melissa durante toda su vida. Fue tan fuerte su pena que incluso le causó la muerte.

...pero entremos en contexto. Transcurría el año de 1970 cuando Julio y María fueron bendecidos un viernes 30 de agosto, con lo que muchos consideran, 2 regalos de la naturaleza, a los cuales, curiosamente, los bautizaron como Melissa y Eduardo; la familia vivía en una gran ciudad, donde regían las buenas costumbres y el buen comportamiento o como muchos dirían “una sociedad tradicional”; Julio que era abogado, trabajaba como tal en una pequeña firma, no muy prestigiosa, y como “toda buena madre” María se encargaba de la educación y cuidado de los niños.

La familia nunca vivió bajo incomodidades económicas, aunque el padre no ganaba mucho, curiosamente cada mes la familia recibía el dinero suficiente para vivir plácidamente. Los dos pequeños crecieron educados y criados como todos, como culturalmente se cataloga, “niños normales”. La niña y el niño no iban a la misma escuela, ella iba a una escuela católica que era solo para niñas y el a una solo para niños, en casa podían convivir, pero no se les permitía jugar a lo mismo, ya que ambos fueron criados bajo la concepción de que los niños y las niñas no pueden juntarse a desarrollarse en los mismos ambientes; y bueno, así crecieron, educados de la misma forma que los demás niños y niñas, nada anormal en esta sociedad, Eduardo con su cuarto color azul y Melissa rosa, el con juguetes como carros, robots o superhéroes y ella con muñecas, casitas u osos de felpa.

Algunas veces, cuando los seres humanos son pequeños, en su creciente imaginación y percepción de la vida se realizan pequeñas e inocentes preguntas, como el porqué del color rojo de las flores, el cómo se forman las nubes, porque existe el día o noche y ese tipo de cosas, pero a Melissa ese tipo de cuestiones no le quitaban el sueño, ella vivía con otro tipo de preguntas en su mente, como el porqué, aunque se veía igual a las otras niñas no se sentía como tal, porque al mirar películas de amor con sus amigas e idealizar la idea de que a largo plazo tendría que conseguir novio, no se sentía atraída por los niños, y no solo con los niños de su barrio o escuela, en general; ella creyó que como aún era pequeña su mente no desarrollaba la atracción por los chicos.

Así fueron pasando los años y ella cada vez más se iba dando cuenta que mentalmente era más parecida a su hermano que a las otras niñas de su escuela, había algo que la atormentaba y es que incluso se imaginaba teniendo el cuerpo de su hermano era tanta su curiosidad para con el otro sexo, que cuando Eduardo iba a su práctica de fútbol, a veces Melissa a escondidas usaba su ropa y jugaba con sus juguetes, ya que se sentía más cómoda haciéndolo así. Siempre al regresar de la escuela, los días que su madre iba al mercado, ella vestía con la ropa de su hermano y jugaba con sus juguetes.

Todo transcurría igual en la vida de Melissa, revelando su forma más oculta cuando nadie estaba en casa. Hasta que el inicio de su pesadilla comenzó... un día, debido a problemas en la oficina, Julio tuvo que regresar temprano a casa, pero lo que vio marcaría la vida de la familia para siempre. Era un día normal, Melissa llegó de la escuela, era viernes de mercado y fútbol, así que tenía libertad de vestirse y jugar con las cosas de su hermano, pero en su inocente descubrimiento de sí misma, intento probar algo nuevo, así que fue al baño se bajó el pantalón y al escuchar unos pasos se vio acorralada ya que al girar la cabeza vio a su padre sorprendido por verla intentando orinar usando la ropa de su hermano, el padre consternado y perplejo

tomó un cable de televisión y la golpeó en repetidas ocasiones hasta que la dejó inconsciente; la niña pasó días en el hospital pensando en lo horrible de sus actos y creyendo ser merecedora de toda esa paliza. Al regresar a casa, su padre la separó más de su hermano y prohibió a Eduardo cualquier contacto con ella, ya que consideró que estaba tomando de mal ejemplo su comportamiento. Con los años la llevó a especialistas, le cambió de colegio, incluso se mudaron de ciudad; todo con el fin de alejar cualquier clase de mala influencia de la mente de Melissa.

Los años pasaron y aunque nunca volvió a jugar ni vestirse con las cosas de su hermano, su mentalidad no cambió; es más todo empeoró en su interior al llegar la pubertad, ya que su cuerpo empezó a tomar otra contextura, lejos a la de las demás chicas, más se parecía a la de su hermano; en vez de crecer su pecho o tomar forma su cintura, se le empezó a ensanchar la espalda y a cambiar la voz, hasta que un día viendo televisión se dio cuenta que le gustaban las mujeres como siempre lo había temido.

Todo esto causó gran conflicto en su interior y por miedo de acudir a sus padres, ya que no se sentía segura con ellos, decidió ir a un doctor a escondidas y checar que pasaba con su cuerpo, porque no se desarrollaba con normalidad ya que tenía esos pensamientos. Luego de estudios y pruebas una tarde de viernes después de almorzar con su madre, recibió una llamada del hospital, al llegar todo el personal la veía con recelo y consternación, y es que se había corrido una noticia la cual los padres de Melissa siempre temieron... se había descubierto que la causa del anormal desarrollo de la niña, se debía a que no poseía un cuerpo de mujer sino el de un hombre. Melissa al escuchar la noticia quedó traumada de por vida, luego encaró a sus padres y exigió saber la verdad, la cual temerosos contaron.

¿Recuerdan lo curioso de llamar a los niños Melissa y Eduardo?  
¿Recuerdan lo curioso en el dinero que la familia recibía cada mes?,  
pues resulta que los padres desde un principio habían concebido

a gemelos varones, pero debido a que uno había nacido con una deformidad en el pene y el padre sufría una crisis económica muy fuerte, en la cual no podía costear su carrera universitaria y menos el alimento para su nueva familia, decidió aceptar la propuesta de un científico, el psicólogo Andrés Robles el cual quería demostrar que si se criaba a un niño haciéndole creer que era una niña, está última crecería normal con la mentalidad y comportamiento de toda mujer (*nada menos acertado al parecer*), al niño se le realizó una cirugía para transformar su pene en algo parecido a una vagina, para que así al crecer si la niña llegase a tener dudas de su sexo, le bastara con ver entre sus piernas para sacar las dudas de su mente (*ya se lo que piensan una estupidez*).

Luego de saber la verdad Melissa decidió que sería lo que biológica y mentalmente estaba destinado a ser, un hombre, así que cambió su nombre a Raúl, decidió vestirse como hombre y actuar como tal; al crecer demandó a sus padres y al científico que cambió su vida, y a pesar de que se volvió a realizar una operación de cambio de sexo, su vida no mejoraría. Alcanzó a terminar el colegio después de pasar por varias casas hogar, logró casarse y entablar una buena relación, pero sus demonios aún lo perseguían y no lo dejaban vivir.

Al llegar su cumpleaños número, 29, Raúl entró en un estado de depresión severo...solo bebía y se culpaba por todos sus males, intentó salir adelante así que acudió a los mejores especialistas, pero nadie lo podía ayudar, su matrimonio tristemente terminó, y casi un año después un viernes 30 de agosto de 2000... si un viernes, el mismo viernes que nació, el viernes que se dio cuenta por primera vez que el mundo es cruel y que tú propia familia te puede humillar, el mismo viernes que descubrió que siempre fue aquello que nunca lo dejaron ser... decidió suicidarse a la edad de 30 años, pero sin antes haber asesinado a sus padres, mutilando el pene de su padre y conociéndolo a la vagina de su madre, la policía catalogó a la escena como bárbara, muchos policías aseguraron que jamás habían visto una escena tan brutal.

Dejó una nota en la puerta de la casa que decía...Raúl siempre vivió dentro de mí a pesar que mi cuerpo no lo sabía y a pesar que fui el hijo más odiado de la historia, hoy se acaban todas las dudas de mi cuerpo que nadie me ayudó a resolver.

## CUÉNTAME EL CUENTO

**Viviana Castrillón Vizcaíno.**

**H**abía una vez, un pueblo alejado de esta realidad, donde el sol no se ponía y la mentira no existía, el lenguaje no conocía el embuste y todos quienes habitaban en ella, no tenían necesidad otra que seguir sus convicciones y ser leales a sus sueños, las obligaciones no se contemplaban allí dentro, pues no habría sujeto alguno, que ejecute mínima acción por constricción, las cuales desencadenan siempre en decisiones egoístas.

Los días se deslizaban suavemente al sonido del canto de las aves, todo era armonía. Así vivía la pequeña Martha con su abuelo, quien era propietario de una antigua y muy grande librería.

A Martha le gustaba perderse y pasar horas entre montañas de libros, unos nuevos, otros viejos, unos grandes y otros pequeños, unos bien ilustrados, otros muy simples, pero una tarde, muy en el fondo de un estante polvoriento, viejo y arrinconado, llamó la atención de Martha, un ejemplar. Un libro mediano con hojas arrugadas y mal tratadas, escrito a mano y sobre todo en un lenguaje desconocido para ella, le pareció muy extraño, pero se sentía muy atraída por querer conocer su contenido, no le comentó nada a su abuelo pues no quiso importunar.

Martha tomó la decisión de aprender ese lenguaje para poder leer ese libro y así conocer de qué se trataba, creyó que no sería difícil ya que tenía a disposición una amplia biblioteca, para poder hacer sus investigaciones, Martha pasaba horas de horas en la librería llevando a cabo su difícil tarea.

Ha pasado un año desde que comenzó y su avance era casi nulo, pero eso no minó sus ganas de llegar a cumplir su cometido,

todas las tardes continuaba con su tarea y ahora que parece por fin encontrar un método para poder entender ese escrito, tiene más razón para continuar; Ya pasaron tres años y Martha por fin parece tener idea de cómo funciona ese dialecto y trata de leer el libro, sus investigaciones empiezan a dar frutos, revisa unos párrafos y logra entender algo mínimo, que la inquieta aún más, por lo que debe continuar investigando, dejó de lado cualquier trabajo para dedicar más tiempo y energía a su propósito. Su investigación le absorbía tanto que hace ya dos años no cogía el libro para tratar de leerlo y se dijo: “Son cinco años que lo encontré y tengo más conocimiento y me dedicaré a leerlo”.

El libro parece ser más bien una recopilación de datos, anécdotas, testimonios y un recetario, es confusa la lógica de la redacción, lo que lo vuelve mucho más interesante, diferente de todos los libros que conoce o ha visto en la librería. Finalmente llegó el día en el que Martha, con todo el conocimiento, dedicarse de lleno a la lectura de tan singular obra, con emoción y mucho interés se sentó muy cómodamente y leyó.

Todo comenzó como comienzan las cosas nuevas, en una ciudad vieja plagada de todos los vicios que es muy común encontrar en una sociedad, que ha olvidado los principios básicos que nos diferencian del resto de seres vivos, terroríficas páginas de muertes, violencia, mentira, avaricia, odio y demás. Un lugar donde el rencor, el orgullo y la vanagloria de este mundo tarde o temprano pasa la cuenta. Todas las personas de esta ciudad buscaban con afán, suplir su resentimiento personal, sobreponiendo su bienestar por encima de los demás sin importar nada.

Al continuar con su lectura y pasar con delicadeza las hojas agrietadas, la narración se fue modificando, a una serie de emociones que nunca Martha había sentido, ni conocía, terminando con un gran dolor interno que casi se traducía en un grito desesperado de dolor, sin más poder, lanzó al piso el libro y sus lágrimas brotaron de sus

ojos. Su abuelo que se encontraba cerca, percatándose del ruido y el sollozo de su nieta, fue en su auxilio, al encontrar en el piso tirado el libro y la niña sentada acurrucada y sosteniendo sus rodillas, el abuelo comprendió que ella descubrió ese gran secreto.

La tomó en sus brazos, la llevó a un lugar cálido y fresco la miró con ojos llenos de amor como solo los abuelos pueden hacerlo y le dijo, mi niña tenemos que hablar.

Tomó el libro en sus manos y le preguntó: “¿Lo terminaste de leer?”, la niña muy inquieta le dijo: “casi, pero no entiendo algunas cosas y el dolor que me causa es muy grande”

Todo esto es un relato verdadero dijo el abuelo, de lo que sucedió años atrás en este pueblo, que ahora es tu hogar. Donde el dolor, la sangre derramada, la traición y los más bajos instintos llevaron a la destrucción de toda una gran ciudad muy floreciente, quedando solo despojos de lo que fue, cenizas y un silencio infinito son testigos de ello.

El abuelo bajó la mirada y su voz se quebró, mientras por sus mejillas corría una lágrima con sabor a dolor y arrepentimiento, hizo una pausa y continuó con su relato, dando a conocer y explicando cada inquietud que tenía Martha, después de un largo tiempo de aclaraciones, la niña pudo notar que el abuelo trataba de evadir comentar sobre un personaje femenino recurrente en la historia, víctima de abusos y atropellos directos e indirectos, los cuales a la volvieron al concluir, un ser malvado, responsable de hechos deplorables, que en el libro se desvanece sin razón alguna.

El abuelo concluye su historia indicando, que muy pocas personas sobrevivientes a esa catástrofe, realizaron un pacto sagrado de olvidar todo, cambiar todo y comenzar de nuevo una historia distinta a la vivida. Así empezó la vida de este nuevo lugar, le dijo, un pueblo diferente a cualquier otro. Donde hombres y mujeres,



niños y niñas, son libres de hacer y sentir lo que quieran, sin ataduras imaginarias, irrelevantes y egoístas, que no hacen más que ocultar la belleza de la variedad que se encuentra en la vida.

Martha escuchó en silencio todo lo que su abuelo le contó y aceptó, pero en el aire flotaba la pregunta que por fin se decidió hacerle: “¿Y la mujer malvada, que pasó?” El abuelo mirándola a los ojos llenos de dolor le dijo: “ESA MUJER, ERA YO”

## FORÁNEA

**Carlos I. Roldán M.**

**E**ra la última semana de enero, recuerdo que, la temperatura del clima era tan baja que, podía provocar una hipotensión aguda a cualquier ser que se expusiera a la intemperie. Aquel día la nostalgia sugirió involucrarme en una cobija y sostener una taza de café, los recuerdos pidieron que me sentara alrededor del fogón de mi casita en el campo, pero, desgraciadamente me encontraba en la ciudad, realizando un proyecto para fin de ciclo con mi querida amiga Andrea.

En medio del estrés y la presión por pensar en algo sólido y llamativo para nuestro proyecto, mi amiga sugirió tomarnos un momento para distraernos. Yo también estaba cansada y por esa razón accedí a la petición. La frustración fue tal, que ni siquiera los mejores memes que vi en Facebook, cambiaron mi estado de ánimo. De repente, entre el sonido del chillante viento, música de fondo y olor a cigarrillo, ella empezó a leer una noticia alarmante. Textualmente: “China emite una emergencia de salud pública y comunica a la agencia de la ONU la existencia de varios casos de neumonía en la ciudad de Wuhan, se trata de una enfermedad llamada COVID-19”. En principio llamó mi atención, pero, segundos después; consideré que ese informe y aquella emergencia probablemente no iba a llegar hasta Ecuador. Tal vez fue la meteorología, que no favoreció mi concentración, pues en lo único que pensaba era en cómo aprovechar aquella ofrenda climática que me brindaba la Paccha Mama.

Desanimada, deseando ir a mi departamento y no, no era precisamente por la condición del clima, sino más bien por la culminación de un nivel de estudio. Estaba muy cansada y extrañaba a mi familia, prueba de ello era mi postura semisentada en las afueras del bar de la universidad.

En la noche, después de un largo día, al llegar al departamento en donde vivía, acostada, con la cabeza hacia arriba mirando las grietas del techo pensé, cuán afortunada soy. En mi mente me decía: “¡Soy extremadamente bendecida, no me hace falta absolutamente nada, tengo estudios, trabajo, familia, y que comer cada día!”.

Pasaron los días, salimos de vacaciones en la universidad, y por supuesto, regresé a mi querido pueblo. Llegaron las festividades de carnaval, estaba muy feliz porque es mi época favorita del año, sin embargo, en un abrir y cerrar de ojos, mi vida, tan cotidiana y triunfante, cambió.

De regreso a clases, un 16 de marzo, en eso de las 6 de la tarde, la maestra de Género y Economía nos dijo: “queridos alumnos y alumnas, dada la situación por la que está atravesando el país y el mundo entero, les informo que a partir de hoy las clases se suspenden”. El virus se había propagado de manera exagerada y estaban muriendo miles de personas. En ese momento pensé que aquella noticia que había leído mi amiga ya no era tan insignificante.

Llamé enseguida a mi padre para que fuera a traerme de la ciudad, yo no quería pasar ni un segundo más sola en ese ambiente. De camino a recoger mis cosas del lugar en donde vivía, pasó frente a mis ojos una escena desconsoladora, tal cual a esas películas que se ven en Netflix sobre patologías que recorren el mundo y que provocan que la gente se vuelva loca.

Ya en el auto con mi padre, en silencio escuchábamos las noticias, estas incrementaron los palpitos de nuestros corazones, además de que era casi imposible llegar a nuestra casa, un recorrido que usualmente solía tardar 2 horas se convirtió en el doble, la gente se había estancado en: gasolineras, supermercados, tiendas y farmacias.

Al llegar a casa, mi madre recalcó nuestra condición precaria, recuerdo que asenté mis cosas lentamente porque me encontraba

desorbitada por la manera en la que ella había iniciado en el comedor una escena desconsoladora, entre lágrimas repetía una y otra vez: “¿Qué vamos a hacer?; ¿De qué vamos a vivir?”, pues nosotros y nosotras sobrevivíamos del ingreso diario, y en estando en cuarentena eso imposible.

## NADIA, LA ROSA MÁS FUERTE DEL DESIERTO

*Michelle E. Astudillo V.*

Fue una mañana, 12 de abril de 2005, cuando Khalid salió de su casa e iba pensando de camino a la escuela, que quizás era una persona poco afortunada a pesar de tener todo lo que él quería, sin embargo, su vida estaba cubierta por una enorme nube gris de la cual él no podía escapar. Siempre que llegaba a la escuela sentía mucha tranquilidad y paz, ya que le encantaba pasar mucho tiempo con sus amigos y amigas, disfrutaban hablar de muchas cosas en sus momentos libres en especial cuando tocaban temas como el vestuario, el maquillaje, los peinados, y un sin número de otras cosas que tenían especial valor para Khalid, sus amigos y amigas notaban ese interés por aquellas vicisitudes, pero eso no significó una razón para hacerlo a un lado. Y cuando llegaba el momento de ir a casa Khalid trataba que su padre Omar no vaya a retirarlo de la escuela puesto que siempre lo llevaba a que realice algunas actividades que eran considerados netamente para hombres, si se negaba lo castigaba con golpes, hasta abusaba de él físicamente, de la misma manera, su madre Salah le obligaba a ir y creía que solo era una etapa de rebeldía que Khalid estaba pasando.

Así fue toda su niñez, cuando Khalid cumplió veinte y cinco años, Omar se dio cuenta de que tenía actitudes femeninas, no podía creerlo ya que era su único hijo y quería que tenga una esposa hermosa y que sobre todo sea quien llegue a manejar todos sus negocios así que, Omar habló con Salah para que organice una cena con otra familia de su misma posición jerárquica, es decir de clase alta, con el objetivo de hacer que contraiga matrimonio con una de las chicas de esa familia, acto seguido de eso, Khalid se fue a su habitación y comenzó a llorar desesperadamente hasta que Omar entró a su habitación, le pegó una cachetada y le dijo los hombres

no lloran; que baje al comedor y actué como hombrecito pero él se negó, su padre lo golpeó durante unos minutos hasta que se fue.

A la mañana siguiente su madre fue a ver a su hijo, estaba con varios moretones en todo su cuerpo y cara, su madre le dijo que lo mejor es que le haga caso a su padre, que no lo hiciera enojar, que debería dejar de resistirse al matrimonio porque eso era algo que les convenía a todos, y así muy fríamente su madre Salah salió de su habitación. Pero eso no fue todo, desde aquel día empeoro la situación, pues, su padre llegó con la noticia de que lo había inscrito a una escuela militar muy extremista en donde torturaban, pegaban y maltrataban a las personas que tenían supuestas actitudes inapropiadas; aparte de que Omar pensaba que de esa manera daría a respetar su familia, su apellido y a él como autoridad. Khalid actuó como si no le hubiese importado así que, salió con sus amigos y amigas a un bar cafetería y les comento sobre la acción que tomó su padre, cuando en realidad estaba con mucho miedo y desesperado, por lo que todos abrumados comenzaron a dar ideas y no se dieron cuenta de que una persona les estaba escuchando.

Entonces, alguien se acercó y preguntó si podía ayudar, se presentó como Ali y les contó su historia en la cual ella efectivamente dejó a su familia atrás, ya que no aguantaba que le hicieran de menos o que le obliguen a hacer cosas cuando ella no quería y sobre todo no le gustó la idea de tener que pasar toda su vida complaciendo a las supuestas autoridades de su vida. Khalid noto por ende era una buena idea escuchar a alguien más, ella le generó mucha confianza por lo cual le contó, en efecto él se sentía mujer y que quería serlo, en aquel momento Ali le animo a hacerlo, pero este le dijo que correría mucho riesgo al expresarse como tal.

Así que, Ali decidió ayudarlo y darle un giro de 180° a su vida, eso, porque veía en él mucho sufrimiento y sin ganas de nada. Una tarde, Ali citó a Khalid para hablar de ciertas cosas, por lo tanto, creía necesario hacerlo para poder dar un paso firme y no uno en

falso, ellos se encontraban caminando por una zona que era un poco desértica y Ali le preguntó en ese momento, cómo le gustaría llamarse siendo mujer y este le respondió “Nadia”, por consiguiente, Ali le dijo por supuesto, así será. Nadia, aquella rosa fuerte en un desierto y que mientras caminaban hallaron una rosa que se mostraba con un brillo único y lleno de vida, que bajo todos esos hermosos pétalos coloridos sus raíces eran enormes y eso para ella significaba, a pesar de la apariencia de las personas o cualquier factor o circunstancia, lo que realmente importaba era lo que tenían interiormente en su corazón y que tan claro como el agua, la familia de Khalid no lo valoraba. Muy dispuesto a ese cambio acepto dejar todo atrás e ir en busca de un nuevo rumbo en el que pueda vivir tranquila y en paz.

Ali le comento que podía ayudarle a salir de Irak e irse a un nuevo lugar en donde lo recibirían muy agradablemente, sin pensarlo mucho, Khalid accedió y al día siguiente llegó el momento, dejó una carta en la cual explicaba absolutamente todo por lo que estaba pasando y lo triste vivido junto a ellos y simplemente les deseo lo mejor. Muy emocionado Khalid, es decir Nadia, tomó ese avión junto con Ali a quien la consideraba como su salvadora; volaron juntos hacia su nuevo destino que fue México, un país más tolerante con las distintas orientaciones sexuales e identidades de género en el cual Nadia no se consideraba excluida, se sentía parte de muchas cosas y más que nada obtuvo una amistad incondicional con Ali quien estuvo con ella al pie del cañón y nunca la abandonó.

## SILENCIO INDELEBLE

*Verónica A. Crespo H.*

**E**n un pueblito de la Amazonía llamado San Jacinto vivía Andrómeda con sus padres; una niña muy risueña que le gustaba bastante recorrer lugares llenos de naturaleza adentrándose en el entorno natural de su pueblo. Le gustaba admirar los árboles frondosos mientras hacía sus largos recorridos en medio de la naturaleza. Su vida era muy amena junto a sus padres, la cercanía y confianza que tenía con ellos era especial que le generaba seguridad. Sin embargo, su timidez afectaba su diario vivir ya que no podía enfrentar eventos fuertes de una manera quizá apropiada. Cuando se veía en una situación de esa índole su respuesta inmediata era evadirlo o simplemente bajaba su mirada y se estancaba en un lugar sin habla, sin reacción, permaneciendo inmóvil.

Al transcurso de unos años, este aspecto mejoro debido a que empezó a relacionarse con más personas fuera de su familia, lo que le permitió un mejor desenvolvimiento al interactuar y hablar sobre sus emociones como de sus sentimientos, y así lo hizo hasta que llegó a la adolescencia; para ese entonces su familia había crecido proporcionalmente ya que una de sus tías había contraído matrimonio con Ezequiel, un hombre que no era de la misma nacionalidad que su tía.

Era alto, blanco, cabello negro lacio y un poco robusto. A la primera impresión denotaba simpatía, sencillez y buen carácter, pues ayudaba y se involucraba en lo que podía cuando la familia de Andrómeda realizaba reuniones a la cual ellos eran invitados todo el tiempo. No obstante, la risueña niña ahora adolescente que luchó contra su timidez para lograr una mejor relación con otros se verá ofuscada debido a este nuevo integrante en su familia.



A inicios de las festividades navideñas, Andrómeda junto con su familia deciden viajar a donde su abuelita para realizar la novena al niño Dios como cada año. Más o menos era un 16 de diciembre, un día en el que se presentaron ciertos percances en su hogar por lo que esto motivo a que decidieran dejar a Andrómeda en casa, no sin antes mencionarle que al día siguiente a primera hora estarían de vuelta. Fue así que ella acepto muy tristemente quedarse sola. Esa fue la primera vez que se quedaba sin compañía, la primera vez que iba a dormir con las sábanas heladas, pues aquel día hacía un frío impresionante, algo que usualmente no sucedía en su pueblito, pero aquella noche todo parecía tomar un color monocromático. Llovía, pero se podía observar lo oscuro del cielo y como el viento soplaba los árboles frondosos. Todo parecía apuntar a una noche no agradable.

Aquella intuición que presentía estaba a punto de corroborarse. Una vez que ceso la lluvia, Andrómeda escucho tocar la puerta de su casa; como era una noche fría, no podía dormir. Por lo que al escuchar el toque en su puerta la dejó paralizada unos segundos, pero al poco tiempo reaccionó; se levantó de su cama, cogió su bata con la que se cubrió su cuerpo y fue hacia la puerta. Se sentó en un mueble a la espera de saber si alguien estaba tocando su puerta o simplemente lo imagino al no tener la mente tan lúcida por el cansancio y la melancolía por el clima tan estremecedor.

Pasado unos minutos, alguien volvió a tocar su puerta con mayor rapidez y fuerza, asustada pensó: “pregunto quién es o abro la puerta. No, no. Mejor lo ignoro y voy a acostarme, a la final está asegurada y quien sea quien este tocando no podrá abrirla. Pero, y si es alguien que requiere ayuda. ¡Qué hago! ¡Qué hago! Ok, respira hondo. Tranquilízate”, y, antes de que ella pudiera decir algo, se escuchó la voz de un hombre, de inmediato ella reconoció esa voz, era la de su tío Ezequiel, eso significaba entonces, “que no se quedaron en casa de la abuela y decidieron volver”, pensó. Sin embargo, al abrir la puerta a la única persona que visualizo fue a su

tío, no había nadie más a su alrededor. Entonces, su corazón empezó a palpar fuerte como si fuese un caballo en una carrera queriendo alcanzar la meta, así de presuroso era su palpar. Una vez que entró su tío, ella fue directo al comedor, se sentó en una silla mientras veía a su tío dar vueltas por toda la mesa. Esa acción le generaba mayor inquietud y miedo, pero al poco tiempo su tío puso las manos sobre la mesa y empezó a preguntarle cosas de su vida privada y ella podía percibir que aquellas preguntas tenían un fin. Pasado unos 15 minutos, Ezequiel puso sus manos en los hombros de ella y empezó a tocarla sutilmente mientras repetía: “puedes ganar dinero si es que haces lo que yo te pido, no tienes porqué tener miedo”.

En ese instante, Andrómeda actuó como cuando solía ser de niña; agachó la cabeza, se quedó inmóvil y sin habla en la silla, permitiéndole acceso libre a su tío de su cuerpo; mientras tanto, en su interior todo se estaba viniendo abajo, sus seguridades, su alegría, todo aquello que le costó forjar desde que era niña. No podía creer lo que estaba pasando, no podía procesar todo el escenario que estaba viviendo, no podía creer que dentro de su propia familia la lastimaran de la forma que Ezequiel lo hacía. Cuando todo finalizó, fue terriblemente doloroso, no hay palabras que puedan explicar todo lo que ella sintió ni como aquellas palabras que le repetía su tío le resonaban en la cabeza una y otra vez. Después, su tío se retiró, no sin antes decirle que no mencionara nada de lo que pasó, que se quedaría callada, que nadie iba a creerle. Al cerrar la puerta, corrió a su cuarto y lloró desenfrenadamente, como nunca antes lo había hecho, lloro hasta quedarse dormida, hasta que sus ojos ya no supieran a donde más extenderse por lo hinchados que estaban. Se sentía totalmente despojada de su cuerpo, ya no era la misma persona desde hace unas horas cuando miraba como el viento movía las hojas de los árboles frondosos que a ella le gustaba tanto observar. Todo en ella cambió desde aquel día.

Andrómeda, con el pasar de los meses sentía que ya no podía callar más y mucho menos seguir evitando todo lo que el accionar

de su tío le había causado. Se estaba muriendo de dolor interno al mantener su silencio. Su salud mental estaba acabada.

A su cuerpo lo sentía como magullado, como no propio. Volvió a ser tímida, a enfrascarse en una burbuja en la que se sentía a salvo. Por lo mismo, decidió enfrentar a su agresor y hacer visible lo que le había hecho, pero...cuando llegó a casa de su tía vio a una multitud alrededor de algo, camino unos pasos y se encontró con el cuerpo inerte de su tío. Su cara estaba toda morada y su cuerpo hinchado, le había dado un paro cardíaco. Andrómeda no supo cómo actuar una vez más ante lo que tenía frente a sus ojos, no lloro ni siquiera un poco en ese instante, se quedó mirando unos minutos el cadáver y luego salió corriendo. Al llegar a su casa, se fue hacia un rincón del comedor, se sentó en una silla y empezó a sollozar. Su agresor había muerto, ya no podía enfrentarlo, desenmascararlo y mucho menos castigarlo.

Ahora su silencio será eterno.

## POR UN PRESTIGIO

**Andrea D. Quizhpe V.**

Carmen era una chica triste y tímida de 14 años, porque no era tan sociable como los demás, sus compañeros y compañeras de clase trataban de platicar con ella todos los días, pues sus docentes les pedían como un favor especial que traten de animarla, hablando con ella y ofreciéndole su amistad, pero ella se negaba. La preocupación de sus docentes era por el notable cambio que había tenido Carmen, pues hace unos 4 meses atrás era una chica totalmente alegre, todos pensaban que algo debió haber ocurrido para que todo en ella haya cambiado.

Luego de todo un mes en el que sus compañeros y docentes intentaron platicar con ella y animarla; Carmen se vio muy ofuscada y un día frente a todo el colegio dijo: “¿Por qué no me dejan en paz? Mi manera de ser, mis problemas o mis estados de humor no les tiene que importar. ¡No quiero socializar! ¡No quiero tener amigos o amigas! ¡No quiero su lástima! ¡Déjenme en paz!”. Luego de esas palabras, todos y todas quedaron en shock, pues la vieron enojada y alterada como nunca.

Ella había salido del colegio para ir a su casa, estaba a dos cuadras de llegar y mientras caminaba pasó por una pequeña tienda y empezó a llorar; miraba hacia todos lados con un tremendo temor, temblaba mucho. Ella empezó a correr; corría y corría como si estuviera compitiendo por el primer lugar en una competencia. Llegó a su casa muy sudada, llorosa y temblorosa, su madre Lupe muy preocupada la veía y trataba de tranquilizarla.

-Lupe: ¿Qué te pasa? ¿Por qué llegas así?

-Carmen: ¡Mamá déjame en paz! Ya tengo suficiente en el colegio con todos queriéndose meter en mi vida.

-Lupe: ¿Acaso tu actitud es por lo que pasó aquel día?

-Carmen: Mamá ya no puedo más, todos los días que pasé por aquella tienda lo recuerdo y me culpo todo el tiempo por eso, ¿por qué yo?

-Lupe: Hija por favor, tranquila, ya te dije que nuestro nombre quedará manchado, nuestra familia será señalada y juzgada.

-Lupe: ¿Acaso quieres eso? ¿Que todos hablen de ti?

-Carmen: No.

-Lupe: Tranquila hija, algún día todo tu dolor pasara y lo olvidarás.

Luego de la charla con su madre, Carmen se fue aún más triste a su cuarto y se encerró ahí, quería concentrarse en alguna otra cosa que no fuera el recuerdo de lo que pasó aquel día, en embargo, en su mente solamente pensaba en eso, sus deberes la distraen porque se demoraba en realizarlos, pero sentía que cada día se volvía más loca al no saber cómo seguir con su vida. Después de varios días de insomnio logro dormir, entro en un sueño tan profundo y placentero, descansaba. Sin embargo, sus malos recuerdos entraron a abrumar sus sueños y entonces lo recordó todo, recordó aquel 15 de diciembre, era un viernes por la tarde cuando Carmen estaba en su cuarto, acostada en su cama y planeando ver una de sus películas favoritas; entonces pensó que sería una mejor idea si veía su película mientras comía alguna golosina, por lo que decidió ir a la tienda que quedaba cerca de su casa. Fue a comprar papitas y un jugo, al llegar a la tienda saludó al dueño y le pidió que le vendiera unas papas grandes y un jugo de naranja.

Entonces, fue ahí, en ese momento en el que una camioneta gris, doble cabina y con los vidrios polarizados llegó y se estaciono ahí, un hombre rubio, piel clara y alto se bajó del carro. Carmen vio como el dueño de la tienda en ese instante cerró su local y ella solo veía como ese señor se acerba de una manera rápida hacia ella, empezó a ir camino a su casa y de repente aquel señor la agarró muy fuerte y con un pañuelo la drogo para que no gritara, para que no

peleará, para que no hiciera nada más que complacerlo. Luego de quedar inconsciente despertó en el suelo, ella solamente corrió a su casa, al llegar solamente tomo agua y se sentó en el sofá de su sala, trató de tranquilizarse y convencerse de que nada paso.

Al llegar la noche habló con su madre, pues se empezó a preocupar y a pensar en todo lo malo que ese señor le pudo haber hecho, ella pensó que su madre la apoyaría y la ayudaría, sin embargo, su madre la obligó a callar, argumentado que su prestigio se vería perjudicado, que sus amigos y familiares ya no la vería igual que antes y que ella ya no sería considerada una niña decente, que no conseguiría esposo, que todos la culparían pues es lo que se hace hoy en día cuando esto sucede. Ella en todo su sueño solo se repetía las palabras que le dijo su madre. Se levantó sudando de su tremenda pesadilla que era el recordar.

Al despertar y pensar por mucho tiempo, decidió que era momento de hablar, ya no podía seguir con su sufrimiento diariamente. Salió de su casa y fue en busca de alguien de confianza, busco a su tía que era abogada y entre tantas lágrimas le contó todo. Su tía la ayudó, la hizo entender que la culpa no era de ella y que no tendría que preocuparse de nada de lo que su madre le había dicho pues no era culpa de ella lo que pasó. Carmen sintió más alivio al contarle a alguien que la ayudó con el sentimiento de culpa, que por tantos meses cargo encima. Además, la ayudó a denunciar, a ir a terapia para superar el trauma que vivió. Carmen aún no puede superar lo que le pasó, pero ha vuelto a socializar, a ya no aislarse de los demás, a ya no culpabilizarse, a no pensar que por un prestigio tenía que callar.



Cuentos que

*Sí*

son cuentos



ISBN: 978-9942-38-967-1



9 789942 389671